

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**EL ANARQUISMO EN JAPON Y MEXICO:
UN ENSAYO EN LA HISTORIA DE LAS IDEAS.**

IMPRESO EN MEXICO
M. J. S. S.

TESIS DE MAESTRIA.

**TESIS QUE PRESENTA
PARA OBTENER EL TITULO DE
MAESTRIA EN ESTUDIOS ORIENTALES**

MAYUMI SUGANUMA

MEXICO, D. F.

1973



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
Prólogo.....	1
 Capítulo Primero: CUESTIONES INTRODUCTORIAS.	
1.- Breve historia de las ideas anarquistas.....	5
2.- Anarquismo y Política:.....	10
A) Gobierno y Libertad.	
B) Democracia.	
3.- Anarquismo y Economía.....	15
4.- Anarquismo y Revolución.....	18
5.- Anarquismo y Marxismo.....	21
6.- El Anarcosindicalismo como forma moderna del Anarquismo.....	26
 Capítulo Segundo: RICARDO FLORES MAGON, EL ANARQUISTA MEXICANO.	
1.- México bajo la Dictadura de Porfirio Díaz.....	31
2.- Primeras actividades de Ricardo Flores Magón.....	42
3.- El Partido Liberal Mexicano.....	46
4.- Las Huelgas de Cananea y Río Blanco.....	51
5.- Alzamientos organizados directamente por los anarquistas.....	56
6.- ¿Antecedentes indígenas del Anarquismo?.....	60
7.- Batalla contra la democracia burguesa de Madero...	63
8.- La solución anarquista a los problemas de México..	68
9.- Baja California: Conflicto entre Nacionalismo y -- Anarquismo.....	73
10.- Los últimos años de Ricardo Flores Magón.....	80
11.- Nota sobre la Casa del Obrero Mundial.....	84
 Capítulo Tercero: KOTOKU SHUSUI, EL ANARQUISTA JAPONES.	
1.- Inicios del Socialismo Japonés.....	88
2.- Dos etapas en la ideología de Kotoku: Anarquismo y Anarcosindicalismo.....	92
3.- Anarquismo contra Tennoísmo.....	98
4.- Características de la primera etapa del Anarquismo japonés.....	102
5.- Nota sobre el obrerismo japonés en la etapa anarcosindicalista.....	106
 Capítulo Cuarto: OTROS ANARQUISMOS REVOLUCIONARIOS.	
1.- El Anarquismo en Rusia.....	111
2.- El anarquismo en China.....	113
 <u>Conclusión</u>	 121
<u>Bibliografía</u>	127

PROLOGO

Ante mis ojos acostumbrados y enraizados en Japón, lo más incitante y cautivador de Mexico resultan ser las semejanzas y contrastes de los acontecimientos. Semejanzas por cuanto los hechos que me propongo estudiar aquí corresponden, más o menos, a la misma época: finales del siglo XIX y principios -- del XX. Contrastes por cuanto la herencia histórica, el contexto y el ambiente no podrían ser más diferentes.

Si los hechos se miran bajo una óptica supranacional, las similitudes se multiplican: hay una "marcha general" del mundo que afecta a todos los países. Por otra parte, existe una base común (ideológica, temperamental y hasta retórica) a todas las formas y manifestaciones anarquistas. Finalmente, puede haber-homogeneidad en la situación crítica de las naciones aunque correspondan a causas y situaciones diferentes.

Esta analogía en la diversidad es quizá lo que más ha -- llamado mi atención al estudiar el proceso anarquista en México y en Japón. En la historia, como en la lingüística, cabe -- una fascinante incitación al estudio comparativo de los hechos, como de los idiomas, más alejados geográfica y culturalmente.

El enfoque fundamental de esta tesis es la Revolución Mexicana, acontecimiento clave del México contemporáneo. Y dentro de la Revolución, la participación de las ideas y los grupos anarquistas. Ahora bien: para bien o para mal, el anarquismo mexicano se centra y casi se agota en la figura central de Ricardo Flores Magón. Por eso este trabajo se concentra en él, "el anarquista mexicano" por excelencia. A él se refieren la -- mayor parte de las páginas siguientes.

La "asociación de ideas" trajo a mi mente la figura japonesa de otro anarquista crucial: Kotoku Shusui. ¡Cuántas aproximaciones ideológicas, emocionales y aun tácticas entre éste y Flores Magón!. Anotemos brevemente algunas "coincidencias" que justifican un acercamiento comparativo: ambos bebieron de las fuentes comunes (Kropotkin, Bakunin); ambos vivieron en los Estados Unidos, donde fueron afectados por el -- anarcosindicalismo que habían llevado allá los emigrantes europeos. Flores Magón padeció y murió en Estados Unidos, y desde fuera apoyó y contribuyó a la Revolución Mexicana. En cambio -- Kotoku regresó al Japón; pero su participación en la lucha contra el "Tennoísmo" (culto del emperador) se parece grandemente a la lucha del mexicano contra el "porfirismo". El empe-

rador japonés y el dictador mexicano son dos representantes -- del absolutismo institucional, encarnaciones del poder político. Y bien sabemos que nada odian los anarquistas tanto como los conceptos de "institución", "poder" y "política", tres realizaciones sociales que impiden el camino hacia la libertad y el comunitarismo humano.

Aunque importado, el anarquismo tanto japonés como mexicano trató de encontrar antecedentes indígenas en sus respectivas tradiciones, convencidamente en parte y en parte para hacer ver al pueblo que los ideales anarquistas no eran ni tan exóticas ni tan utópicas. Sin embargo, la meta esencial y concreta de ambos luchadores fue el derrocamiento de los absolutismos estatales vigentes en su país, como primer paso hacia la liberación y la felicidad.

En el proceso de adaptación del anarquismo, como de --- cualquier nueva ideología (nueva y proveniente del exterior), -- suelen señalarse tres etapas: a) introducción; b) labor de ajuste e interpretación (o re-interpretación) conforme a las condiciones históricas, culturales, etc. de cada país; c) aplicación activa al desenvolvimiento socio-político. He procurado -- señalar los tres momentos en el estudio de los dos casos.

Para destacar un poco más el destino y papel jugado por el anarquismo en cada ambiente histórico y nacional, he agregado un resumen sobre los acontecimientos de China contemporánea. Porque, al revés que en Japón y en forma mucho más relevante que en México, las tendencias anarquistas se integraron amplia y eficazmente en la gran Revolución China. Por otra parte, he creído conveniente recoger resumidamente la trayectoria histórico-doctrinal del anarquismo en el mundo, a modo de ambientación e introducción general.

Durante tres años de estudios, contactos y viajes, siempre me ha intrigado la pregunta: ¿Cuál es el sentido popular -- de la cultura y, en especial, del pensamiento mexicano?. Se dice y repite que aquí se ha dado una amalgama de lo español y -- lo indígena, con buenas dosis de ideas europeas a partir de la In--- dependencia. Me interesa especialmente lo que pueda seguir vigente de la cultura indígena; y de momento uno asocia mental y visualmente las pirámides, las serpientes emplumadas, las enormes cabezas de guerreros..., y si acaso también los restos --- de paganismo que perduran dentro de la religiosidad católica -- de este pueblo. Pero ¿qué queda de indígena en lo que solemos llamar ámbito cultural (literario, filosófico, etc.) de un pue

blo? ¿No hubo una ruptura total en el XVI? ¿No decimos que los grupos autoctónos están, justamente, "marginados" de la civilización y el progreso de México? Cabe establecer comparaciones con los otros países de América Latina. Y notamos fácilmente la diferencia respecto, por ejemplo, a Chile y Argentina; y -- las concomitancias con Perú (otra nación con notable tradición indígena). Pero sigue la pregunta: ¿qué elementos originales, propios podrían señalarse en la marcha histórica y en el proceso ideológico de la cultura mexicana?.

Otra vez surge la comparación con Japón. También se supone que la civilización japonesa resulta un ejemplo de mezcla de lo occidental y lo no-occidental. ¿Será lo "original" justamente esa mezcla o interacción? Sin meternos a dilucidar si, además, ha resultado fructífera o enriquecedora.

Tales son los agujones mentales que me han impulsado en lo personal al través de mis estudios y experiencias en México. Pero claro está que una tesis debe atenerse a investigaciones e intereses académicos, objetivos, aunque sea al nivel limitado de mis conocimientos y mi capacidad comprensiva de "lo mexicano".

La bibliografía no es escasa, sobre todo en lo referente a Ricardo Flores Magón; no tanto en lo referente a estudios monográficos sobre el papel del anarquismo en la Revolución Mexicana. Espero que las críticas, correcciones y mejoras que -- tengan la amabilidad de ofrecerme los maestros y compañeros me han de servir mucho en adelante.

Desde aquí quiero expresar, finalmente, mi gratitud a todas las personas (especialmente a mis profesores de la UNAM) que me han ayudado en la búsqueda de datos, de bibliografía, etc., y también en la elaboración y redacción de esta tesis. -- Muy en especial reconozco mi deuda con el Dr. Knauth, sin cuyo interés, paciencia y orientación no hubiera podido cubrir casi ninguna etapa de este largo camino que representa cualquier investigación, aunque sea deficiente como ésta mía.

MAYUMI SUGANUMA.
Julio de 1972.

NOTA. -- Seguimos en este trabajo el uso japonés y chino de anteponer el apellido al nombre. Por otra parte, las transcripciones de nombres y títulos sólo son aproximativas.

CAPITULO PRIMERO

CUESTIONES INTRODUCTORIAS

1.- BREVE HISTORIA DE LAS IDEAS ANARQUISTAS

"Como la gente busca la justicia en la igualdad, la sociedad busca el orden en la anarquía. Para la anarquía...no -- existe ni señor ni monarca" (Proudhon).

Etimológicamente la palabra anarquía deriva del griego: an, prefijo negativo, y arché, principio, fundamento, autoridad, gobierno... En suma: ausencia de autoridad, falta de orden. Como adjetivo, anarktós (nuestro "anarquista") significa: no gobernado, independiente e ingobernable. Como tendencia --- ideológica, el anarquismo propugna un régimen social en el que el individuo se hallaría emancipado de toda tutela gubernamental. Es la voluntad individual la que debe dirigir la sociedad para así mantener el equilibrio de los hombres libres que la - constituyen. En consecuencia, niega toda clase de relaciones - autoritarias entre los seres humanos, tales como el poder político (Estado, policía, ejército y régimen parlamentario), la - potestad económica (la propiedad) y la jerarquía doctrinal (la religión institucional).

Reseñar la historia del anarquismo es remontarse a la - historia misma del pueblo, que siempre ha alternado entre sumisión y resistencia a la autoridad. Kropotkin buscó el origen - del anarquismo en el pueblo y aseguró que, como en el socialismo y como en todos los movimientos sociales en general, la vitalidad y la fuerza creativa del anarquismo sólo pueden preservarse mientras represente un movimiento popular (1).

En cuanto historia de ideas anarquistas, esta breve reseña debe recoger los nombres de las personas que se opusieron o trataron de oponerse a las fuerzas oprimentes y represivas, - como contrarias a las libertades de acción, pensamiento y palabra. Indagando acerca de los pensadores que dejaron una huella duradera con sus obras e ideas, quizá debemos remontarnos hasta Lao-Tsé (604-531 A. C.) en China. Conocido principalmente - como reformador religioso, debemos destacar que rechazó el for malismo del confucianismo y criticó el régimen social dominante por el énfasis que ponía en la verdad sistemática y en el - orden jurídico.

Dentro de la cultura griega, suele citarse el hombre de Aristipo (435-360 A. C.) por su insistencia en lo que hoy llamariamos "sensualismo", por su radical sentido hedonístico de la vida y por su hostilidad hacia las leyes humanas como contrapuestas a la naturaleza. Pero la corriente que merecería --

llamarse anarquista en sentido más propio es el movimiento cínico (siglos V-III A. C.), cuyo más famoso representante fue - Diógenes (413-324?). Fue un movimiento negativista y subversivo, de desprecio hacia todos los valores sociales y culturales. Preferían la independencia y la "real gana" a todas las supuestas ventajas de la organización civil, basadas en el artificio y el convencionalismo. Contraponen también lo "natural" y lo "civil", y atribuyen a la esfera legal (nacional, ciudadana y familiar) todos los males: luchas políticas, ambiciones y guerras. Defendían la fraternidad universal, la desaparición de clases sociales y el cosmopolitismo (no hay más patria que el mundo). En resumen: el bien supremo del hombre consiste en "vivir en sociedad consigo mismo" (2).

El cristianismo ha sido considerado a veces como un movimiento anárquico en sus inicios; al menos Jesús fue juzgado como tal por las jerarquías judías y luego los primeros cristianos por las autoridades romanas. Despreciadores del Templo, negadores de los dioses oficiales, reacios a rendir culto al emperador, etc., practicaban una especie de comunismo fraterno y muchos se negaron a cumplir el servicio militar. En algún sentido es cierto que los romanos tuvieron a los cristianos por desobedientes, ateos y anárquicos, y por eso los persiguieron más que por intolerancia religiosa (3). En todo caso, con la protección oficial de Constantino (s. IV) la Iglesia se convirtió en la institución más dogmática, clerical y legalista, por no decir sencillamente reaccionaria e inquisitorial. En adelante los "anarquistas" serían los herejes y los cismáticos...

Ya adentrados en la época moderna, el episodio anárquico más notable de la Reforma protestante fue la llamada "rebelión de los campesinos" en Alemania. Mucho más radical que Lutero, en lo anti-eclesiástico no menos que en lo anti-gubernamental, Tomas Munzer (1490-1525) fomentó la rebeldía de los campesinos, quienes presentaron en 1525 un pliego de 12 artículos exigiendo la abolición de la servidumbre, el derecho de los pobres a utilizar la leña de los bosques, el pago justo del trabajo, la restitución de las tierras comunales, la supresión de los derechos de herencia que debían pagar a sus señores, etc. (4).

En tiempos de la primera Revolución inglesa, Gerard Winstanley (s. XVII) proclamó el derecho de escoger y organizar libremente la vida comunitaria; incluso elaboró las formas posibles de llevar a cabo tal idea utópica.

Por la misma época, Li Dse-dying dirigió en China a --- grandes masas de campesinos enarbolando la bandera de la libertad, la igualdad y una especie de sociedad basada en la fraternidad y la ayuda mutua.

Durante los siglos XVIII y XIX encontramos anarquistas de mayor consistencia ideológica. En Inglaterra tenemos a ---- William Godwin (1756-1837), quien negó toda forma de gobierno en su obra Enquiry concerning the principles of political justice, and its influences on general virtue and happiness (1793). En Alemania debemos mencionar a Max Stirner (pseudónimo de Kaspar Schmidt) (1806-1856), autor de Der Einzige und sein Eigentum, calificado por Nietzsche como "un super hombre individualista". En Francia destaca Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865), conocido demasiado exclusivamente por su célebre frase "la propiedad es un robo". Dentro de la aristocracia rusa sobresalen famosos anarquistas: Michael Bakunin (1814-1876), organizador de barricadas, propagandista y revolucionario radical a lo largo de toda su dramática vida; y Peter Kropotkin (1842-1921), un geólogo distinguido que se dedicó a redactar numerosas --- obras anarquistas de notable influencia.

Para William Godwin, si bien la anarquía no constituye la mejor manera del convivir social, en cambio despierta la -- mentalidad y promueve el ánimo y el espíritu progresistas. Por el contrario, bajo un régimen despótico, las mentalidades son atropelladas, uniformes e uniformadas, por lo cual debe ser -- aborrecida y evitada por encima de todas las cosas. En su opinión, el estado social más feliz radica en la libre unión intelectual y moral de las personas libres e iguales. Lo que estorba la realización de una buena convivencia social es la política, fuente de todos los males, que duplica, al conjugarse con el derecho de propiedad, los efectos criminales en la historia de la humanidad.

Max Stirner confiesa ser "egoísta" y se ufana de poder realizarse a sí mismo únicamente por medio de conflictos sostenidos contra grupos externos y contra los individuos. Se le -- considera integrante de la escuela del anarquismo ruso por su rencor "absoluto" hacia cualquier tipo de absolutismo y hacia toda clase de regimentación pública, ya que impiden el libre desarrollo del individuo. Cada vida es objeto del sí mismo personal. En su obra, ya citada, Der Einzige un sein Eigentum --- (traducido aproximadamente por "El ser único y su propiedad") declara: "El mí-mismo representa todo mi ser y existencia, es el yo mismo. Por eso estoy libre de independizarme, soy dueño

de lo que poseo gracias a mi propia fuerza o a lo que logro dominar. Como yo-mismo existo todo el tiempo y en cualquier situación, a condición de conocer cómo ser dueño de mí mismo y no imponerme al otro. Ser libre de verdad sólo puede valer por un intento, ya que me es imposible procrearme y crearme a mí mismo como tal. Únicamente puedo desearlo y a eso aspiro; queda, pues, como un ideal, como una palabra. Las cadenas de la realidad cortan cada momento mis venas más agudas y mi carne. Pero sigo siendo yo mismo" (5).

El legendario Bakunin contribuyó a encender los fuegos-revolucionarios por toda Europa continental. Desarrolló las teorías de Proudhon: la propiedad de la maquinaria productiva debía estar en manos de pequeños grupos asociados espontáneamente. En este sentido fundó la corriente del colectivismo. Su ideología responde a un anarquismo ateísta, a fin de llegar radical e instantáneamente a la emancipación sin límite alguno del ser humano. Sobre este mismo postulado fundamental apareció el anarquismo comunista, dirigido por Kropotkin, quien propugnaba la administración de los medios industriales a cargo de las comunas locales. Sostuvo la abolición del sistema de salarios y abogó por el establecimiento de la ayuda mutua dentro de una sociedad comunal.

El anarquismo más moderno proclama la necesidad de la organización obrera, por lo cual se denomina anarco-sindicalismo. Los sindicatos deben ser la base de todo auténtico cambio social, y sólo así se acelerará el progreso activo hacia la nueva sociedad. Se considera la huelga general como la táctica de mayor eficacia. No hay duda que el anarco-sindicalismo ha ejercido gran influencia en los movimientos obreros contemporáneos.

Valga esta reseña como una muestra panorámica de las corrientes anarquistas que nos sirva de introducción y encuadramiento al tema del anarquismo en México y en Japón. En los siguientes apartados de esta Primera Parte quiero indagar los niveles de concientización a que llegaron los anarquistas en referencia a la esfera política y económica; cuáles fueron sus ideales; cómo entendieron la revolución social en cuanto método para realizar tales ideales. Luego analizo el anarco-sindicalismo como un tipo más moderno de ideal anarquista, muy influyente en el mundo por la década de 1900. Finalmente, intentaré aclarar la relación entre marxismo y anarquismo, como doctrinas originadas en las mismas fuentes: los filósofos individualistas y los profetas socialistas que podemos considerar co

no precursores.

NOTAS

- (1) Kropotkin, Peter: Modern science and anarchism. Freedom -- Press, Londres, 1912, p. 1.
- (2) Fraile, Guillermo: Historia de la Filosofía, t. I. BAC, Madrid, 1965, p. 273-275.
- (3) Walker, William: Historia de la Iglesia Cristiana. "La Aurora", Buenos Aires, 1957, p. 48-50.
- (4) Walker, William, O. C., p. 353-354.
- (5) Woodcock, George: Anarchism: A history of libertarian ---- ideas and movements. Penguin Books, USA, 1964, p. 93.

2.- ANARQUISMO Y POLITICA

A).- Gobierno y Libertad

Todo anarquista supone que los hombres desean vivir en completa libertad y desarrollar sus capacidades y preferencias particulares; y para lograrlo no hay más camino que el -- terminar con todos los poderes gubernativos como primera medida. Cualquier gobierno burgués oprime y evita forzosamente el progreso natural de la sociedad, por lo mismo que es inevitable la sospecha de que la sociedad así organizada se ha convertido en instrumento del poder económico. Además, el gobierno puede cometer impunemente cualquier acto criminal bajo pretexto de mantener el orden o de aumentar el bienestar colectivo, y trata siempre de legitimar sus actos mediante el control de los órganos encargados de administrar justicia pública. Para conservar su sistema y su poder, el gobierno extiende cada día más su influencia, hasta acabar oprimiendo al pueblo y manejarlo como a un rebaño de ovejas. En buena lógica, el gobierno tiene que desconfiar y reprimir a los rebeldes que han logrado -- una conciencia propia de los derechos y valores individuales.

Max Stirner, abanderado del individualismo, describió esa relación hostil entre el poder público y la actitud rebelde con las siguientes palabras:

"Al Estado le es indispensable que nadie tenga intereses propios; si aparece alguien así, el Estado debe excluirle, eliminarle y desterrarle. En el caso de que todos tuvieran aquellos intereses, derribarían al gobierno. No podemos imaginar un Estado sin poder y sin sujeción suprema, por cuanto el Estado debe intentar y lograr ser el amo de todo lo que está dentro de su territorio; este interés estatal se denomina 'interés nacional'...Mi propio interés consiste en ser el destructor del Estado; por eso el Estado lo ha estigmatizado, marcándolo como 'interés egoísta'. El propósito personal y el Estado son dos fuerzas que están en relación de aguda hostilidad; entre ellas no es posible ninguna 'paz eterna'" (1).

Tampoco admiten los anarquistas la teoría expuesta por Rousseau en su Contrato Social: el cuerpo social organizado en base a un pacto o convención libre de los individuos, porque no resolvería la disyuntiva irreconciliable entre autoridad y libertad. Por otra parte, rechazan la hipótesis de Hobbes acer-

ca de la perversa naturaleza humana (antisocial, egoísta, etc.) y su idea de la lucha de todos contra todos, con el triunfo inevitable del más fuerte. Los anarquistas suponen lo contrario:-- que el hombre de suyo tiende a la ayuda mutua y a la colaboración recíproca. Es el poder político lo que mueve a los hombres a corromperse, a luchar los unos contra los otros, etc., tal como se observa a través de la Historia y se evidencia especialmente en el proceso de la Revolución Francesa.

Igual que le sucedió a Proudhon, también Godwin y Bakunin experimentaron el temor ante la actitud del gobierno pos-revolucionario. Aunque la teoría anarquista describa la nueva sociedad como un orden razonable establecido sobre la base de una gran confianza general, de hecho nunca se hicieron los anarquistas ilusiones sobre la inevitable resistencia por parte de todos los privilegiados.

La escuela utópica socialista concuerda con el marxismo en el deseo y el ideal de la desaparición de todo ejercicio gubernativo. Sólo que el marxismo insiste en que, tras la caída del gobierno burgués, la nación deberá ser gobernada provisionalmente por una dictadura temporal del proletariado.

Bakunin se daba cuenta del peligro inminente de que los dirigentes revolucionarios acaben convirtiéndose en burócratas; por eso criticaba también la falacia implícita en la elección general y el sistema representativo. Esa minoría de los "dirigentes del pueblo", aunque fueran considerados por los marxistas como obreros (y quizá lo fueron al principio), en realidad ya eran ex-obreros y pronto se convertirían en no-obreros. Y --- cuando contemplaran el mundo proletario desde una perspectiva nacional, ya sólo serían gobernadores o representantes del pueblo. Ahora bien: lo que ellos representarían entonces ya no sería el pueblo, sino una proyección de ellos mismos. Y volveríamos al punto de partida: tales líderes ejercerían el derecho de soberanía que le corresponde al pueblo (2).

Para Bakunin, no existe otra forma auténtica de desarrollo social que una organización libre y fluida. Cualquier modelo de Estado-Nación, incluso el llamado "Estado Popular", es -- realmente un yugo que produce el despojo de una clase inferior por otra superior. En otras palabras, producir la libertad a través de la dictadura es una completa contradicción; porque -- ninguna dictadura tiene otro objeto que el de eternizarse a sí misma. La libertad sólo puede nacer de la libertad (3).

Sería erróneo suponer que la incompatibilidad entre mar-

xismo y anarquismo se reduce a la controversia sobre el concepto del Estado en ese período de la transición revolucionaria. - Ambas ideologías postulaban la misma utopía: que las personas ya no necesitarían preocuparse de las cosas materiales y la vida humana podría realizarse en su sentido real: "una sociedad unificada, en la que el desarrollo liberal de cada persona es la condición del desarrollo liberal del todo" (Manifiesto del Partido Comunista). La diferencia entre ambas ideologías subyace a los criterios acerca de la organización, la dirección o curso de los acontecimientos y los puntos de vista sobre la naturaleza humana.

Los anarquistas concebían una sociedad en la que todas las relaciones entre sus miembros son reglamentadas, no por leyes ni autoridades sino adoptadas y elegidas por común acuerdo de sus integrantes y por la suma de las costumbres y hábitos de la sociedad...Esta no llega a cristalizar mediante leyes, supersticiones o cambios superficiales, sino que debe desarrollarse y reajustarse continuamente, en un incremento perpetuo de la demanda de vida libre, estimulada por el progreso de la ciencia, de las invenciones y la constante creación de nuevas ideas. No hay, pues, autoridades dominantes. No existe dominio del hombre por el hombre. No caben cristalizaciones ni fijaciones inmóviles, sino una continua evolución (igual que en el mundo de la naturaleza). La acción del individuo debe ser libre para lograr el desarrollo completo de sus dotes personales: para su individualización.

Es decir: no se impondrá ninguna acción a los individuos bajo amenaza de castigo. La sociedad sólo "impondrá" una exigencia: la de que cada individuo se integre libremente a ella, recibiendo sus beneficios. Dentro de una sociedad igualitaria existe el suficiente poder para evitar toda acción antisocial que provoque daños a los otros individuos o a la sociedad misma, como también para favorecer el crecimiento incesante de la moral social (4).

El condicionamiento esencial para los anarquistas es la exclusión de factores tales como la autoridad y las facultades potestativas. Hay que emanciparse inmediatamente de ellos en el supuesto anarquista de que los hombres deben quedar en completa libertad, y teniendo en cuenta que el ser humano posee la habilidad y el derecho de constituir una sociedad autónoma y de ayuda mutua. El anarquismo sólo se mantiene en pie sobre la base de una confianza ilimitada en la humanidad y en el anhelo de libertad. Por eso todo anarquista auténtico ruje y ful

mina airado contra toda fuerza exterior que oprime y asfixia -- los ímpetus de libertad en el pensamiento y en la acción de -- los hombres.

B).- Democracia

"Una sociedad fundada en la servidumbre puede conformar se con la monarquía absoluta; una sociedad basada en el salario y en la explotación de las masas por los detentadores del capital, se acomoda al parlamento. Pero una sociedad libre que vuelve a entrar en posesión de la herencia común, tendrá que buscar en el libre agrupamiento y en la libre federación de los grupos, una organización nueva que convenga a la nueva fase económica de la historia" (5).

En la democracia burguesa se ocultan innumerables trampas. Trampas que nacen de la gran ilusión que logran despertar ciertos procedimientos democráticos; por ejemplo, los procesos electorales. La creación de "elegidos" por parte de la "opinión pública" produce el nacimiento de un enorme poder discrecional que se independiza en un momento dado y olvida que fue elegido bajo ciertas condiciones. Respecto al pueblo ese procedimiento funciona como un narcótico. Al principio se trata de una dosis casi irrisoria de "opio", pero la cantidad va --- siendo cada vez mayor, pero siempre insuficiente. A medida que transcurre el tiempo, el resultado es que el pueblo entra en un letargo institucional. Y si algún osado y atrevido individuo surge en medio de la multitud para contradecir o afrontar alguna decisión de sus "representantes", es llamado "agitador" o "subversivo" por alterar el orden social y la democracia.

La sociedad tal como la describen los anarquistas está compuesta por grupos que tienen derechos totales en la legislación y administración; en ella todas las decisiones serían tomadas por todos los miembros que la forman y conforman. En tal sociedad serían inexistentes los políticos profesionales y los burócratas; tampoco habría una masa incitada malévolamente por falsas noticias propagadas a través de los medios de comunicación masiva.

NOTAS

- (1) Woodcok, George: Anarchism. Penguin Books, USA, 1963, -- p. 94.
- (2) Bakunin: Nación y Anarquía. San Ichi, Japón, 1970, p. 124.
- (3) Bakunin, o. c., p. 86.
- (4) Kropotkin, Modern Science and Anarchism, Freedom Press, -- Londres, 1912, p. 45.
- (5) Kropotkin, La Conquista del Pan, Prometeo S. A., Valencia, - p. 40.

3.- ANARQUISMO Y ECONOMIA

Junto al régimen gubernamental en lo político, los anarquistas consideran el sistema capitalista como la gran causa de la infelicidad y la angustia social. Bajo el capitalismo, los individuos se vuelven autómatas y su atención queda fijada en las fuentes de trabajo como estímulo de lucro y competencia. Todos los valores humanos: la capacidad, el carácter, la libertad, el placer y hasta los sentimientos humanos resultan materia convertible en valores monetarios. Se piensa que el origen de este fenómeno deshumanizante, a menudo inhumano, reside en la propiedad privada.

Una y otra vez vuelve la famosa denuncia de Proudhon: - "¿Qué es la propiedad? Un robo". Y agrega: "Yo insisto que ni el trabajo, ni la ocupación, ni el derecho pueden crear la propiedad" (1). En su famoso folleto ¿Que es la propiedad? (184) explica la desigual participación en los bienes de producción como la causa esencial de las miserias y penalidades sociales. Pero no es cierto que Proudhon niegue totalmente el derecho de propiedad; sólo rechaza el derecho propietario de los medios de producción, no de los frutos o bienes de la producción. Por eso propone como único modo de resolver el estado de injusticia que los medios productivos sean de propiedad común. En caso contrario, los obreros se ven forzados a participar en una sola etapa de la producción: se les trata únicamente como fuerza de trabajo, y se les explota hasta el límite de sus energías físicas, sin que ellos comprendan los objetivos y el valor de su propio trabajo. Por otra parte, las condiciones de la empresa privada hacen que a menudo exista un exceso de producción que inunda el mercado con productos innecesarios, a veces dañinos, sólo para que los grandes propietarios satisfagan sus egoístas ambiciones personales.

Tras de atacar el sistema de propiedad privada de los medios de producción, Proudhon pasa a denunciar el sistema monetario y el capital bancario. Y es entonces cuando formula su idea de que el trabajo debe constituir la regla y la referencia principal para establecer la tabla de valores económicos. Es decir: los obreros tienen el derecho de percibir el equivalente de la fuerza de trabajo que han empleado y el valor producido por su trabajo. Proudhon comenzó a poner en práctica sus teorías durante la Revolución de Febrero (1848) en Francia, con el plan del Banco del Pueblo. Pero fracasó rotundamente ante la presión hostil del gobierno francés.

Bakunin consideraba a Proudhon como gran maestro del --

anarquismo. Incluso siguió en buena parte sus ideas económicas; sobre todo en lo referente a la distribución de los bienes productivos conforme al trabajo. Para él no es posible desarrollar las características humanas en todas sus manifestaciones si los obreros no poseen los medios de producción y una mentalidad independiente. Un postulado básico es: nadie tiene derecho a explotar a otro. La riqueza social sólo puede ser producto del trabajo; en consecuencia debe ser distribuida en proporción directa al trabajo realizado.

Pero Kropotkin, figura relevante del anarquismo posterior, niega la ecuación valor-trabajo de Proudhon y Bakunin. Aparte los medios de producción, Kropotkin opina que deben socializarse los artículos de consumo a fin de lograr una sociedad en la cual el hombre los reciba libremente conforme a sus necesidades individuales. Y formula negativamente este principio: "No son proporcionales el valor del cambio y la fuerza de trabajo necesaria en la producción".

Otra vez nos encontramos con el ideal de una sociedad fundada sobre la mutua ayuda voluntaria de los hombres razonables. Kropotkin tiene mucha fe en lo que ha observado en el mundo animal: las diversas especies cooperan para sobrevivir, poseen el instinto de la ayuda recíproca (2). Una forma de negar la validez del darwinismo sociológico y de contrariar la ley de la selva: "la lucha de todos contra todos" (Hobbes).

El objetivo de toda investigación en la ciencia económica es buscar el modo de satisfacer las necesidades de una sociedad en perpetuo crecimiento. Kropotkin criticó a los economistas o "socialistas científicos" mucho más preocupados en manejar y formular leyes o reglas económicas que en enriquecer positivamente a todo el pueblo (3).

En todo régimen social en que se insista primordialmente en la administración común, se corre el riesgo de utilizar este principio como un pretexto para una dictadura absoluta. La esencia del pensamiento y la acción de los anarquistas es triba en evitar por todos los medios la tendencia hacia la uniformidad colectiva, que sólo puede lograrse al precio de estrangular la individualidad. Cómo garantizar la sobrevivencia material sin cercenar la independencia individualista, tal es el problema permanente de las organizaciones humanas en todos los ámbitos. Pero es aquí donde los críticos del anarquismo denuncian la debilidad de sus postulados y su falta de convencimiento popular: los anarquistas se mantienen en el reino de --

los principios puros, sin atreverse -sin poder- descender a la esfera de las planificaciones concretas.

Los anarquistas contratan insistiendo precisamente en que el mundo del porvenir (el mundo que se alzar  sobre las -- ruinas del sistema actual) carecerá de tanta determinación previa, de tanta planeación sistemática. Será, deberá ser un mundo que progrese bajo los estímulos dinámicos de una crítica -- abierta, ilimitada y constructiva merced justamente al respeto absoluto por la libertad de opinión individual.

NOTAS

- (1) The anarchists. Ed. Irving Louis Rorowitz, USA, 1970, p. - 87.
- (2) Kropotkin: Modern Science and Anarchism. Freedom Press, - Londres, 1912, pp. 76-77.
- (3) Kropotkin, o. c., p. 78.

4.- ANARQUISMO Y REVOLUCION

Los anarquistas que analizaron el sistema económico y-- la organización gubernamental de la sociedad insisten en que -- para lograr la construcción de un mundo nuevo hay que comenzar por destruir desde sus cimientos el orden socio-político vigente. Tal debe ser el primer paso en el camino hacia la sociedad ideal.

Dice Woodcoch: "La revolución es la fuerza a la que ningún poder puede vencer, sea la autoridad divina o cualquier -- autoridad humana, Por su propia naturaleza la revolución cobra más vigor frente a las resistencias que encuentra en su camino ...Cuanto más la opriman ustedes, tanto más aumentará el rechazo, y nada podrá detenerla" (1).

Para Produhon la revolución es inevitable. Se parece a los fenómenos de la naturaleza. Piensa que se desencadenará en un futuro próximo, y representará el final lógico de la Revolución Francesa, derrotada o detenida en su curso natural.

Bakunin acentúa la pasión destructiva de la revolución, porque donde no exista el afán apasionado de destruir tampoco puede esperarse una auténtica fuerza constructiva. Sabía de sobra que las conciencias burguesas rechazarían semejante teoría "apocalíptica". Porque la cultura burguesa adora por sobre todas las cosas la propiedad, el "Mamón" de los Evangelios; la propiedad vale más que la vida, la libertad y el honor. Destruir ese ídolo representa para los burgueses la profanación de algo sagrado. En lenguaje que Freud utilizaría para expresar pulsiones contrapuestas de la psique humana, Bakunin enfatiza una reciprocidad inevitable: "El impulso de la destrucción está ligado al impulso de la creación".

Bakunin, además de teorizar, actúa. Interviene en las -- barricadas de la Sublevación de Praga de 1848, en la revolución francesa de febrero de 1848 y en la Rebelión de Dresde de 1849. Allí comprueba en carne viva la necesidad de despertar -- el instinto revolucionario del pueblo, un instinto que no está muerto sino sólo dormido en la conciencia enajenada de las multitudes. La acción radical de las minorías será su despertador. Y así estará listo el terreno para los grandes cambios. Tal es la función de los líderes revolucionarios: encender el subconsciente rebelde de las masas. Luego vendrá la "posguerra revolucionaria", que debe quedar ya en manos de la voluntad popular.

Como ya hemos adelantado, para el anarquista geólogo --

Kropotkin la revolución es un proceso natural en el desarrollo del universo humano. No adviene artificialmente, sino que se conjuga con la historia del ser humano hasta desencadenarse como un movimiento sísmico. La tarea de los activistas en el período pre-revolucionario consiste en señalar el camino al oleaje de la rebeldía popular, hambrienta de una sociedad libertaria. Si la revolución se hace con normas y planeaciones demasiado conscientes, si es "intencional", sólo puede lograr una revolución política; a fin de cuentas, un mero cambio de élites en el poder.

El anarquismo respeta por sobre todo el libre desarrollo del individuo. La revolución significa no sólo un cambio en las estructuras socio-políticas, sino la completa emancipación del individuo, meta irrealizable sin provocar la revolución de las conciencias. Max Stirner distingue entre revolución y rebelión. La primera acaba incrustando al hombre dentro de un sistema social. Sólo la rebelión llega más allá, haciendo que los hombres encuentren sus auténticos valores humanos a través de la resistencia a toda imposición. Más que un proceso necesario para el desarrollo social, la revolución sería una explosión inevitable del resentimiento acumulado represivamente dentro de los individuos.

Quizá el tipo de acción más aireado del anarquismo sean las actividades terroristas. Los casos son incontables desde el famoso asesinato de Alejandro II en Rusia. Tanto en España, como en los Estados Unidos y el Japón, tales terroristas asesinos eran condenados a la pena capital; incluso si no había evidencias suficientes de culpabilidad, pues en todo caso servían de escarmiento para atemorizar a los movimientos revolucionarios.

Es preciso insistir en que, pese a las apariencias sensacionalistas, la meta de las transformaciones sociales implica en el ideario anarquista una renovación total. Siempre busca una reforma radical no sólo de ciertas instituciones sino de la situación humana completa, mucho más allá de la sustitución de unos grupos poderosos por otros. Por eso nunca se permite, en teoría, el terrorismo como método de lucha. Lo que pasa es que la propia conciencia de servir como mecha que enciende la revolución, hace que surja la tendencia extremista de proclamar "la acción para la propaganda"; y estos ánimos al rojo vivo conducen velozmente hacia el terrorismo. Los regímenes totalitarios prohíben abusivamente la libertad de palabra, de reunión y de protesta, síntomas de toda una política desmedida de opresión completa. En tales situaciones los terroristas son

más bien utilizados para abrir brechas violentas que animen y existen al pueblo a la rebelión. Si el terrorismo infunde terror en el corazón del pueblo, claro es que las autoridades gubernamentales se aprovecharán demagógicamente para su propaganda y, también, como pretexto para contrarrestar más opresivamente toda manifestación revolucionaria. Como primer medida, persigue y arresta a todo aquel que se oponga al poder establecido. A causa de las ejecuciones y torturas sufridas por los compañeros de lucha, los revolucionarios contestan intensificando sus actividades violentas. El círculo vicioso: opresión engendra violencia, y violencia engendra opresión. De hecho la historia demuestra que los asesinatos u otros actos terroristas llevados a cabo por individuos o pequeños grupos extremistas, más bien han provocado el rechazo de la mayoría; pocas veces funcionan como incentivo eficaz a la rebelión del pueblo.

Hasta ahora sólo existen dos ejemplos destacados de sublevaciones populares triunfantes que fuesen dirigidos por ideales y proclamas anarquistas. Una fue la rebelión encabezada por Nestor Makno, quien organizó a los campesinos de Ucrania (desde noviembre de 1918 al mismo mes de 1918). Pero luego habría de perder a manos de la astucia bolchevique.

El otro caso aconteció durante la Guerra Civil Española (1936-1939). En las regiones de Andalucía y Cataluña triunfó la insurrección dirigida por los anarquistas y apoyada por campesinos y obreros. Bajo el liderazgo de una organización sindicalista (Confederación Nacional del Trabajo) en colaboración con el frente revolucionario anarquistas (Federación Anarquista Ibérica), los obreros se posesionaron de las fábricas, haciéndolas funcionar como propiedad común, y los campesinos retuvieron sus tierras. Pero todo se vino abajo con la victoria fascista de Franco, la Falange y sus aliados internacionales...

(1) Woodcock, George: Anarchism. Penguin Books, 1962, p. 123.

5.- ANARQUISMO Y MARXISMO

El anarquismo y el marxismo coinciden en soñar con la misma realización de la perfecta sociedad comunista. Pero difieren y se enfrentan en sus puntos de vista acerca de la autridad del Estado.

Para el marxismo, luego de la derrota del poder capitalista, aparecerá como forma transitoria del Estado la dictadura del proletariado; y ésta durará sólo hasta el momento en -- que surja finalmente la nueva sociedad de la perfecta y omnímoda democracia. El anarquismo, por el contrario, aborrece insoportablemente cualquier tipo de organización autoritaria; todo Estado es una caja de Pandora lleno de males y maleficios políticos. Sin excepciones. El régimen autoritario del "proletariado para el proletariado" incluso para el "período de transición", es inadmisibles. Engels explica esas diferencias acerca de la concepción del Estado del siguiente modo:

"Bakunin tiene una teoría original, que es una mezcla de proudhonismo y comunismo. Por cierto, el punto básico de su proudhonismo es la idea de que el mal más grave, con el que hay que acabar no es el capital, ni es, por tanto, el antagonismo de clases que el desarrollo social crea entre los capitalistas y los obreros asalariados, sino el Estado. Mientras la gran masa de obreros social-demócratas comparte nuestro punto de vista de que el Poder el Estado no es más que una organización adoptada por las clases dominantes -los terratenientes y los capitalistas- para proteger sus privilegios sociales, Bakunin afirma que el Estado es el creador del capital, que el capitalista posee su capital -- únicamente por obra y gracia del Estado. Y puesto que el Estado es, por lo tanto, el mal principal, hay que acabar ante todo con él y entonces el capital hincará el pico por sí sólo. Nosotros, en cambio, sostenemos lo contrario: acabad con el capital, que es la concentración de todos los medios de producción en manos de unos pocos, y el Estado se derrumbará por sí solo. La diferencia entre los dos puntos de vista es fundamental: la abolición del Estado sin una revolución social previa es un absurdo; la abolición del capital es precisamente la revolución social e implica un cambio en todo el modo de producción. Pero como para Bakunin el Estado representa el mal principal, no se debe hacer nada que pueda mantener la existencia del Estado, tanto si es una república como una monarquía o cualquier otra forma de Esta

do. De aquí, la necesidad de abstenerse por completo de toda política. Cualquier actividad política, sobre todo la participación en las elecciones, es una traición a los principios. Hay que hacer propaganda para desacreditar al Estado, organizarse; y cuando se haya conquistado a todos los obreros, es decir, a la mayoría, se liquidan todos los organismos estatales, se suprime el Estado y se le sustituye por la organización de la Internacional. Este gran acto, que marca el comienzo del reino milenarío, se llama liquidación social" (1).

El primer enfrentamiento directo de ambas ideologías se produjo en y a través de Marx y Bakunin. Para aquellos que negaban todo el sistema y la organización existentes, la lucha para obtener una organización no tenía valor alguno. El socialismo para llegar al comunismo no puede ni debe utilizar las viejas formas de la relación política; no puede, por ejemplo, usar a la jerarquía religiosa ni sus dogmas, ni al imperialismo y sus sistemas dictatoriales (2). También en este punto hay divergencias de opinión con el marxismo, que quiere formar partidos políticos obreros para lograr la autoridad real. Marx critica la actitud antipolítica de los anarquistas:

"El movimiento político de la clase obrera tiene como último objeto, claro está, la conquista del poder político para la clase obrera; y a este fin es necesario, naturalmente, que la organización previa de la clase obrera, nacida en su propia lucha económica, haya alcanzado cierto grado de desarrollo.

Pero, por otra parte, todo movimiento en el que la clase obrera actúa como clase contra las clases dominantes y trata de forzarlas (presionado desde fuera), es un movimiento político. Por ejemplo, la tentativa de obligar mediante huelgas a capitalistas aislados a reducir la jornada de trabajo en determinada fábrica o rama de la industria es un movimiento con vistas a obligar a que se decrete la ley de la jornada de 8 horas, etc., es un movimiento político. Así, pues, de los movimientos económicos separados de los obreros nace en todas partes un movimiento político, es decir, un movimiento de la clase, cuyo objeto es que se dé satisfacción a sus intereses en forma general, es decir, en forma que sea compulsoria para toda la sociedad. Si bien es cierto que estos movimientos presuponen cierta organización previa, no es menos cierto que representan un medio para desa--

rollar esa organización.

Allí donde la clase obrera no ha desarrollado su organización lo bastante para emprender una ofensiva resuelta contra el Poder colectivo, es decir, contra el Poder político de las clases dominantes, se debe por lo menos prepararla para ello mediante una agitación constante - contra ese Poder y adoptando una actitud hostil hacia la política de las clases dominantes. En caso contrario, la clase obrera será un juguete en sus manos, como lo ha demostrado la revolución de septiembre en Francia y como lo está, hasta cierto punto, demostrando el juego que aún hoy llevan con éxito en Inglaterra Gladstone y Cía." (3).

Opino que esta crítica de Marx no llega al meollo del problema, ya que la actitud antipolítica de los anarquistas sólo significa que sus objetivos de lucha van encaminados a derrocar o impactar al sistema político actual.

En 1864, gracias al esfuerzo de proudhonistas franceses, sindicalistas ingleses y marxistas alemanes, se estructuró por primera vez en la historia una organización internacional de trabajadores: "International Workingmen Association". Bakunin participó en ella desde 1868, con otros de sus compañeros. Y ya desde ese momento el conflicto se planteó en una tribuna internacional. La lucha se entabló entre los que preconizaban la dictadura del proletariado y los radicales anti-Estado; es decir, entre el autoritarismo y el voluntarismo. El Consejo General, concentrado en las manos de Marx, limitó extraordinariamente el número de los representantes o bien, de plano, no admitió a ninguno de los países que estaban bajo la influencia del anarquismo (Suiza), Italia y España) con el objeto de excluírlos. Frente a esta táctica, los anarquistas se reunieron en conferencia en Sonvillier (Suiza), donde resolvieron protestar contra la tendencia autoritarista del Consejo General, publicando la Circular de Sonvillier:

"Nosotros no queremos acusar al Consejo General de malas intenciones. Las personas que lo componen son víctimas de las necesidades fatales. Ellos desean, con toda buena fe y por sus doctrinas particulares, triunfar, introducir el espíritu autoritario dentro de la Internacional. Las circunstancias parecen haber favorecido esa tendencia, y nosotros consideramos algo perfectamente natural que esta sección, cuyo ideal es la conquista --

del poder político por la clase trabajadora, crea que - la Internacional, después de tomar en cuenta el reciente curso de los eventos, tenga que cambiar su antigua - organización y transformarse en una organización jerárquica, dirigida y gobernada por un Ejecutivo. Aunque re conocemos que esas tendencias y hechos existen, de todos modos tenemos que luchar contra ellos en nombre de la revolución social para la cual trabajamos, y cuyo -- programa está expresado en las palabras "Emancipación - de los trabajadores por los trabajadores mismos", independiente de cualquier autoridad, dirigente, aunque esta autoridad esté consentida y decidida por los trabajadores mismos. Nosotros requerimos que la autonomía principal de las secciones debe sostenerse en la Internacional, de la misma manera como se ha conocido hasta ahora como base de nuestra Asociación. Nosotros demandamos -- que el Consejo General, cuyas funciones fueron atemperadas por las resoluciones administrativas del Congreso - de Basel, debe regresar a sus funciones normales, que - es el trabajo de corresponsalia y como oficina estadística...La Internacional, que es la semilla de la sociedad humana del futuro, tiene que ser la representación-fiel de nuestros principios de libertad y de federación; tiene que rechazar cualquier principio que tienda hacia el autoritarismo y la dictadura" (4).

En 1872, el Congreso Internacional celebrado en La Haya decidió expulsar a Bakunin y a la anarquista suiza Joan Guiym. Para proteger a la Internacional de los anarquistas, se resolvió trasladar la sede del Congreso General a Nueva York (5). - Más tarde, los anarquistas representados por los delegados de España, Italia, Suiza y Francia se reunieron en Timie (Suiza), y desconocieron la decisión tomada en La Haya, resolviendo establecer una internacional anti-autoritaria con el nombre de - Internacional de San Timie. Declararon allí que "el primer objetivo de los proletarios es la destrucción del poder político en todas sus formas". Al contrario de la decisión de la Internacional Marxista que había transferido su sede a los Estados- Unidos, la Internacional de San Timie celebró sus congresos en Ginebra (1873), en Bruselas (1874) y en Berlín (1876). Sólo -- que en este último congreso hubo una nueva división entre los-anarquistas y los socialistas.

Después de la muerte de los dos grandes líderes, Baku-- nin en 1876 y Marx en 1883, se estableció en Europa la II In-- ternacional, dentro de la cual volvió a resurgir el conflicto-

entre marxistas y anarquistas. Una lucha que fue trasladándose a los países integrantes de la Internacional. Una lucha que reflejaba las divisiones existentes en el seno mismo de las fuerzas revolucionarias y de los grupos obreros por la obtención de la supremacía en la dirección.

NOTAS

- (1) Carta de Engels a T. Cuno, Londres 24 de enero de 1872, -- que se halla en las Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels, t. II, Editorial Progreso, Moscú, 1966, P. 472.
- (2) Véase Kropotkin: Modern Science and Anarchism. Freedom Press, Londres, 1912.
- (3) Carta de Marx a F. Bolte, Londres 23 de noviembre de 1871; en las Obras Escogidas de Marx y Engels, p. 471.
- (4) Woodcock, George: Anarchism. Penguin Books, U.S.A., 1963, P. 229.
- (5) Véase la Carta de Engels a T. Cuno, ya citada.

6.- EL ANARCO-SINDICALISMO COMO FORMA MODERNA DEL ANAR- QUISMO.

Con el desarrollo de la industrialización y el incremento numérico de los obreros urbanos se extiende y toma fuerza - la idea del anarco-sindicalismo. Se trata de una concepción -- que otorga gran importancia al poder de los obreros y a su capacidad organizativa. Desde la década de 1880 considera el sin dicato como la única base firme de la emancipación humana.

Ya Proudhon había afirmado en "La capacidad política de la clase obrera" que los obreros tenían en sus propias manos - la fuerza de la emancipación. El anarquismo, según hemos repetido, reseta en forma inquebrantable la independencia mental - del individuo y odia toda compulsión derivada de la opinión ex terna, por lo cual se abstiene de organizar a las masas. En -- cambio el anarco-sindicalismo, ante la amenaza del progreso -- acelerado de la centralización del poder efectivo y el creci-- miento del capital industrial bajo la tutela estatal, se decide a emplear a la masa obrera como un factor poderoso de resis tencia.

También Bakunin, en su tesis sobre "Política Internacio nal" de 1869, había llamado la atención de los obreros para -- que se unieran en un marco internacional. Frente a la estraté-- gica unión de las clases privilegiadas, el individuo, por mu-- cha pasión y sabiduría que tenga, ya no puede luchar con garan tías de éxito. Tampoco sirven ya las uniones regionales aisla-- das. Para vencer a los enemigos capitalistas, se requiere la - gigantesca unión de los trabajadores.

Conviene advertir que los anarco-sindicalistas siguen - rechazando, fieles en esto al anarquismo esencial, todo movi-- miento partidarista o parlamentario. Para ellos el objetivo si que siendo el de lograr la emancipación voluntaria de los obre ros. La diferencia estriba en que ellos piensan que sólo el sin dicato puede efectuar la revolución por medio de la huelga ge- neral, única estrategia que puede paralizar simultáneamente el trabajo en todas las áreas de producción. El mecanismo de la - huelga general surgió entre los obreros británicos durante la crisis de 1837, cuando efectuaron un paro a nivel nacional. El procedimiento tuvo tanta resonancia, que los obreros fabriles- del Norte de Inglaterra intentaron también ponerlo en práctica en julio de 1842 (1).

Es obvio que organizar una gran huelga general capaz de

desequilibrar la maquinaria productiva de la sociedad industrializada requiere una organización enérgica y disciplinada. Con la salvedad de que, por otra parte, debe respetarse el principio de la "participación voluntaria". Por lo menos, hasta cierto punto. He aquí la disyuntiva: organización y anarquía. El anarco-sindicalismo intenta buscar esa difícil combinación --- (salvar los principios y lograr la eficacia) mediante la unidad de los obreros. Recordemos que en la teoría anarquista --- siempre estuvo muy arraigada la imagen de una sociedad comunal, situada ejemplarmente en las aldeas rurales, donde predomina supuestamente la ingenuidad pueblerina o provinciana. El anarquismo considera intangible la dignidad personal, mira con nostalgia la patria chica de los hombres y odia todo procedimiento que destruya esas aspiraciones.

Estimo que todas aquellas ideas que configuran teorías-políticas no pueden ni deben quedarse adormecidas en un rincón sentimental del corazón del pueblo como vagos y lejanos anhelos irrealizables. Deben engrosarse en el caudal de la vida cotidiana, porque desde el momento en que sólo queden resguardadas como en un altar, las teorías políticas pierden su significado. El anarco-sindicalismo desea confrontar las dos fuerzas: el poder preponderante del capitalismo y el grupo armado con los ideales anarquistas. En todo caso, se trata de un movimiento muy pragmático en su intento de adaptar las teorías anarquistas a la situación real de las masas en la sociedad industrial.

El movimiento sindicalista comienza a influir rápidamente en el mundo a partir de la década de los 90 en Francia. Organizó la solidaridad obrera como Confederación General del Trabajo y efectuó pronto huelgas y sabotajes. El mundo entero supo de la existencia y eficacia de aquel grupo obrero combativo.

George Woodcock describe así las ideas y tendencias de los anarco-sindicalistas de aquella época:

"Fue en este contexto del intenso conflicto donde los sindicalistas revolucionarios elaboraron sus teorías. Empezaron con el concepto de una sociedad dividida en productores y parásitos, tomaron los sindicatos como una alianza para la lucha por parte de los productores; una alianza reforzada por el lazo más fundamental: el lazo del trabajo y el provecho común. Sólo en la batalla industrial se enfrentaron los trabajadores con su enemigo más cercano: el capitalista; sólo en esta lucha

podieron llevar a cabo la 'acción directa', una acción no corrompida por intermediaciones.

A los ojos de un sindicalista revolucionario, la acción puede ser o no ser violenta. Puede tomar la forma de sabotaje, boicot o huelga. La forma suprema es la huelga general, considerada por los anarco-sindicalistas como el instrumento capaz de derribar no sólo el capitalismo sino el Estado, e iniciar el milenio libertario.

Constituyó una enseñanza que reforzó el rechazo tradicional de los anarquistas hacia la acción política, ya que el sindicato parecía proporcionar prácticamente una alternativa al problema del partido político. Tampoco menguó su odio del Estado, la Iglesia y el Ejército, -- los tres poderes que se encuentran en el trasfondo del enemigo inmediato: el capitalista" (2).

En Francia florece el movimiento anarco-sindicalista durante el período que va de 1895 a 1908, a través de la "Confederation Generale du Travail". En 1906 la C. G. T. dicta, en el gran Congreso de Amiens, la Carta Constitucional del mismo nombre (3), donde se encara la solución directa del problema económico, la negación de los partidos políticos, la prosecución de la lucha de clases y el derrocamiento del capitalismo mediante la huelga general. El movimiento se extendió desde Francia a España, a Italia, y luego se propagó a los países de América Latina a principios del siglo XX. No hay duda que fue una época de gran impacto mundial.

En la famosa Conferencia de Amsterdam (1907) tuvo lugar una importante controversia acerca del sindicalismo. Fue criticado desde la plataforma anarquista pura por su manera de dar importancia sólo a la unión de los trabajadores y por su tendencia a la centralización organizacional. El debate se desató agudamente entre un joven obrero francés, Pierre Monatte, y el teórico italiano Malatesta.

Monatte opinaba que por medio de la huelga general el -sindicalismo revolucionario era capaz de acabar con el sistema capitalista. Luego el mismo sindicato obrero serviría de unidad básica para la nueva sociedad; una unidad donde se estrecharían incensablemente los vínculos entre el proletariado. Malatesta no estaba de acuerdo. Según él, los intereses de los obreros son muy variados; y a veces la conciencia económica y moral de un obrero puede estar más cerca de los valores burgue

ses que de los proletarios. Si los revolucionarios se integran en los sindicatos y sólo piensan en la huelga general, su acción puede acabar siendo ineficaz respecto al logro de las metas finales. Malatesta no creía que la común situación económica constituya el único vínculo capaz de unir a los hombres. En todo caso, lo más importante es "el consentimiento de las voluntades".

Fue en ese Congreso de Amsterdam donde se dividió el --anarquismo en anarquismo individualista y anarquismo sindicalista.

En 1913 se inauguró el Congreso Sindicalista Internacional, con representaciones de 12 países de Europa y Latinoamérica. Parecía que el proceso unitario del anarco-sindicalismo se encontraba en pleno auge. Pero la agudización de los nacionalismos, consecuencia de la Primera Guerra Mundial, y el fortalecimiento de la influencia comunista, fruto del triunfo de la Revolución Rusa, hicieron imposible sostener por mucho tiempo la marcha próspera del sindicalismo.

Además, la represión fascista y el desencadenamiento de la catastrófica Segunda Guerra Mundial constituyeron experiencias negativas de enorme significación e influencia. Y el gran movimiento sindicalista, que trataba de conjugar el anarquismo con las aspiraciones obreras, fue perdiendo fuerza. Y finalmente quedó relegado o absorbido por las corrientes, más profundas, del obrerismo socialista.

NOTAS

- (1) Véase F. Engels, La situación de la clase obrera en Inglaterra. Obras Escogidas., t. II., Ed. Progreso, Moscú, 1966.
- (2) Woodcock, G.: Anarchism. Penguin Books, U. S. A., 1963, - p. 302-303.
- (3) Sobre la crítica a la Carta Constitucional de Amiens, véase Jorge Plejánov, Sindicalismo y Marxismo. Ed. Grijalvo, - S. A., Mexico, 1968.

CAPITULO SEGUNDO

RICARDO FLORES MAGON, EL ANARQUISTA MEXICANO

1.- MEXICO BAJO LA DICTADURA DE PORFIRIO DIAZ.

La época de mayor influencia de las corrientes anarquistas en México coincidió -como en la mayoría de los países- con los primeros pasos de su Revolución. Es decir, desde 1890 a -- 1912 aproximadamente.

El anarquismo se infiltró también aquí dentro de las organizaciones obreras gracias a los dirigentes de las huelgas - de Río Blanco (1906) y de Cananea (1907). Esos líderes provocaron enérgicamente la confrontación entre el capital y el trabajo, entre patronos y obreros. Los acontecimientos mencionados-constituyeron índices que mostraron al pueblo mexicano la necesidad de una revolución. Podemos señalar como el momento álgido de la influencia anarquista en México el que coincide con - la manifestación del Programa del Partido Liberal Mexicano, dirigido por Ricardo Flores Magón, y una serie de alzamientos armados en el Norte entre 1903 y 1911. Pero antes de estudiar la intervención del pensamiento y la acción anarquistas, quisiéramos echar un vistazo sobre la situación social de México en -- aquella época, fijándonos principalmente en las contradicciones e injusticias subyacentes al régimen del porfiriato.

En julio de 1922 moría el gran político Benito Juárez, - máximo realizador de los ideales de la Independencia de 1810.- Su obra fue la "Reforma". Porfirio Díaz (1830-1915) ocupaba el puesto de General cuando Benito Juárez se alzó en armas y ganó la presidencia en 1876. A partir de ese año, con excepción del cuatrenio en que gobernó Manuel González (1880-1884), hasta el triunfo de las fuerzas revolucionarias en 1911, el pueblo mexicano estuvo bajo el régimen dictatorial de ese militar oaxaqueño. ¡Treinta años de represión y opresión!

Durante el gobierno del porfiriato, los altos puestos - militares y civiles estuvieron ocupados por los familiares y - amigos del dictador. No hubo reemplazo; y así nos encontramos con que en 1900 las secretarías gubernamentales estaban ocupadas por ancianos de 70 u 80 años. Las gubernaturas regionales-estaban fungidas por grandes terratenientes, muy bien relacionados con los grandes burócratas del Estado. Siguiendo el ejemplo y la pauta de "los de arriba", tales gobernadores se asentaron en sus puestos sin prisa, llegando a veces a gobernar durante 20 años, como en Chihuahua, Tlaxcala, Tabasco, Puebla, - etc.

Obviamente, el régimen dictatorial no se mantiene sin -

una enérgica censura. Prohibida toda crítica al gobierno, sin la más elemental libertad de prensa, los valientes que se opusieron sabían que les esperaba como destino la cárcel de Belén o la Isla San Juan de Ulúa. Especialmente este segundo lugar siniestro era considerado y llamado cárcel privada de Don Porfirio. John Kenneth Turner lo describe así: "San Juan de Ulúa es una vieja fortaleza militar situada en el puerto de Vera---cruz. Oficialmente es considerada como prisión militar; pero de hecho es una prisión política, esto es, para políticos sospechosos. Tan escogidos son sus residentes -los cuales cambian a menudo, porque mueren pronto, y tan personal es la atención que el presidente Díaz otorga a este lugar, que en todo México se conoce a San Juan de Ulúa como la 'cárcel privada de Díaz'. Es una construcción de mampostería cuyas celdas están bajo el mar; el agua salada se filtra hasta donde se hallan los prisioneros, algunos de los cuales permanecen echados medio desnudos y medio muertos de hambre, en oscuros calabozos, tan pequeños, que no permiten a un hombre corpulento acostarse sin quedar en cogido.- Nunca se ha sabido de quienes son enviados a San Juan de Ulúa, porque a ningún prisionero político de los que son en cerrados allí le está permitido comunicarse ni con sus amigos ni con nadie el mundo exterior. Cruzan el puerto en un pequeño bote, desaparecen dentro de los muros grises y eso es todo. -- Sus amigos nunca saben cómo la pasan, ni cuándo mueren ni de---qué" (1).

Este largo, casi interminable período fue sostenido --- ideológicamente por un grupo de pensadores positivistas como - Justo Sierra, José Ives Limantour y Francisco Bulnes. Muy convencidos de la necesidad de analizar científicamente la situación social de México, recibieron el nombre de "los cientifi---cos". Formaron un partido político denominado "Unión Liberal", que apoyó abiertamente las reelecciones de Don Porfirio. Opina ban que sólo el orden hace posible el progreso, y no a la in---versa; y la libertad tiene importancia en cuanto permite alcan zar mejores condiciones económicas, aumentando la riqueza de - los individuos.

"El grupo que había pedido el orden en nombre de la so ciedad, iba ahora a pedir la libertad en nombre de los indivi duos de esta sociedad. Pero se trataba de una libertad que na da tenía que ver con la libertad política sostenida por los li berales o jacobinos mexicanos. La que ahora piden se puede resu mir en la siguiente frase: 'libertad para enriquecerse'. Orden político y libertad económica, fué el ideal de este grupo, y a este ideal fue muy útil un positivismo como el de Mill y Spen cer, que justificaba los intereses de la burguesía inglesa, un

positivismo que no veían en el orden el último fin, sino que -- hacia de éste un instrumento al servicio de los intereses del individuo. En México, el orden político representado por el -- Porfirismo fue puesto al servicio de los intereses de los individuos que formaban la burguesía. En la medida en que eran --- disminuídos los derechos políticos del pueblo, eran aumentados los privilegios de la burguesía. Esta adquiría mayor libertad para explotar la economía del país en su provecho" (2).

Políticamente, la situación era semi-feudal o pre-moderna; sólo en el orden económico el país comenzaba a dirigirse -- hacia las rutas de la modernización. Es decir, en esta época -- empezó a erigirse cierta era industrial a base de capitales invertidos por los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania.

Podemos anotar como características de la época las siguientes:

- 1) Régimen despótico armado, bajo los principios de orden y progreso.
- 2) Comienzo de industrialización con capital extranjero.
- 3) Aparición de grandes haciendas a través de la expropiación de tierras a los indígenas, con un florecimiento inicial de la producción mercantil agrícola.
- 4) Explotación de las riquezas naturales (petrolera y minera) con capital extranjero en favor del mismo, a base de -- construir líneas ferrocarrileras y aumentar las redes de comunicación, como medida necesaria para fomentar las actividades mencionadas.

Entre el inversionismo extranjero, debemos señalar que -- a partir de 1880 ascendió notablemente el capital de Estados -- Unidos, puesto que tras el cese del fuego de la guerra civil, -- este país comenzó su etapa de gran expansión económica y búsqueda de buenos mercados y de materias primas entre sus vecinos. Junto con el capital, ingresaron en México los industriales y los obreros americanos, lo cual planteó un grave problema de discriminación en el trato entre los operarios extranjeros y los nacionales, además del conflicto profundo entre capital y trabajo. Este había de ser una causa fundamental del incremento del descontento laboral, con las protestas consecuentes por parte de los rebeldes. Al mismo tiempo, la inversión -- del capital norteamericano habría de justificar el aumento represivo por parte del Gobierno estadounidense en contra de ---

cualquier movimiento revolucionario en Mexico, por aquello de "proteger la vida y la prosperidad de su pueblo". Con razón: - los intereses del Wall Street dependían del mantenimiento del poder porfiriano...

Así fue fomentándose una creciente explotación en las áreas laborales de la minería, el petróleo y las vías ferroviarias, dándose una competencia en gran escala entre los capitales procedentes, en especial, de Inglaterra y Estados Unidos.- Claro es que para el buen funcionamiento de tales inversiones-extranjeras, el gobierno del General Díaz garantizaba y propiciaba enormes ventajas y privilegios a los interesados.

Pongamos el ejemplo de los ferrocarriles. Los contratos firmados con los capitalistas ingleses y norteamericanos obligaban al gobierno mexicano:

1) a subvencionar a los inversionistas con sumas que -- fluctuaban entre 6,000 pesos por kilómetro de vía construido -- en terrenos plano y 20,000 pesos por kilómetro de vía montañosa;

2) a ceder a los capitalistas contratantes el derecho a aprovechar gratuitamente la tierra indispensable para la construcción de las vías férreas;

3) a conceder a las empresas inversionistas la facultad de determinar el rumbo sobre el que los trazos ferrocarrileros debían de verificarse;

4) a autorizar a los capitalistas extranjeros para valerse del trabajo obligatorio de las poblaciones próximas a la construcción férrea, con un salario que rara vez excedía los - 50 centavos por jornada diaria de trabajo (3).

En estas condiciones las vías ferroviarias se cons--- truyen con bastante celeridad. Como que a ese período se le co noce como "la etapa ferrovia".

En cuanto a la explotación petrolera los beneficios ase gurados a los inversionistas fueron igualmente enormes, con el consiguiente desgaste del erario de la nación. Veamos algunos- datos:

La Ley de Minería del 4 de julio de 1892, implícitamen- te reservó la propiedad del subsuelo en beneficio de la nación; pero declarando libre la explotación de los combustibles por - los inversionistas.

La Ley del 24 de diciembre de 1901, facultó al Ejecuti-

vo para conceder permisos y patentes de explotación petrolera, declarando libres de todo impuesto los productos naturales, ra finados o elaborados, y concediendo la importación libre de de rechos, por una sola vez, a las máquinas requeridas para la in dustria.

La Ley de Minería de 1909, otorgaba al dueño del terreno la exclusiva propiedad de los criaderos o depósitos de combustibles minerales y materias bituminosas (4).

Algo semejante ocurriría en las fábricas textiles, ins t aladas en Jalapa, Puebla y Toluca.

Este ascenso industrial provocó el distanciamiento económico más insultante entre los patronos y los obreros. Se for maba en Mexico el proletariado propiamente dicho y en esta pri mera etapa carecía de protección; la nueva masa obrera traba ja en condiciones frecuentemente muy miserables, percibiendo un sueldo raquíutico. Ofrecemos algunos datos que hablan por sí mismos.

Había 150 mil trabajadores en minas y fundiciones que recibían menos dierno por el trabajo de una semana que un mi nero norteamericano de la misma clase por sólo un día de jour nal. El salario promedio de 30 mil operarios en fábricas de al godón era de 60 cents. diarios. Unas 250 mil sirvientas domésticas cobraban entre 2 y 10 pesos al mes. Unos 40 mil solda dos de línea recibían menos de 4 pesos al mes, aparte un ran cho muy deficiente. Los 2 mil policías de la ciudad de México ganaban 1 peso diario. Los conductores de tranvías podían te nerse por bien pagados con 1 peso diario. Y en general, debe tenerse en cuenta que los jornales más elevados se ganaban en la Capital, con excepción de las regiones cercanas a la fron te ra. Por eso, la oferta de 1 peso como sueldo podía atraer a la ciudad de México a un ejército de 50 mil obreros sanos en el término de 24 horas (5).

En cuanto al campo, debemos señalar que el 80% de los habitantes mexicanos correspondía en aquellos años a la vida campesina. Y ya dijimos que es entonces cuando proliferan las grandes haciendas. La Ley de Desamortización de 1856 y la Ley de Nacionalización de los Bienes de la Iglesia de 1859 obedecieron a intenciones políticas de Benito Juárez muy encomiables. Pero en los tiempos de Porfirio Díaz la situación real era la que describe Jesús Silva Herzog:

Las propiedades rústicas y urbanas del Clero fueron, --

efectivamente, nacionalizadas. Pero las propiedades no fueron a dar a manos de los arrendatarios, sino a las de los denunciantes, en su mayor parte ricos propietarios territoriales, - que de esa manera agrandaron sus ranchos y haciendas.

Miles de campesinos pobres perdieron el usufructo de -- sus parcelas, a causa de que las leyes prohibían también que -- poseyeran tierra las corporaciones civiles; y al fraccionarse -- terrenos comunales y crearse minúsculas propiedades privadas, -- los nuevos propietarios, en su mayor parte, indígenas, las ven -- dieron a vil precio a los acaudalados vecinos. En resumen: for -- talecimiento del latifundismo en México y una mayor concentra -- ción de la propiedad agraria (6).

Además, con motivo de ofrecer terrenos a los inmigran -- tes para realizar la Ley de Colonización de 1875 se organiza -- ron varias compañías de "deslindadores", que se las arreglaron -- para quitar sus tierras a los campesinos ignorantes y débiles, -- imposibilitados para defenderse. Sigue describiendo la situa -- ción Jesús Silva Herzog:

Claro está que había en México una asombrosa cantidad -- de terrenos baldíos que deslindaron para adueñarse de ellos -- las compañías deslindadoras: 49,000,000 hectáreas, la cuarta -- parte de todo el territorio nacional. Cometieron toda clase de -- arbitrariedades y despojos, en particular tratándose de peque -- ños propietarios y de pueblos indígenas que no poseían títulos -- perfectos, a juicio de los influyentes covahuelistas al servi -- cio de las compañías; tierras heredadas de padres a hijos desde -- la época colonial, fecundadas con el sudor de varias generacio -- nes. Los tribunales, por supuesto, fallaban siempre a favor de -- los poderosos (7).

Así fue concentrándose en pocas manos la posesión de la -- tierra. La mayor parte del campo cultivable de Mexico fue re -- partido entre 839 hacendados y 136,855 propietarios de ranchos. -- El 83% de la población rural carecía de tierras propias de -- cultivo. Copiamos una tabla de la situación del campo en 1910, -- conforme a un censo de población:

Hacendados.....	836
Propiedades de ranchos.....	136,855
Administradores, pequeños propieta -- rios y arrendatarios.....	278,474
Pequeñas industrias y oficios indí -- genas.....	104,260

Peones del campo.....	3,130,402	
Población semi-rural.....	<u>116,513</u>	
Total.....	3,767,340	(8).

La concentración de la tierra se produjo más visiblemente en el Norte del país: Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas, etc., donde había haciendas con más de 300,000 hectáreas. La siguiente broma apenas peca de exagerada. Se decía: Ciertamente el -- Sr. Don Luis Terrazas sí es del Estado de Chihuahua, pero se -- diría más bien que el Estado de Chihuahua es de Don Luis Terrazas (9).

Pasando del chiste a los números: "algunos han calculado en 2,679,954 hectáreas las enormes haciendas que poseía" el tal Luis Terrazas. Entre él y otros 17 latifundistas cubrían -- el 40% del extenso territorio de Chihuahua (10).

La tragedia de la nueva situación afectó prácticamente a todos los campesinos de la nación; podemos citar a Puebla, -- Guanajuato, Querétaro y Yucatán. Especialmente conmovedor resulta la historia del indio Yaqui (en Sonora), que defendió -- hasta límites casi imposibles la protección de sus tierras. El drama fue descrito por John Kennet Turner en su libro México -- bárbaro. Los yaquis fueron vendidos como esclavos a los magnates henequeros de Yucatán; y los demás, campesinos y familiares, fueron a caer a la condición de "peones", un nombre eufemístico que ocultaba la real situación de semi-esclavitud. Estos peones campesinos estaban bajo el dominio prácticamente ilimitado de los hacendados, que los explotaban doblemente con un -- salario irrisorio y con un artero sistema denominado "la tienda de raya". Conozcamos esta indigna situación laboral:

Se formaban poblaciones en las que trabajaban en calidad de peones, los mismos campesinos a quienes se había despojado de sus tierras. Trabajaban por un salario de 25 a 50 cts. Pero su explotación iba más lejos. Como dichas poblaciones estaban en lugares distantes de centros poblados o de ciudades, -- el propietario o el administrador hacía una tienda llamada "de raya". El peón no recibía su salario en efectivo, sino que se le extendían bonos para la tienda donde se le daban productos de acuerdo al salario percibido, pero a precios exagerados. Ta les poblaciones se creaban generalmente donde la tierra era -- propicia para productos de primera necesidad: café, cacao, caña de azúcar, plátanos, etc. En los lugares donde la tierra no servía para producir tales productos, o se encontraban muy ale jados de centros de mercado o de las vías ferroviarias, los -- nuevos propietarios arrendaban sus tierras a los dueños anti--

quos, los indios, generalmente por el precio de la mitad de la cosecha (11).

En fin, no podemos enumerar en detalle todas las expresiones de explotación laboral agravadas en la época porfiriana. Nos bastará con recoger aquí las cinco categorías de abusos -- que cataloga Blas Urrea.

El Caciquismo. O sea: la presión despótica ejercida por las autoridades locales que están en contacto con las clases proletarias, y se hace sentir por medio del contingente, las presiones arbitrarias, la ley de fuga y otras múltiples formas de hostilidad y entorpecimiento a la libertad de trabajo.

El Peonismo. O sea: la esclavitud de hecho o servidumbre feudal en que se encuentra el peón jornalero, sobre todo el enganchado o deportado del sureste del país, que subsiste debido a los privilegios económicos, políticos y judiciales de que goza el hacendado.

El Hacendismo. O sea: la presión económica y la competencia ventajosa que la gran propiedad rural ejerce sobre la pequeña, a la sombra de la gran desigualdad en el impuesto, y una multitud de privilegios de que goza aquélla en lo económico y en lo político, produciendo la constante absorción de la pequeña propiedad agraria por la grande.

El Cientificismo. O sea: el acaparamiento comercial y financiero y la competencia ventajosa que ejercen los grandes negocios sobre los pequeños, como consecuencia de la protección oficial y de la influencia política que sus directores -- pueden poner al servicio de aquéllas.

El Extranjerismo. O sea: el predominio y la competencia ventajosa que ejercen en todo género de actividades los extranjeros sobre los nacionales, a causa de la situación de privilegio que resulta de la desmedida protección que reciben de las autoridades y del apoyo y vigilancia de sus representantes diplomáticos (12).

Frente a este exasperante panorama de injusticia, por fuerza tenían que manifestarse el descontento hacia el gobierno porfiriano. Un resentimiento que brotaría en rebeldías y alzamientos en muchas regiones del país. Los ánimos estaban preparados para un gran movimiento revolucionario; el pueblo de México estaba listo a levantarse en armas.

NOTA SOBRE LOS INICIOS DEL ANARQUISMO EN MEXICO.

Los inicios del anarquismo en México corresponden a la sexta década del pasado siglo; y los responsables de su introducción fueron los inmigrantes artesanos procedentes de Europa. Dichos inmigrantes formaron agrupaciones con los obreros más en contacto con ellos. La primera semilla se sembró a base de proporcionarles ayuda y crear un sentimiento de solidaridad. Luego se pasó a encaminar a los obreros hacia la indoctrinación socialista, sindicalista y anarquista. Los iniciadores -- utilizaban para esta labor proselitista sus propios medios de información: periódicos, revistas, folletos. Mencionamos algunos títulos: EL SOCIALISTA (1871-1888), LA COMUNA (1874-1875), LA HUELGA (1875), EL HIJO DEL TRABAJO (1876-1885). Tales publicaciones contenían algunos artículos informativos y explicativos sobre las obras e ideas de pensadores anarquistas: Proudhon Babeuf y, aunque nos suene extraño, sobre Víctor Hugo (13).

Polonio C. Rhodakanty, sastre griego que había sido educado en Viena y Berlín, era ardiente adepto de Charles Fourier. En 1861 publicó una Cartilla Socialista, siguiendo el Catecismo elemental de la Escuela de Carlos Fourier; en 1879 escribió un tratado titulado: Las atracciones guardan proporción a los destinos (Fourier). Además, él fundó la llamada "Escuela Moderna y Libre", en Chalco, de donde egresaron algunos socialistas de cierta notoriedad.

En 1878 se fundó un efímero "Partido Comunista Mexicano", obra de Alberto Santa Fe, que fue "marxista a medias y a medias bakunista" (14).

Otra asociación de tendencia anarquista fue establecida en Puebla, para trabajar en esferas industriales. Se denominó "Partido Socialista Mexicano", y patrocinó la publicación de un periódico titulado LA REVOLUCION SOCIAL. Se dice que mantenía vínculos con la "Federación JURA de Bakunistas".

Los obreros ferrocarrileros lograron constituir uniones más o menos eficientes a principios de nuestro siglo. Téngase en cuenta que era en los ferrocarriles donde laboraban el mayor número de obreros norteamericanos. Este hecho explica el que en los medios ferrocarrileros se conociesen las ideas anarco-sindicalistas de Z. W. World y Knights.

Entre los campesinos, el proselitismo socialista y anarquista fue más lento que entre los obreros industriales. Pero ya en 1877 se celebró el Primer Congreso Campesino de México,-

constituyéndose el Comité Central Comunero, con delegados de -
comunidades agrarias (15).

A partir de los años 90, ya las organizaciones obreras-
habían aumentado con relativo éxito. En 1907 sumaban alrededor
de 25,000 trabajadores, divididos como sigue:

Gran Liga Mexicana del Empleador del Ferrocarril: 5,000
Unión de Mecánicos Mexicanos: 3,000.
Unión de Hermanos Calderos Mexicanos: 2,000.
Unión de Forjadores Mexicanos: 15,000.

En la zona textil de Orizaba se estableció a partir de-
1870 una organización obrera llamada "Sociedad Mutualista del-
Ahorro", que sirvió de núcleo al "Gran Círculo de Obreros Li-
bres" fundado en 1906. Este organismo desempeñó en 1907 un pa-
pel muy importante en la Huelga de Río Blanco. El periódico RE
VOLUCION SOCIAL circulaba clandestinamente entre los obreros.-
La clandestinidad se debía al hecho de que en esa época esta-
ban estrictamente prohibidas las agrupaciones y movimientos de
signo político-laboral. "El Código Penal del Distrito Federal-
castigaba con 8 días a 3 meses y multa de 25 a 500 pesos a ---
quienes pretendieran protestar por lo bajo de los sueldos e im-
pidieran el libre ejercicio de la industria o del trabajo por-
medio de la violencia física o moral" (16).

Pese a la vigilancia hostil y las sanciones previstas -
por los detentadores del poder en alianza con los patrones, se
repetieron las huelgas laborales. En 1907 hubo hasta 25 huelgas
cierta importancia, la mitad de ellas en el Distrito Federal.

NOTAS

- (1) Kennet Turner, John: México Bárbaro. B. Costa-Amic, México, 1967, (La primera edición salió en USA a principios de 1911).
- (2) Zea, Leopoldo: El Positivismo en México. F. C. E. México, 1968, p. 403-404.
- (3) Mancisidor, Jesús: Historia de la Revolución Mexicana. B. Costa-Amic, Mexico, 1967, p. 22.
- (4) Teja Zabre, Alfonso: Panorama histórico de la Revolución Mexicana. Ed. Botas, Mexico, 1939, p.p. 71-72.
- (5) Kennet Turner, John: México Bárbaro. p. 99.
- (6) Silva Herzog, Jesús: Breve Historia de la Revolución Mexicana. F. C. E., México, 1969, t. I, p. 14.
- (7) De Silva Hersog, Jesús, o. c., p. 17.
- (8) Teja Zabre, Alfonso, o. c., p. 102.
- (9) Casarrubias, Vicente, y Otros: Crónica Ilustrada de la Revolución Mexicana. Publex, S. A., México, 1966-67-68, --- t. I, p. 3.
- (10) Cosío Villegas, Daniel: Historia Moderna de México. El -- Porfiriato. Ed. Hermes. 1957, p. 215.
- (11) Volsky, Andrés: Historia de las revoluciones mexicanas. -- Citado por José Mancisidor, La Revolución Mexicana, p. -- 40-41.
- (12) Urrea, Blas: Obras Políticas, 1921. Citado en Crónica --- Ilustrada de la Revolución Mexicana, p. 17.
- (13) Alba, Víctor: Las ideas sociales contemporáneas en México -- co, 1960, p. 99.
- (14) Alba, Víctor: O. C., p. 103.
- (15) Alba, Víctor: O. C., p. 104 y 111.
- (16) Cosío Villegas, Daniel: Historia Moderna de Mexico, El -- Porfiriato. Edit. Hermes, México, 1956, p. 356 y 298.

2.- PRIMERAS ACTIVIDADES DE FLORES MAGON.

Hacia 1892 era muy intenso el descontento y crecía la crítica contra el presidente Porfirio Díaz, que se disponía a lograr su tercera re-elección. Fue entonces cuando arrestaron por primera vez a Ricardo Flores Magón, acusado de intervenir en una manifestación estudiantil contra Díaz. Era estudiante de Leyes, y empezaba a destacarse como un luchador contra la dictadura porfiriana.

Desde el principio recurrió a su arma principal de lucha: el periódico. Junto con dos de sus propios hermanos, Jesús y Enrique, más algunos compañeros de estudios, comenzó a publicar un periódico llamado REGENERACION en 1900. Los primeros números traslucían el espíritu combativo del joven abogado, con artículos denunciando la corrupción y la arbitrariedad del sistema en la administración de la justicia. Aunque la crítica afectaba en forma directa a problemas legales y sólo indirectamente a la situación política, Jesús y Ricardo fueron encarcelados. A raíz de este hecho, Jesús, que era el hermano mayor, se retiró de la planilla directiva de REGENERACION. Pero Ricardo se hizo cargo del periódico, dándole una dirección más radical y agresiva.

El 31 de diciembre de 1900 apareció el periódico con un encabezado en rojo que decía: "Hoy aparece REGENERACION como PERIODICO INDEPENDIENTE DE COMBATE" (1). Era como una declaración de guerra abierta contra el Presidente Díaz y su camarilla. Los ataques se hicieron más directos y al descubierto contra todas las manifestaciones dictatoriales. Claro es que, aunque en teoría había independencia entre los tres poderes, en la práctica se ejercía un control absoluto. El Poder Judicial estaba de hecho casi siempre al servicio del Poder Gubernamental, mediante el viejo método de nombrar para los puestos claves a las personas designadas "a dedazo". No había posibilidad de engaño: la situación legal correspondía a los intereses de la clase dominante. Si, pues, se quería mejorar la administración de la justicia, había que demoler el sistema gubernamental y social vigente.

En febrero de 1901, un congreso reunió en San Luis Potosí a los combatientes anti-dictatoriales de todo el país, bajo la dirección del liberal Ponciano Arriaga. El congreso se fijó como propósito fundamental forzar la observancia de la letra y el espíritu de las Leyes de Reforma; concretamente, se trataba de desautorizar el poder y el intervencionismo de la Iglesia,-

otra vez fortificada en las viejas posiciones bajo el gobierno de Díaz. Al final de las deliberaciones, desde San Luis Potosí se problemó la necesidad de combatir contra la dictadura de -- Don Porfirio y contra su aliada la Iglesia como la única medida de proteger el espíritu de Benito Juárez. Aquel grito de -- guerra tuvo el valor de unificar y animar a tantos activistas-anti-porfirianos como hasta entonces se habían mantenido en -- una oposición aislada, solitaria y, lógicamente, ineficaz.

Ese congreso fue muy importante para Flores Magón, porque tuvo oportunidad de conocer a otros compatriotas. Además, Ponciano Arriaga poseía una biblioteca rica en libros de ideas progresistas, provenientes de Europa. Fue así como Flores Magón pudo entablar contacto directo con las obras de Proudhon, Kropotkin y Bakunin. Pero en esta primera época, para él lo importante era la lucha abierta contra la dictadura porfiriana. Una lucha fundada en principios del humanitarismo legal y democrático. Todavía los ideales anarquistas no habían incendiado su pensamiento. Veamos un ejemplo de sus convicciones y de su estilo en aquella época: "Trabajamos por que ya no haya reelección y no se haya más burla de la democracia y pongamos en la presidencia a un ciudadano que sea liberal, honrado, patriota y progresista" (2).

Sin embargo, los tentáculos de la dictadura apretaban -- más fuerte cada día. REGENERACION fue prohibida; incluso fueron destruidas las máquinas de impresión. Flores Magón fue encarcelado en varias ocasiones durante los años de 1901, 1902 y 1903. Con esta experiencia en carne viva de la crueldad, la arrogancia y la irracionalidad del poder, tenía por fuerza que radicalizarse su ideario. Leamos cómo describe su situación de encarcelado:

"Alguna vez, cuando aún era joven, fui internado durante semanas en un calabozo oscuro, tan oscuro que me impedía -- verme las manos. Esto aconteció en la ciudad de México, durante aquel horripilante período en que Díaz imperaba con mano -- sangrienta. El calabozo carecía de pavimento y constituía el -- piso una capa de fango de 3 ó 4 pulgadas de espesor, mientras -- que las paredes rezumaban un fluido espeso que impunemente -- habían arrojado sobre ellas los incontables y descuidados ocupantes anteriores. Del techo pendían enormes telarañas, desde las -- que acechaban enormes, negras y horribles arañas...En mi horrible morada pude soportar el viscoso contacto con las paredes; -- mis pulmones, entonces jóvenes y sanos, pudieron resistir el -- veneno de aquella tumba; mis nervios, aunque sensibles, pudieron ser amaestrados a mi voluntad, para responder con sólo un-

leve estremecimiento a los asaltos y mordiscos de las ratas en la oscuridad...Mi petate estaba húmedo, así como mi vestido; - de vez en cuando un golpe en el petate o en el fango, o de mañana en mi cuerpo, me indicaba que una araña había caído y un estremecimiento recorría mi sistema nervioso" (3).

Ya en esta su primera etapa de luchador sintió atracción hacia el anarquismo. Lo prueba el hecho de haber traducido en 1902 "La Conquista del pan" de Kropotkin para su publicación en REGENERACION.

En 1903 se le prohibió a Flores Magón cualquier tipo de actividad periodística, por severa orden de la Corte Suprema.- Entonces él prefirió el destierro, y en enero de 1904 marcha a los Estados Unidos, país que le parecía "libre y bravo", sin por eso cejar en su empeño de "continuar mi obligación de educar al pueblo mexicano" (4). Le parecía que desde fuera podía en aquellas circunstancias contribuir mejor a la lucha revolucionaria. De hecho, en septiembre de 1904 nació allende la frontera la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, - con Ricardo Flores Magón como presidente, Juan Sarabia como vicepresidente, Antonio Villareal como secretario, Enrique Flores Magón como tesorero, Librado Rivera, Manuel Sarabia y Rosalío Bustamante como vocales. Principal objetivo: combatir por todos los medios la dictadura de Porfirio Díaz. Método de lucha: "La táctica propuesta a los simpatizantes era la constitución de agrupaciones secretas en las localidades respectivas y su comunicación con la Junta. Se proponía también apoyar las publicaciones opositoras en México". (5).

No tardó mucho tiempo Flores Magón en comprobar que los Estados Unidos no era el "país libre" soñado por él y sus compañeros. Lo cierto era que los policías y detectives americanos se mantenían en íntimo contacto con el gobierno porfirista, siempre dispuestos a seguir los pasos y obstaculizar las actividades anti-dictatoriales. Había demasiadas inversiones de capital norteamericano en las industrias azucareras, huleras, petroleras y ferrocarrileras de México, para no estar sumamente interesados en mantener el régimen porfirista. Por eso, todo aquel que combatía contra Porfirio Díaz propiciando algún movimiento revolucionario era al mismo tiempo enemigo del capitalismo norteamericano y traidor a su propio gobierno nacional. El recuento de arrestos y prisiones sufridas por Flores Magón en Estados Unidos resulta impresionante:

1905: 2 meses en San Louis Missouri.

1907: 36 meses en San Louis Missouri.

- 1911: 33 meses en Los Angeles.
 1916: 12 meses en Leavenworth.
 1918: 24 meses en Leavenworth. (6).

Por supuesto, las acusaciones y penalizaciones cayeron sobre Flores Magón en nombre de las leyes norteamericanas de neutralidad...

Nuestro impenitente revolucionario siguió publicando su periódico REGENERACION dentro de las posibilidades económicas y policiales; por ejemplo, no había otro remedio que cambiar continuamente de oficinas y talleres para escapar a la persecución represiva (7). Los ejemplares de REGENERACION partían de Texas, Canadá, Arizona, Los Angeles camino de la frontera mexicana; y llegaban a manos de los trabajadores y de las personas interesadas en combatir contra Porfirio Díaz. Con esfuerzos titánicos, él y su esposa lograron que el periódico tuviese una edición en inglés, alcanzando en ciertos momentos una tirada de 27,000 ejemplares en California y Texas.

NOTAS

- (1) Turner, Ethel: Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal - Mexicano. Erandi, México, 1960, p. 25.
 (2) REGENERACION, 15 de junio de 1901: "Batalla a la dictadura", p. 93.
 (3) Ojeda, Abelardo: Ricardo Flores Magón.- Secret. Educac. Pública, México, 1967, p. 25 y 26.
 (4) Turner, Ethel, O. C., p. 25.
 (5) Abad de Santillán, Diego: Ricardo Flores Magón, el apóstol de la revolución social de México. Grupo Cultural R. F. M. México, 1925, p. 14.
 (6) González R., Manuel: Epistolario y textos de R. F. M. --- F. C. E., México, 1964, p. 8.
 (7) Véase Kaplan, Samuel: Combatimos la tiranía.- Inst. Nac. de Estudios Históricos de la Revoluc. Mexicana, México, -- 1968.

3.- EL PARTIDO LIBERAL MEXICANO.

Los Estados Unidos entraron a la sociedad industrial aproximadamente a partir de las dos últimas décadas del siglo XIX. - Gradualmente se llegó también allá a la concentración de grandes capitales financieros. Con el expansionismo económico, las empresas mayores invirtieron grandes sumas de capital en los países-subdesarrollados, obteniendo enormes ganancias.

A Estados Unidos afluyeron buena cantidad de obreros europeos, cuya mayor parte buscó empleo en las fábricas. Generalmente los historiadores aceptan que el radicalismo norteamericano nació de los grupos de refugiados políticos de origen europeo. - Por lo tanto, es lógico decir que las tendencias anarquistas y socialistas fueron introducidas por los inmigrantes. Las corporaciones obreras comenzaron a funcionar desde 1870, y en ellas se sentía una apreciable influencia del anarquismo. Aunque debemos señalar que nunca fueron muchos los activistas. Como anota Louis Adamic: "Los miembros activos de los clubes anarquistas quizá -- nunca excedieron el número de 3,000, sin dudas muy pocos en una comunidad de 850,000" (1).

Debemos mencionar la participación de John Most, de origen alemán, promoviendo tácticas radicales entre los obreros de Chicago. Otros nombres dignos de mencionar son Alexander Berkman, Eugene V. Debs y Samuel Gompers (estos dos últimos grandes organizadores de uniones proletarias).

Quizá la prueba de que la influencia anarquista no era -- tan despreciable la tenemos en la reacción de los poderes gubernamentales, que expidieron una ley prohibiendo la entrada de -- anarquistas al país. Pero no eran tan fácil detener la marcha -- contagiosa de esa ideología. En 1905 se estableció el "Industrial Workers of the World" (I. W. W.), organización anarco-sindicalista dirigida por Debs y sus compañeros. El periódico más importante de signo anarquista se titulaba APPEAL TO THE REASON, que en 1904 alcanzó un tiraje de medio millón de ejemplares (2).

Un personaje digno de ser mencionado es Kotoku Shusui, el famoso anarquista japonés. Sabemos que en 1905 se encontraba en California, vinculado con los anarquistas rusos, y promoviendo a la acción directa del mundo obrero en el proceso de los cambios socio-políticos. (Este mismo Kotoku tendría después contacto en Tokio con grupos anarquistas de China).

Pues bien: Flores Magón conoció a varios anarquistas en Texas y Los Angeles. Tuvo también ocasión de asistir a reuniones y congresos de trabajadores. Incluso sabemos que varios anarquistas

tas residentes en Estados Unidos colaboraron con el grupo dirigido por Flores Magón, ayudando en lo posible a las actividades de los revolucionarios mexicanos: "En 1905 asistió a las conferencias de Emma Goldman en S. Louis Missouri; en esa ciudad conservó Ricardo estrecha amistad con un grupo anarquista ruso, y con Florencio Basora, un anarquista español que tuvo para Ricardo cariño de hermano; quien le ayudó con su dinero, vendiendo REGENERACION y colectando fondos para la vida del periódico" (3).

También los miembros del I. W.W., como la propia Emma Goldman, hicieron propaganda favorable a Magón criticando las decisiones legales y policíacas que determinaron su prisión. Se logró reunir el dinero necesario para obtener una fianza. La convicción común a todos los partidarios y simpatizantes era que las persecuciones dirigidas contra los revolucionarios mexicanos por parte del gobierno norteamericano constituirían actos contrarios a la libertad de pensamiento y manipulación abusiva de las leyes. Por otra parte, al informar sobre el caso de Flores Magón hizo que muchos ciudadanos norteamericanos conocieran la verdadera situación política, social y económica del pueblo mexicano. Entre las consecuencias derivadas en torno al caso de Magón, debemos señalar ésta: John Kennet Turner, estimulado por su amistad, hizo un viaje a México, del que resultó un reportaje muy notable, primero publicado en REGENERACION y luego, en forma de libro, con el título muy expresivo de México Bárbaro. Ahí se pintaban en negros colores los extremos injustos del régimen porfirista.

El día primero de julio de 1906 Flores Magón y su grupo suscribieron el Programa del Partido Liberal Mexicano, considerado como una de los tres grandes declaraciones públicas en la Revolución, junto al Plan de Ayala y el Plan de San Luis Potosí. El contenido del Programa representa un llamado vibrante a todo el pueblo mexicano:

"Pensad, mexicanos, en lo que significa para la patria la realización de esta Reforma que hoy levanta el Partido Liberal como un pendón fulgurante, para llamaros a una lucha santa por la libertad y la justicia, para guiar vuestros pasos por el camino de la redención, para señalaros la meta luminosa que podéis alcanzar con sólo que os decidáis a unir vuestros esfuerzos para dejar de ser esclavos" (4).

El Programa denuncia los males más importantes de la situación nacional: la dictadura, la falta de libertad, el poder de la Iglesia, la explotación por parte del capitalismo, los problemas de los peones, la miseria de los obreros... Enumeramos algu-

nos de los artículos decisivos ahí promulgados:

- 1) Reducción del período presidencial a 4 años (art. 1).
- 2) Supresión de la reelección, tanto del presidente como de los gobernadores (a. 2).
- 3) Supresión del servicio militar obligatorio y mejoramiento del estado y ambiente del ejército (a.4).
- 4) Libertad de palabra y de prensa (a. 5).
- 5) Abolición de la pena de muerte, excepto para los traidores a la Patria (a. 6).
- 6) Impartición de enseñanza laica en las escuelas (a. 7).
- 7) Trabajo máximo de 8 horas diarias, con salario mínimo de 1 peso (a. 21).
- 8) Prohibición de emplear laboralmente a menores de 14 años (a. ?).
- 9) Obligación de los patronos a pagar indemnización por accidentes de trabajo (a. 27).
- 10) Obligación de pagar los salarios con dinero en efectivo, suprimiendo el sistema de "tiendas de raya" (a. 31).
- 11) Disminución de empleos para extranjeros: prohibición de pagar menos al mexicano que al extranjero (a. 32).
- 12) Respeto al descanso dominical (a. 33).
- 13) "El Estado dará tierras a quienquiera que las solicite, sin más condición que dedicarlas a la producción agrícola, y no venderlas. Se fijará la extensión de terreno que el Estado puede ceder a una persona" (a. 36).
- 14) Protección a la raza indígena (a. 48) (5).

Parece indiscutible que este Programa refleja el descontento y las ansias reprimidas por largo tiempo por las mayorías del pueblo mexicano durante el Porfiriato. Podía servir de pilar para todos los movimientos reivindicatorios contra Díaz. Pero hasta lograr ponerlos en práctica tales deseos había que arrancarlos a viva fuerza de los poderes constituidos. Eran los

proprios afectados quienes debían de abandonar su actitud de cruzarse los brazos, y alzarse en son de protesta:

"A esa meta debe llegar el obrero por su propio esfuerzo y su exclusiva aspiración, luchando contra el capital en el campo libre de la democracia" (6).

Ni en las mentes más extremistas aparecen todavía en esos años los idealismos socialistas del anarquismo, con la abolición completa del poder político, la completa igualdad económica, etc. Sólo se proclama la protección legal para el proletariado dentro de las estructuras mismas del sistema capitalista. El Programa del Partido Liberal influyó en la elaboración de la Constitución de 1917, especialmente en su artículo n. 123 sobre la protección y derechos del obrero, así como también en su artículo n. 27 sobre la reforma agraria.

Por aquellos días Flores Magón y los miembros del Partido Liberal Mexicano ponían su mayor énfasis en hacer que los trabajadores sintiesen el orgullo de serlo, en afirmar la confianza en sí mismos y en despertar la conciencia viva de sus derechos humanos. Mucha gente trabajaba entre 15 y 18 horas diarias, cobrando salarios de hambre, comiendo apenas para sobrevivir, etc. Había que encender en ellos la plena conciencia de lo injusto de tal situación, y enseñarles la posibilidad de romper tales cadenas de esclavitud, mostrarles el modo de protegerse a sí mismos dentro de un conflicto en el fondo irresoluble entre las clases, pero del que podían salir beneficiados recurriendo a la única solución: la lucha por la fuerza.

El Partido Liberal fue, como organización, muy endeble; cada quien hacía, en buena parte, su santa voluntad. Sólo conservó cierta unidad gracias a la influencia ideológica y personal de Flores Magón. Veamos las impresiones que sobre ese Partido tenía el embajador de México en los Estados Unidos en 1907. Impresiones de un burócrata y funcionario, son significativas por su mismo desdén informativo:

"Comprendiendo Flores Magón que le sería difícil seguir explotando el periodismo, se resolvió emplear otros medios para ganar dinero. Se declaró por sí y ante sí representante del Partido Liberal Mexicano, con cuyo partido no tiene ninguna liga y su representación por lo mismo es desautorizada; y ha ocurrido a esa frontera, mexicana, con otras personas de poco criterio y faltas de ilustración que viven en territorio mexicano.- Llamándose jefe del Partido Liberal Mexicano, abrió una correspondencia -

muy activa con malos mexicanos en una y otra ribera del Río Bravo, invitándoles para que formaran centros revolucionarios, no con el objeto de hacer revolución formal contra México, porque sabe muy bien que carece de elementos necesarios, del prestigio, de las relaciones de influencias, y, sobre todo, de la base o causa que pudiera motivar una revolución; pero sí para agrupar a algunos bandidos que estuvieran dispuestos a asaltar algunas poblaciones de la frontera mexicana, con el objeto de robarlas y proveerse de esa manera de recursos, con lo cual dejaba satisfechas sus aspiraciones de ganar dinero, por una parte. Tales hechos a pequeñas poblaciones siempre causan alarma y darían motivo a la prensa alarmista de los Estados Unidos para que, exagerando esos acontecimientos, les diera carácter de una revolución contra el gobierno de México, y aún pudiera avanzar sus comentarios hasta decir que estaba en peligro la administración del Señor General Díaz" (7).

Debemos añadir que el Partido Liberal tuvo pequeños grupos en Oaxaca, Veracruz, Tuxtla, Tabasco, Puebla, Tlaxcala, -- San Luis Potosí, Nuevo León, Tamaulipas... En cada uno de estos lugares había algún personaje de cierta notoriedad, aunque se mantenían en secreto, por lo cual ignoramos ahora cuáles fueron sus nombres y características personales. Sólo conocemos un poco a quienes en el transcurso de 1907 a 1908 fueron hechos prisioneros bajo la acusación de ser miembros del Partido Liberal (aproximadamente 400 personas) (8).

Existían varias organizaciones de obreros que simpatizaban con tales ideas; por ejemplo, las agrupaciones obreras en la zona minera de Cananea, o en la zona textil de Río Blanco, que disponían de sindicatos con relativa estabilidad. De hecho en esos dos lugares fue donde cuajaron las dos huelgas más importantes; y consta que sus líderes estaban influenciados por los vientos de protesta preconizados por el periódico REGENERACION y por el pensamiento del Partido Liberal Mexicano.

NOTAS

- (1) Adamic, Louis: Dynamite: The story of clase Violence in America. The Viking Press, N. Y., 1931, p. 60.
- (2) Adamic, Louis: O. C., p., 131.
- (3) Librado Rivera, Prólogo a "R.F.M., el apostol de la Revolución Social Mexicana", de Diego Abad de Santillán, p. X.
- (4) Silva Herzog, Jesús: Breve Historia de la Revolución Mexicana. F.C.E., México, 1969, t. I, p. 102.
- (5) Silva Herzog, Jesús: O.C., p. 96-101.
- (6) Silva Herzog, Jesús: O.C., p. 86.
- (7) Epistolario de R. F. M., p. 94.
- (8) Kaplan, Samuel: Combatimos la tiranía. - p. 258.

4.- LAS HUELGAS DE CANANEA Y RIO BLANCO.

A).- CANANEA.

Constituido en centro minero de consideración a partir de la fuerte inversión del capital norteamericano, en 1900 Cananea formaba una población de 20,000 habitantes. Pues bien, en 1905 sabemos que circulaban allí las semillas inquietadoras de Flores Magón, tal como lo testifica uno de los activistas de la época:

"Circulaba ya entre algunos vecinos de Buenavista, bajo sobre cerrado, el periódico REGENERACION, que la Junta organizadora del Partido Liberal Mexicano editaba en San Louis Missouri, y que se proponía derrocar a Porfirio Díaz y a todos los gobernadores - engranaje de la dictadura - como único medio eficaz - para poner fin a todas las iniquidades, como la leva, las consignaciones al ejército, el despojo de tierras, la inicua explotación del obrero y del campesino, etc., complemento de la reforma social que urgía implantar.- Ibarra y yo iniciamos entonces una labor de convencimiento para su ingreso al Partido Liberal, entre las personas que consideramos más conscientes, más capacitadas para comprender los peligros que entrañaban los preliminares de una rebelión " (1).

Entre las personas así impregnadas de afanes "regeneracionistas", se logró organizar en enero de 1906 una "Unión Liberal Humanidad", dentro de la propia Cananea. He aquí su reglamento:

"1.- Esta Unión acepta y secunda en todas sus partes las RESOLUCIONES tomadas por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano el 28 de septiembre de 1905.

2.- Por ahora su principal objeto es pregonar las ideas de libertad que constan en el 'Manifiesto' y 'Resoluciones' que la Junta Directiva dió a conocer en la fecha expresada, por medio de su órgano oficial REGENERACION" (2).

Los dirigentes mantenían contacto con la Junta Organizadora, y su esfuerzo principal se dedicaba a organizar al mayor número posible de los mineros. Estos comenzaron a manifestar su estado de inquietud a fines de mayo del mismo año. El 31 de mayo, la compañía informó: "desde el día de mañana la extracción del metal quedará sujeto a contrato". La fórmula no significaba que los obreros se convertirían en contratistas, sino que se les obligaría a trabajar en lo sucesivo a destajo, por los conchabidos 3 pesos diarios. Los obreros iniciaron la huelga gritando: "¡Cinco pesos y ocho horas de trabajo! "Los huelguistas en-

tregaron un memorandum con los siguientes puntos:

1.- Queda el pueblo obrero declarado en huelga.

2.- El pueblo obrero se obliga a trabajar sobre las condiciones siguientes: (1) La destitución del empleo del mayordomo Luis.

(2) El mínimo sueldo del obrero serán 5 pesos, por 8 horas de trabajo.

(3) En todos los trabajos de la 'Cananea - Consolidated Coper Co.', Se ocuparán el 75 % de mexicanos y el 25 % de extranjeros, teniendo los primeros las mismas aptitudes que los segundos.

(4) Poner hombres al cuidado de las jaulas, que tenga nobles sentimientos para evitar toda clase de irritación.

(5) Todo mexicano, en los trabajos de ---- esta negociación, tendrá derecho a ascenso, según se los permitan sus aptitudes" (3).

Al día siguiente, 1 de junio, 3,000 hombres marchaban hacia la oficina de los patrones, quienes utilizaron contra los huelguistas mangueras de agua y, un momento después, a balazos. Cayeron muertos 3 de los obreros, quienes respondieron lanzando grandes piedras contra los norteamericanos e hiriendo a 2 de ellos. La maderería quedó reducida a cenizas. Luego los obreros marcharon hacia el Palacio Municipal, mientras 30 norteamericanos, empleados de la compañía, disparaban contra ellos.

Al otro día todos los trabajos siguieron paralizados. Se anunció la llegada del gobernador Rafael Izábel a Cananea; según los informes llegaría con 300 "rangers" armados. Un centenar de norteamericanos, con puesto de guardas en la fábrica, mataron a 15 mexicanos. Un grupo de gendarmes nacionales entró en Cananea, y fue entonces cuando los extranjeros dejaron de dispersar. Mientras tanto los fiscales salieron por las calles para dispersar a los grupos de huelguistas.

El día 3 arribó un refuerzo de 100 soldados mexicanos. Los 300 "rangers" que habían entrado por Naco con Izábel se habían retirado de Cananea la noche anterior, alejándose rumbo a Arizona (4).

La huelga terminó con la captura de los líderes, con mu-

chos obreros muertos, sin contar los numerosos heridos y encarcelados. Fue la primera gran huelga de la historia de México, - aplastada vilmente por tres poderes represivos: la fuerza militar y policiaca mexicana, los intereses capitalistas y la intervención militarista de Estados Unidos.

Fue obra del Partido Liberal Mexicano. Flores Magón tenía el plan y la intención de que la huelga de Cananea fuese el chispazo que iniciara todo un sistema táctico de levantamientos en México. Leemos en unas instrucciones dirigidas a los revolucionarios por Ricardo, su hermano Enrique, Juan Sarabia y Antonio Villarreal, con fecha del 1 de junio de 1906: "Si estalla en Cananea el levantamiento que en estos momentos se espera, todos y cada uno de los grupos revolucionarios se levantarán inmediatamente, sin esperar más aviso de la Junta" (5). Los acontecimientos reales disiparon semejante ilusión: antes de que hubiese llegado ese mensaje a manos de los revolucionarios, la huelga de Cananea había sido ya sangrientamente reprimida.

B).- RIO BLANCO.

Orizaba y Veracruz fueron zonas de activa industria textil desde los primeros años de industrialización de México. -- Río Blanco era el centro de esa área industrial. En la primera década de nuestro siglo los patronos pagaban entre 0,56 y 2'50 pesos a los obreros por una jornada que comenzaba a las 6 de la mañana y terminaba a las 10 de la noche, prácticamente sin interrupción. La misma suerte corrían mujeres y niños, considerados como la mano de obra más barata. Además, si algún producto resultaba dañado se le disminuía el salario.

En Río Blanco se desarrolló rápidamente la conciencia de solidaridad laboral. Ya para 1870 existía una mutualidad obrera, en que participaban numerosos artesanos y trabajadores con cierta ilustración, muy dedicados a aliviar la miserable condición de sus colegas más desventurados. Además, se estableció allí un sindicato dirigido por Manuel Avila, cuyos líderes y miembros connotados aparecieron oficiosamente mencionados en el periódico REGENERACION. Dice Silva Herzog:

"A mediados de 1906 se organizó en Río Blanco el Gran Círculo de Obreros Libres. Bien pronto se fundaron círculos afines en Puebla, Querétaro, Jalisco, Oaxaca y Distrito Federal, los cuales reconocían el de Río Blanco como centro director. El órgano periodístico REVOLUCION SOCIAL sostenía las ideas inspiradas en los principios del Programa del Partido Liberal de los Flores Magón, principios radicales y de decidida opo--

ción al régimen del general Díaz. Las opiniones revolucionarias del periódico alarmaron son sobrada razón a los capitalistas" - (6).

A fines del mismo año de 1906 los obreros solicitaron el mejoramiento de las condiciones laborales. No se llegó a una de cisión satisfactora para ambas partes, y se esperaba la sanción del Presidente. El 31 de diciembre se anunció la resolución presidencial, provechosa únicamente, como era de presumirse, para los patrones. Los 2,000 trabajadores descontentos con la deci-sión de Porfirio Díaz contra-atacaron no regresando el trabajo, maltratando muchos enseres de las fábricas, saqueando las tiendas de raya y organizando una marcha numerosa, con mujeres y niños, hacia Orizaba. Policías y militares se desplegaron para atajar el movimiento, sin tener escrúpulos para disparar contra la multitud... Al día siguiente fueron fusilados los líderes; se dice que las víctimas fueron 12; sus cadáveres fueron arrojados al mar como "carne alimenticia para los tiburones". Unos 400 obreros fueron capturados y encerrados en la prisión de San Juan Ulúa.

Los participantes en ese movimiento contra el capital y el poder demostraron al pueblo mexicano la verdadera realidad: eran inconciliables los intereses de los obreros y los patrones, y el Gobierno estaba con los segundos. En este sentido lo de Río Blanco fue un episodio que iniciaba las futuras batallas entre los poderosos y los desprotegidos. Por eso, con buen sentido histórico y social la mayor parte de los historiadores mexicanos abren el capítulo de la Revolución con la narración de las dos grandes huelgas mencionadas. En primer lugar porque los sucesos de Cananea y Río Blanco fueron de una envergadura considerablemente mayor que otras agitaciones anteriores; de hecho afectaron a amplias zonas ciudadanas. El hecho mismo de que las reacciones estatales fuesen mucho más drásticas en esos dos casos, manifiesta su importancia. En el caso de Cananea, incluso asistimos a una intervención armada de Estados Unidos. Si tenemos en cuenta que fueron explosiones abiertas y aun violentas contra el régimen porfirista, luego de tantos años de mano dura gubernamental, nos será más fácil reconocer su gran significación en el curso de los acontecimientos pre-revolucionarios en México.

En segundo lugar, se trató de algo más que exigencias de mejoramientos en la esfera concreta de las condiciones laborales. Respondían a reacciones fundadas en afanes de hondos cambios sociales y políticos. No se olvide que tanto en Cananea como en Río Blanco habían germinado ya las semillas de la ideolo

gía anarquista. En el primer caso era ya una respuesta nacida - bajo los incentivos revolucionarios del Partido Liberal Mexicano. Y en el caso de Río Blanco, el levantamiento significó una protesta clara contra una decisión presidencial; o sea, aparte la lucha contra los patrones germinaba la oposición al régimen porfirista, con lo cual lo acontecido allá alcanzaba notables - significaciones políticas.

Estamos reseñando fundamentalmente la trayectoria de Flores Magón. Pues bien; constatamos que el periódico REGENERACION, la propaganda proselitista del Partido Liberal contra Díaz y el capitalismo, el conjunto de reivindicaciones proletarias y, en general, el Programa del citado Partido fueron de hecho, en - - 1906 y 1907, elementos reales en la lucha obrera de México. Y - esto respondía a las ideas y afanes de Flores Magón. Sin embargo, una vez que se extendió a nivel nacional el fuego de la Revolución observamos la nula o escasa participación de la bandera proletaria como tal. ¿Cómo se explica su silencio y abstención en los momentos en que se dirimieron las diferencias de -- opinión entre maderistas y magonistas? ¿Por qué las agrupaciones obreras se unieron a Carranza en una especie de compromiso activo, y combatieron contra los partidarios de Emiliano Zapata, representantes más puros de las reivindicaciones proletarias?

Estos y otros interrogantes quedan flotando en el aire, - en espera de una oportunidad más directa para su investigación.

NOTAS

- (1) Calderón, Esteban B.: Juicio sobre la guerra del Yaqui y Génesis de la Huelga de Cananea. Ed. Sindicato Mexicano Electr. p. 19.
- (2) Calderón, Esteban B.: O. C., p. 23.
- (3) Silva Herzong, Jesús: Breve Historia de la Revolución Mexicana.- C.F.E. México, 1969, p. 45-46.
- (4) XXX: Fuentes para la Historia de la Revolución Mexicana. - - Notas de González Ramírez, F. C. E., t. II, México, 1956 p. XXIV-XXVI.
- (5) XXX: Documentos históricos de la Revolución Mexicana.- Edit. Jus, México, t. X, p. 36.
- (6) Silva Herzog, Jesús: O. C., p. 47-8.

5.- ALZAMIENTOS ORGANIZADOS DIRECTAMENTE POR LOS ANARQUISTAS

Sufriendo en carne propia, observando y analizando el despotismo del presidente Porfirio Díaz y su camarilla, Flores Magón se convencía más firmemente cada año de que frente a tan gigantesco enemigo sólo cabía el recurso a la fuerza armada. No sólo era inevitable; era además urgente, inaplazable. Magón ve como la tarea esencial lograr la emancipación del -- pueblo mexicano de tales insoportables cadenas, y se lanza a la arena para promover un levantamiento revolucionario.

Había que encender el fuego de la revolución violenta como primer paso para la futura transformación radical de todas las estructuras políticas y sociales.

La serie de levantamientos auspiciados por el Partido Liberal Mexicano representan la encarnación del socialismo revolucionario. Francisco I. Madero empezó en 1909 la gran campaña contra la reelección de Porfirio Díaz. A fines de 1910 estalla la lucha armada con Madero, Pascual Orozco y Pancho Villa. Y en 1911 se alza también Emiliano Zapata con sus enardecidos partidarios campesinos. Por eso tenemos que insistir en el valor preparatorio de las protestas y reivindicaciones alentadas por Flores Magón y su grupo algunos años antes. Dice uno de su biógrafos: "En 1906 en el país había organizados 40 grupos, 30 de los cuales estaban armados. Septiembre fue el mes que se señaló para el despertar del pueblo mexicano" - (1).

Se trataba de grupos revolucionarios que trabajan en clandestinidad, escondiéndose de los sabuesos de la policía secreta de Díaz. Pero esperaban una oportunidad para el alzamiento abierto...

El 24 de junio de 1906 se levantó un grupo en Viesca; venció a la policía, abrió la cárcel, proclamó el Programa -- del Partido Liberal y la abolición de la dictadura. Las tropas gubernamentales no tardaron en hacer acto de presencia en --- gran número, obligando a los rebeldes a abandonar el pueblo y huir a las montañas (2).

A mediados del mismo año Porfirio Díaz ordenó a los jefes políticos de la República que disolvieran todos los clubes liberales sin reparar en medios para lograrlo. Entonces Hila-

rio C. Salas, delegado de la Junta Organizadora del Partido Liberal en la región de Sotavento (Veracruz), poniéndose de acuerdo con la mayoría de los miembros de los clubes que funcionaban en la región, consiguió que se levantaran en armas los serranos de San Pedro Soteapam, descontentos porque les habían usurpado sus tierras los sucesores de Manuel Romero Rubio. Salas logró reunir un grupo de casi 1,000 hombres, aunque mal armados; los dividió en tres grupos: el primero al mando del propio Salas para atacar la plaza de Acayucán; el segundo a las órdenes de Enrique Novoa para tomar Minatitlán; y el tercero comandado por Juan Alfonso, Román Marín y otros para atacar Puerto México. Como el número de fuerzas gubernamentales era muy superior al de los alzados, éstos tuvieron que dispersarse siendo víctimas de todo género de vejaciones, consignaciones a San Juan Ulúa y tormentos para que denunciaran a sus cabecillas.

Sabemos que el poder porfirista se ensañó con cualquier brotes de rebeldía, sin pararse ante medios: se incendiaron poblados enteros, hubo copiosos fusilamientos, aparte otras medidas inmisericordes (3).

El 23 de septiembre de 1906 hubo una señal del evidente despertar del pueblo mexicano: el alzamiento de los grupos liberales de Acayucán y Jiménez. Flores Magón, con los demás miembros responsables de la Junta Organizadora del Partido Liberal, resolvió entrar en acción. Pero una vez más, los cuantiosos grupos armados del Gobierno aplastaban las reivindicaciones liberales. Tras de la derrota, Flores Magón consiguió escapar junto con Modesta Díaz y refugiarse en Los Angeles, burlando las búsquedas de la policía en El Paso (4).

Más episodios: en julio de 1908 cruzaron unos revoltosos la línea divisoria y atacaron Las Vacas.

En octubre del mismo año, el juez del Distrito del Estado de Sonora condena a 8 años de prisión a Javier Huirmea, indio yaqui, vinculado con el magonismo, y que había sido comisionado para organizar el levantamiento de la tribu yaqui contra la dictadura.

En marzo de 1909 Julio Corral, al grito de "Viva el Partido Liberal", encabeza un motín en San Andrés, Chihuahua (5).

La situación en el Norte del país, donde había de desa

rollarse una de las luchas cruciales dentro de la Revolución de 1906 a 1912, se nos describe así: "El Estado de Chihuahua, por su proximidad a la frontera de Estados Unidos, era el más trabajado por los emigrantes mexicanos. En El Paso se publicaba una publicación bisemanal de tendencia librepensadora bajo la dirección de Lauro Aguirre y titulada LA REFORMA SOCIAL. - En Del Río, Texas, apareció un periódico de carácter liberal-también, EL LIBERAL de Amado Gutiérrez, y otros más. Todos hacían obra anti-porfirista; y todos, con REGENERACION a la cabeza, entraban en México, principalmente por el Estado de Chihuahua" (6).

Ya se ha indicado varias veces que los grupos anarquistas, dentro y fuera del país, estaba estrechamente vigilados, espíados y perseguidos tanto por las autoridades mexicanas como por las norteamericanas. Flores Magón fue capturado antes de que se llevaran a cabo los alzamientos y protestas que habrían de culminar en 1911. Por eso sus planes y anhelos quedaron sin la realización plena y eficaz que él buscaba.

Pero lo realizado fue bastante como para que Porfirio Díaz sintiese amenazada su seguridad y control absolutos de la nación. Llegó a ofrecer 25,000 dólares por la cabeza de -- Flores Magón, mediante más de 10,000 volantes con su retrato. El 23 de agosto de 1907 fueron arrestados Flores Magón, Librado Ribera y Antonio Villarreal en Los Angeles. El Gobierno se daba perfecta cuenta de que las organizaciones eran muy flojas como tales instituciones, y vendrían a tierra sin la jefatura contagiosa, personal de Flores Magón. Acabar con éste era acabar con el Partido Liberal.

El Gobernador de Chihuahua era por entonces Enrique C. Creel. Se le había encargado la vigilancia sobre grupos e individuos revolucionarios del Norte del país. Había una agencia de detectives norteamericana llamada "Pikerton" encargada de seguir los pasos del grupo de REGENERACION dentro de los Estados Unidos. El Gobernador Creel telegrafió a Porfirio Díaz sobre los preparativos de un levantamiento en El Paso, y la probabilidad de que se encontrase Flores Magón en esta ciudad. Un agente de la "Pikerton", conocedor del grupo anarquista mexicano, ofreció a Creel la siguiente información personal sobre Magón:

"Altura: 5 pies y 8 pulgadas.

Cuerpo: es bastante gordo.

Peso: aproximadamente 225 libras.

Color de los ojos: muy negros.
 Color del Pelo : negro rizado.
 Color de la tez : trigueño obscuro.
 ¿Fuma? Es un gran fumador de cigarros.
 ¿Habla mucho? Es más bien serio, pero tiene facilidad -
 para hablar y se expresa con elocuencia.
 ¿Tiene mucho pelo? Bastante.
 ¿Qué edad tiene? Representa como 45 años,
 ¿Es casado? No.

¿Qué otras cosas puede ud. decirme sobre el señor Magón?
 Que es un periodista muy inteligente, trabajador, activo, orde-
 nado, que nunca se emborracha, que escribe muy bien a máquina,
 que se hace respetar de las personas que lo acompañan; que tie-
 ne un carácter muy resuelto y enérgico y que está fanatizado -
 por la causa que persigue, con ese fanatismo cruel y peligroso
 que tienen los anarquistas.

De todo el grupo de REGENERACION ¿a quién considera ud.
 el más peligroso? Sin duda a Ricardo Flores Magón.

Y si Ricardo Flores Magón fuese aprehendido y puesto en
 la cárcel por varios años ¿qué sucedería? En el acto se acaba-
 ría todo ese movimiento alarmista y agitador, pues él, don Ri-
 cardo, es el alma de todo; sin él nada harían las otras perso-
 nas... (7).

NOTAS

- (1) Ojeda, Abelardo: Ricardo Flores Magón, p. 36
- (2) Abad de Santillán, Diego: Ricardo Flores Magón, p. 57
- (3) Pauda, Cándido D.: Movimiento Revolucionario (1906) en Ve-
 racruz. Cit. por Manuel González Ramírez; La Revolución So-
 cial de México, F. C. E. México, 1960, p. 87-7.
- (4) Abad de Santillán, Diego: O. C., p. 20.
- (5) González Ramírez, Manuel: Epistolario y textos de R. F. M.
 & F. C. E., México, 1964. p. 11.
- (6) Abad de Santillán, Diego: O. C., p. 20-21.
- (7) Abad de Santillán, Diego: O. C., p. 22-23.

6.- ANTECEDENTES INDIGENAS DEL ANARQUISMO?

Flores Magón entró en conocimiento directo de libros anarquistas en 1900. Según su biógrafa Ethel Turner, en 1901 leyó abundante bibliografías de Kropotkin: Apoyo Mutuo, Palabras de un rebelde, La Conquista del Plan, Fábricas y talleres. Manejó también las obras de Bakunin, Carlos Malato, la importante obra de Eliseo Reclus Evolución y Revolución, así como también El único y su propiedad de Max Stirner. Las obras de Proudhon y de Marx (El Capital y el Manifiesto comunista) las leyó más tarde (1). Ya en posesión de las bases literarias de la ideología anarquista, más el conocimiento de las condiciones sociales, políticas y económicas de México a principios del siglo XX, puede decirse que la mente de Ricardo -- Flores Magón poseía todos los elementos esenciales.

Los idealistas que anhelan un cambio radical de la sociedad humana casi siempre se forman una imagen teórica de -- "la ciudad perfecta" como resorte y meta de sus concepciones-revolucionarias. Al tener ante los ojos esa sociedad ideal como último objetivo, les sirve también como punto de referencia comparativa o ejemplar para elaborar su crítica severa, a menudo feroz, de la realidad socio-política vigente. Entre el sublime modelo y la situación histórica no cabe, naturalmente, conciliación posible. Sólo cabe la negación total. Pero aquella imagen ideal puede de alguna manera resultar más cercana y más posible si se logra encontrar un trasunto en alguna época o lugar legendario del país, aunque sea remontándose muy atrás en el río de la historia patria. La utopía parece así -- menos utópica: hay --se supone-- un momento en que fue real, -- aunque quizá no absolutamente perfecta, en la tradición nacional, como la Arcadia de los griegos.

Los anarquistas rusos vieron esa realización histórico-mítica en la comunidad "mir"; los chinos en el tradicional -- "Saïdo". Los anarquistas mexicanos encontrarían tal imagen en ciertas realizaciones del comunitarismo indígena. En el caso de Flores Magón fue su propio padre quien hizo de rapsoda -- épico-bucólico, contándole las perfecciones de la vida aldeana de algunos grupos de indígenas oaxaqueños:

" ¡Cuán diferente es el modo de vivir en Teotitlán y -- sus alrededores, de muchos otros lugares del infeliz México! Toda la tierra alrededor de cada uno de nuestros pueblos per-

tenece a la comunidad. Todas las mañanas salimos a trabajar - la tierra, todos los que somos, excepto los enfermos, inválidos, viejos, mujeres y niños. Alegremente parte todo el que - está apto. Lo anima el pensamiento de que el trabajo que hacen él y sus compañeros es para beneficio de todos. Viene el tiempo de la cosechas Observen, hijos míos, cómo se dividen - las cosechas entre los hombres de la tribu. CADA UNO RECIBE - DE ACUERDO CON SUS NECESIDADES. El pensamiento de estafar a - un vecino de lo que por derecho es suyo (y los labios de mi - padre se arriscaron desdeñosamente), una práctica tenida en - estima por muchos en la capital y en otros lugares, es cosa - que allí no se sueña. Entre nosotros (y levantó un dedo para - dar énfasis a su observación) no hay ricos ni pobres: ni ladrones ni pordioseros. En esa gran ciudad de México ven ustedes lo contrario: los ricos, muy ricos; los pobres, misera--- bles. Ladrones y limosneros por todos lados. No así en Teotitlán. Todos estamos en el mismo nivel económico... Se suponía que era yo quien los mandaba (sonrió mi padre), porque yo era el tata. Cierto, yo era el jefe. Pero hasta el día en que salí de Teotitlán, no daba órdenes. Ninguna autoridad coercitiva ejercía. Sólo como consejero y árbitro funcionaba. (Una mi rada lejana vino a sus negros ojos.) Ninguna autoridad se nos impone. No es necesaria, mis queridos hijos. No tenemos jueces. Ni cárceles. Ni siquiera un simple policía. Vivimos en - paz, en estima del amor de unos a otros como amigos y hermanos" (2).

Ricardo Flores Magón se conformó con conocer esa referencia paterna a un pueblo ejemplar para afirmar que una existencia comunal fundada en la ayuda mutua no es ajena al pueblo mexicano; por lo tanto tampoco ha de tenerse por irrealizable, ya que tenemos raíces en la tradición y la experiencia. En septiembre de 1911 Flores Magón escribe en su periódico REGENERACION un artículo titulado "El pueblo mexicano es apto para el comunismo". Hay, explica, en México unos 4 millones de indios que hasta hace cuatro o cinco lustros vivían en auténtica comunidad, poseyendo comunalmente tierras, aguas, bosques, etc. Y algo semejante ocurre con grupos mestizos. Y con cluye: "Se ve, pues, que el pueblo mexicano es apto para llegar al comunismo, porque lo ha practicado, al menos en parte, desde hace siglos, y eso explica por qué, aun cuando en su mayoría es analfabeto, comprende que mejor que tomar parte en - frases electorales para elevar verdugos, es preferible tomar posesión de la tierra, y la está tomando con grande escándalo de la ladrona burguesía". (3).

Aparte los orígenes dudosos de la información, él no se dedica a tomar en cuenta e investigar cuán diferente es -- una pequeña comunidad homogénea y auto-suficiente en contraste con una comunidad a escala nacional o mundial. Por ejemplo, no presta atención a la necesidad de una organización planificadora o la dificultad de pasar tan sencillamente del mundo campesino al urbano, etc. Para Flores Magón lo importante, y en todo caso su misión, consistía en sembrar en la mente del pueblo la conciencia de su derecho a vivir como seres humanos, a poseer la tierra y los medios de producción para vivir y comer suficientemente. Dicho negativamente: enseñar y convencer al pueblo de que todos los males de nuestra sociedad radican en el sistema de la propiedad privada: "La realidad mexicana es que México es el país de los inmensamente pobres y de los inmensamente ricos. Casi se puede decir que en México no hay término medio entre las dos clases" (4).

Lo urgente y esencial era reanimar al pueblo, aletargado y acobardado por la administración terrorista de Porfirio Díaz. La rebelión es el arma indispensable para toda la humanidad: "Desde Prometeo hasta Kropotkin los rebeldes son los que han hecho avanzar a la humanidad". (5). Por eso su insistencia en que librarse de las cadenas del porfiriato es el -- primer paso a recorrer para poder vivir como seres humanos; -- las leyes del Estado sólo sirven para proteger los intereses de la clase dominante, constituyéndose en yugo opresor para mantener al pueblo en constante servidumbre y miseria. Hay que ver con toda claridad que el progreso sólo comenzará si se entiende que las leyes y sus instrumentos compulsivos representan un fraude e injusticia flagrantes; de ahí que si se -- busca una sociedad más equitativa lo primero de todo es destruir tales leyes.

Desde su primera juventud Flores Magón, estudiante de Leyes, se propuso atacar sin concesiones la corrupción del -- sistema jurídico vigente. El periódico REGENERACION recogía -- su furor ante los poderes hipócritas que despojaban a los indios de sus tierras, que asesinaban a quienes se atrevían a -- protestar u ofrecer resistencia, que prohibían las asociaciones obreras, que impedían el ejercicio de las libertades fundamentales del hombre en nombre de la ley y el orden. Además del ataque directo y personal al Presidente, su actitud condena todo el sistema legal que rige la vida mexicana:

"El mal no es el hombre, sino el sistema político y -- económico que nos domina. Si el mal fuera un hombre, bastaría

con matar a Porfirio Díaz para que la situación del pueblo mejorase; pero no es así. Puede desaparecer la odiosa personalidad del Dictador Mexicano, y el pueblo seguiría siendo esclavo, esclavo de los hombres de dinero, esclavo de la autoridad, esclavo de la ingnorancia y de la miseria" (6).

7.- BATALLA CONTRA LA DEMOCRACIA BURGUESA DE MADERO

La fuente radical de los males residía en el sistema, más allá del terrorismo -aunque atroz y asesino- de Díaz. Si no se cambia el sistema, las estructuras en las que se basa la vida nacional, nada impedirá que aparezca otro Porfirio --Díaz a la vuelta de los años. La misma insistencia reaparecerá en Flores Magón a propósito de la aparente democracia burguesa en la época de Francisco I. Madero.

En el Plan de San Luis Potosí (octubre de 1910) Madero exponía su ideario político, declarando nulas las elecciones del Presidente Díaz y del Vice-presidente Ramón Corral efectuadas durante los meses de junio y julio. Así se desconocía públicamente la gubernatura presidencial, y se reclamaba ---- el cumplimiento respetuoso de la Constitución de 1873, aparte otras exigencias como la devolución de tierras a los indígenas. El Plan no significaba una reforma radical del régimen socio-político, sino el derrocamiento de la dictadura porfirista.

Flores Magón pensaba que no valía la pena promover un alzamiento de tal envergadura para un objetivo tan limitado como el de la sustitución de un mandatario presidencial por otro. De ahí arrancan las diferencias insalvables entre Francisco I. Madero y Flores Magón, quien las aireó sin eufemismos en REGENERACION el 15 de abril de 1911, en un escrito donde se destaca fuertemente su convicción de la existencia de las dos clases sociales extremosamente enfrentadas:

"El partido maderista representa los intereses de la clase rica porque no quiere otra cosa que la caída del tirano Díaz, y poner en vigor la Constitución de 1857" ...La libertad política pregonada por Madero no sacará de la miseria al proletariado, ya que "no se están sacrificando -los maderistas-- por el bienestar del pueblo sino por el bienestar de su clase". Cosa inevitable tendiendo en cuenta que Madero mismo es un hacendado. "La burguesía habla en general de libertad, de tiranía, de injusticia, de felicidad; pero no dice a las po

bres masas populares que su sufrimiento proviene de la desigualdad social, esto es, del hecho de que hay ricos que tienen todo lo necesario y aun lo que no es necesario, en abundancia, mientras los pobres carecen de lo más indispensable para satisfacer las necesidades más imperiosas. Eso sí no lo dice la burguesía, sencillamente porque lucha por el beneficio de su clase y no por el beneficio de la clase trabajadora" .

Sin ambages, Madero pertenecía, como Porfirio Díaz mismo, a la clase rica. Si se rebelaba era por su descontento burgués de no ocupar el buen puesto que le correspondía; su intención era desplazar a los "científicos" porfirianos, y no tenía empacho en utilizar al pueblo como instrumento para lograr sus propósitos: "La burguesía, en todos los tiempos, se ha aprovechado del descontento que siempre existe entre la clase pobre para arrastrarla a los campos de batalla" (7).

Siendo las cosas así, ¿qué objero tenía luchar al lado de Madero y los suyos? Para el proletariado la única forma y - el principal interés al obtener la libertad política era conseguir previamente la libertad económica. Reflexionando sobre la historia moderna de México, domina la impresión de un procesodoliente para el pueblo. Explotados bajo el régimen colonial de España, explotado por mandatarios militaristas como Santa Ana, y ahora, para colmo, gimiendo bajo la dictadura de Díaz.- Lo terrible es que ha sido siempre el pueblo el que ha sacrificado su vida y sus energías en las rebeldías sucesivas para combatir la injusta situación precedente; y al fin del camino no se ve que haya obtenido un mejoramiento real, supuesto que no haya quedado en peor estado. La única realidad, se lamenta entrañablemente Magón, es ésta: "después del triunfo pondrán nuevamente la cadena al proletariado con cuya sangre, con cuyo sacrificio, con cuyo martirio ganó el poder". (8).

El pueblo nunca aparece invitado a la mesa del triunfo-revolucionario, porque los triunfadores tampoco tienen ya miedo al pueblo una vez cesado el fuego. Después de las escenas de sangre y fuego los hilos del tinglado vuelven a ser manejados por los burócratas. Por eso han mostrado siempre los anarquistas tanta desconfianza hacia las soluciones parlamentarias de la época pos-revolucionaria. Ya Proudhon tenía muy escasa confianza en ellas. Los anarquistas se consideraran hijos y servidores de la revolución permanente:

"Siempre ha sucedido lo mismo. En todas partes se anarbolaba una bandera con reformas más o menos importantes;-

se agrupan alrededor de ella los humildes; se lucha; - se derrama más o menos abundantemente la sangre, y si triunfa la revolución, se reúne un congreso encargado de reducir a leyes los ideales que hicieron al pueblo tomar las armas y batirse. Al Congreso van individuos de toda clase de ideales, avanzados unos, retrógrados otros, moderados otros más, y en la lucha de todas --- esas tendencias las aspiraciones de la revolución se marchitan, se desvirtúan y después de largos meses, -- cuando no después de largos años, se vienen aprobando leyes en que ni siquiera se adivinan los ideales por - los cuales dió su sangre el desdichado pueblo.

Pero supongamos que por un milagro se dictan leyes en las que brillen con toda su pureza los ideales de la revolución, cosa que nunca se ha visto ciertamente, -- porque muy pocos diputados tienen los mismos ideales - que el pueblo que empuñó las armas; supongamos que el milagro se realiza y que en el caso especial de nuestra lucha, el Congreso ordena el reparto de tierras, la jornada de 8 horas y el salario no menor de 1 peso. ¿Podremos esperar que los terratenientes se cruzarán de - brazos para dejar escapar lo que los hace poderosos y permite vivir en holganza"? (9).

El anarquismo procura conducir al pueblo hacia el gran movimiento revolucionario, pero al mismo tiempo trata de advertir al pueblo sobre la necesidad de ser bastante sabios para distinguir cuándo la lucha busca sus intereses y cuándo sólo los intereses de los dirigentes. Si el pueblo no discierne conscientemente en qué dirección marcha la revolución y cuá-les son los ideales por los que combate, es claro que su participación va a resultar inútil; ni tardará en advenir una nueva tiranía en sustitución de la anterior. Sólo al proletariado - mismo corresponde velar por los intereses del proletariado; y debe hacerlo así al calor de la lucha, cuando tiene las armas en la mano para hacer valer sus derechos.

Francisco I. Madero ofreció una alianza con Flores Magón, prometiéndole el puesto de vice-presidente en su gobierno provisional. Una carta de Luis Rivas Cruz (maderista) al - interesado, con fecha del 28 de mayo de 1911, dice así:

"Sin embargo, no podemos lamentarnos, sino seguir luchando todos por el progreso de la Patria y de nuestros

hermanos, que ya la Historia, eterna justiciera, nos dará a cada quien lo nuestro. Usted y el Partido Liberal-que organizó Ud. en Missouri tuvieron y tienen aún infinidad de adeptos, tantos que verdaderamente los elementos preparados por nosotros fueron los espontáneos aliados de Madero y naturalmente que si Ud. regresa a México, abandonando por descontento sus ideas socialistas -- (realmente inadaptables a nuestro medio por ahora y aun dentro de algunos miles de años), si Ud. regresa pronto a México, podríamos organizar el Gran Partido Liberal - de manera que fuésemos quienes velásemos por el bien nacional. Creo, repito, que Madero no es rencoroso y más-aún que por algo que le indique respecto a que Ud. y -- los suyos del Grupo de Liberales (sin socialismo) debieran regresar a México, puede decir que estaría bien dispuesto, pues naturalmente que él por ningún motivo quiere que haya más sangre de hermanos, sin la menor razón-de ser" (10).

Flores Magón se negó a todo componenda burocrática con el poder:

"Estoy firmemente convencido de que no hay ni podrá haber un gobierno bueno. Todos son malos, llámense monarquías absolutas o repúblicas constitucionales. El gobierno no es tiranía porque coarta la libre iniciativa de los individuos, y sólo sirve para sostener un estado social impropio para el desarrollo integral del ser humano".

Se percibe el sonido puro del anti-autoritarismo anarquista. Flores Magón reitera su fe insobornable, su compromiso absoluto de mantenerse al lado del proletariado, incluso su -- promesa amenazante de seguir combatiendo hasta obtener la auténtica libertad del pueblo: "arrebataando la tierra de las garras de los ricos, inclusive de Madero, para entregarla al legítimo dueño de ella" (11).

No hubo, pues, cooperación entre Magón y Madero; las metas diferían demasiado para llegar a un acuerdo común justificable bajo el rótulo de "interés general". Más bien resultó -- una ruptura, incluso violenta. Magonistas y maderistas chocaron violentamente cerca de la frontera norte. Muchos de los -- primeros fueron capturados por los segundos. El candidato presidencial y el Plan de San Luis Potosí ganaron al pueblo. Y en el ámbito nacional, los triunfos de Francisco Villa y Pascual Orozco aseguraron la victoria de Madero. Dos de los fundadores

del Partido Liberal, Antonio Villarreal y Juan Sarabia, se pasaron al lado del vencedor.

Los hechos no tardaron en dar la razón a Flores Magón. La política maderista no pudo encubrir sus tendencias burguesas por mucho tiempo, aunque es cierto que supo aparentar un progresismo que logró el apoyo mayoritario de las clases oprimidas. La verdad es que en México siguió fomentándose la distancia desmedida entre los muy ricos y muy pobres; la clase - media, base de las mejores democracias modernas, carecía de - número y fuerza en la sociedad mexicana de la época maderista. Mientras se desbordaban los descontentos casi generales hacia la dictadura de Porfirio Díaz, todo marchaba más o menos bien, y Madero llegó al poder. Pero una vez disipados los sentimentalismos y apasionamientos comunes, la rivalidad de los intereses clasísticos se hizo presente. Para luchar en forma efectiva contra los intereses de los terratenientes porfirianos, - hubiese sido necesario fortificar la unidad campesina y obre- ra. La reforma agrarista de Madero carecía de ímpetu y de apo- yo, quizá hasta de sinceridad. Eran inevitables las rebelio- nes de Pascual Orozco y de Zapata, representantes de la auténica voluntad revolucionaria, y no sólo reformista, del pue- bto mexicano, lo entendieran o no así sus poderosos triunfado- res oficiales. El deseo del pueblo mexicano pudo ser manipula- do, controlado, engañado, pero en su raíz era auténticamente- revolucionaria y radical. Históricamente vino a caerse en el fracaso de la institucionalización de la Revolución; pero --- aquella voluntad popular, aunque alertagada o desilusionada, - hay que suponer que sigue latente.

NOTAS

- (1) Turner, Ethel: Ricardo Flores Magón, p. 22.
- (2) Kaplan, Samuel: Combatimos la tiranía, p. 11.
- (3) Flores Magón, R.: Semilla libertaria, t. II, p. 32.
- (4) Flores Magón, R.: La Revolución Mexicana. Selección de - textos por Adolfo Sánchez. Ed. Grijalbo, México, 1970, p p. 27-8.
- (5) REGENERACION, 1910, 9 diciembre. Cit. en Antología de R. F. M. Universr. Nac. Autón., México, 1970. p. 5.
- (6) REGENERACION, 1911, 11 de febrero. Cit. en O. C., p. 53
- (7) Flores Magón, R.: La Revolución Mexicana, p. 99.
- (8) Flores Magón, R.: O. C., p. 48.
- (9) Flores Magón, R.: Epistolario de ... F.C.E., México, 1964, p. 202-3.
- (10) XXX: Documentos históricos de la Revolución Mexicana, t. X., p. 505.
- (11) Flores Magón, R.: La Revolución Mexicana, pp. 20-21.

B.- LA SOLUCION ANARQUISTA A LOS PROBLEMAS DE MEXICO

La Revolución Mexicana fue, como se reconoce generalmente, una revolución campesina. Fueron los campesinos quienes la hicieron posible con su descontento frente a los despojos de que habían sido víctimas.

Pues bien, Flores Magón insiste una y otra vez en la importancia de la justa relación entre la tierra y el hombre. La tierra pertenece en absoluto derecho al pueblo y, más radicalmente, a los hombres que viven y sobreviven sobre ella. En el principio la tierra no tenía dueño; pertenecía a la Naturaleza como un planeta más en el Universo. La Tierra es para todos -- los que nacen en ella: "Es el elemento principal del cual se extrae o se hace producir todo lo que es necesario para la vida... Y todo esto pertenece a unos cuantos, hace felices a unos cuantos, da poder a unos cuantos, cuando la Naturaleza lo hizo para todos" (1).

El punto de partida, es pues, el derecho natural de todos los hombres a la tendencia y uso de la tierra común. Si no es así de hecho, ello se debe a la injusticia. Invasiones, guerras de conquista, revoluciones políticas, guerras de conquista de mercados, etc. han determinado el despojo privado y propietario. Luego el crimen y el robo han encontrado manera de inventar leyes y derechos, incluso sagrados, para justificar una situación absolutamente injusta. La usurpación territorial se ha basado en el crimen; en consecuencia, toda posesión privada de la tierra sigue siendo criminal. Y como la tierra sigue siendo la única fuente de la vida de los hombres, la propiedad privada "es la fuente de todos los males que afligen al ser humano. El vicio, el crimen, la prostitución, el despotismo, de ella nacen".

En la historia de México se ha repetido la historia universal. Primero fueron los conquistadores españoles. Luego vino la Independencia, pero se repitió un gran segundo despojo de quienes trabajaban y vivían de la tierra que les correspondía. De ahí brotan todas las miserias del pueblo mexicano: esclavización, opresión, miseria, luchas civiles, etc. Siempre se empieza por la violenta e injusta separación entre la tierra y su gente. Pues bien: la solución fundamental deberá lógicamente consistir en devolver al pueblo su tierra; y que este acto de justicia humana se realice en forma tal que se eviten futuras expropiaciones. Para ello no hay más recurso que la abolición de la propiedad privada. Y tal es, debe ser la meta últi-

ma de todo de todo cambio; incluso la validez de la revolución reside en que sea medio y paso que lleve a terminar con la ilegítima posesión de la tierra por los hacendados y los poderosos. La devolución de la tierra a sus únicos legítimos dueños--representará el índice de si la revolución ha logrado sus propósitos básicos; y así es así, habrá comenzado la realización de la sociedad común sin peligro a tener que volver a las luchas anteriores:

"Me imagino qué feliz será el pueblo mexicano cuando sea dueño de la tierra, trabajándola todos en común como --hermanos y repartiéndose los productos fraternalmente,--según las necesidades de cada día. No cometáis, compañeros, la locura de cultivar cada quien un pedazo; os mataréis en el trabajo, exactamente como os matáis hoy. --Uníos y trabajad la tierra en común, pues todos unidos--la haréis producir tanto que estaréis en aptitud de alimentar el mundo entero. El país es bastante grande y --pueden producir sus ricas tierras todo lo que necesiten los demás pueblos de la Tierra. Mas eso, como digo, sólo se consigue uniendo los esfuerzos y trabajando como hermanos. Cada quien, naturalmente --si así lo desea-- puede reservarse un pedazo para utilizarlo en la producción--según sus gustos e inclinaciones, hacer en él su casa,--tener un jardín; pero el resto debe ser unido a todo lo demás, si se quiere trabajar menos y producir más. Trabajada en común la tierra, puede dar más de lo suficiente con unas dos o tres horas de trabajo al día, mientras que cultivando un sólo pedazo, tiene que trabajar--todo el día para poder vivir. Por eso me parece mejor --que la tierra se trabaje en común, y esta idea creo que será bien acogida por todos los mexicanos" (2).

Las ideas de Flores Magón, claramente a partir de 1906, tenían todas las características del anarquismo; y él era muy consciente de ello. Pero sabía muy bien que el anarquismo era --odiado y visto con hostilidad por el poder oficial. Como que --es un ideario que busca la abolición completa del Estado. La --hostilidad oficial se contagia también al pueblo mediante una--propaganda demagógica, incesante, parcial. Pese a la posible --existencia de núcleos terroristas, el anarquismo no representa ningún peligro al menos para el pueblo. Pero lo paradójico es--que las masas están inductrinadas de tal manera por los poder--osos que desconfían de quienes intentan derrotar a sus auténticos explotadores.

Flores Magón estaba convencido de la verdad del anarquismo; le parecía el único camino para la felicidad popular. Pero contaba con los prejuicios antianarquistas de las mayorías. -- Así que, por táctica, había que no hablar de anarquismo, al menos en forma explícita y abierta:

"Para alcanzar grandes beneficios para el pueblo, beneficios efectivos, no hay que obrar como anarquistas, fácilmente aplastados aun por los mismos que nos tienen por jefes. Todo se reduce a mera cuestión de táctica. - Si desde un principio nos hubiéramos llamado anarquistas, nadie, a no ser unos cuantos, nos habría escuchado. Sin llamarnos anarquistas hemos ido prendiendo en los cerebros ideas de odio contra la clase poseedora y contra la casta gubernamental. Ningún partido liberal en el mundo tiene las tendencias anticapitalistas del que está próximo a revolucionar en México, y eso se ha conseguido sin decir que somos anarquistas; y no lo habríamos logrado ni aunque nos hubiéramos titulado no ya anarquistas como somos, sino simplemente socialistas. Todo es, pues, cuestión de táctica" (3).

Poco significan los nombres y etiquetas. Bajo el calificativo de anarquista, o comunista o socialista, lo importante era iniciar ya la revolución. Después cada quien podrá escoger su camino, conforme a sus ideas o intereses particulares. El principio capital es que los campesinos son los dueños legítimos de la tierra; pero el hecho histórico es que los campesinos se encuentran acobardados, paralizados por mágicos terrores: la mística autoridad de las "sagradas leyes", impulsada tanto por los propios detentadores de la tierra como por sus aliados clericales, nuevamente inmiscuídos en la vida nacional bajo la protección interesada de las clases dominantes. La labor revolucionaria debe centrarse en desenmascarar a los dos enemigos, para librar al pueblo de sus dos miedos: temor a la ilegitimidad en la esfera judicial y temor a los bienes de este mundo en nombre de su creencia en los bienes eternos. Había -- que luchar contra las dos magias. Y nada más eficaz, para Flores Magón, que descubrir la profunda hipocresía de las clases dominantes. Además, había que dibujar ante los ojos del pueblo la imagen ideal de la vida feliz, como resorte para animar a la realización del cielo en la tierra.

Flores Magón, aunque idealista en sus metas últimas, no era un hombre de escritorio dedicado a pintar en su mente sus sueños. Era un hombre con vocación de activista; tan "rea-

lista" que estaba empeñado en realizar ahí y ahora los ideales anarquistas. Nos dice Aguirre Beltrán:

"Las ideas de Flores Magón en lo que concierne al hombre y la naturaleza no son ciertamente suyos originales; no agrega ni pretende agregar nuevos conceptos a la doctrina anárquica o al análisis social; su competencia reside -digámoslo de un vez- en la reinterpretación tan acertada que hace de esa creencia para adaptarla a la circunstancia mexicana; especialmente a la coyuntura agraria de índole feudal que sufre el país a la vuelta del siglo" (4).

Trataba de ser no menos fiel a los ideales anarquistas que a la situación real de su país a principios del siglo XX. Por eso nunca hablaba a seres abstractos, sino a los peones esclavizados en las grandes haciendas, a los obreros explotados impunemente en las fábricas, a las familias pobres, a los indígenas expulsados de sus tierras... Su lenguaje podrá ser exaltado y retórico para nuestros gustos actuales; pero sus insistencias básicas responden a convicciones de carne y hueso. Convicciones indomables acerca de una sociedad igualitaria, libre, fundada en la ayuda mutua, conforme a las metas proclamadas por el anarquismo más sincero y desinteresado de todos los lugares y de todos los tiempos:

"El anarquismo tiende al establecimiento de un orden social basado en la fraternidad y el amor, al contrario de la presente forma de sociedad, fundada en la --violencia, el odio y la rivalidad de una clase contra otra y entre los miembros de una misma clase. El anarquismo aspira a establecer la paz siempre entre todas las razas de la tierra, por medio de la supresión de esta fuente de todo mal: el derecho de propiedad privada. Si este no es un ideal hermoso, ¿qué cosa lo es?" (5).

NOTAS

- (1) REGENERACION, 1910, 1 de octubre. En Semilla libertaria, -1, p. 30.
- (2) REGENERACION, 1911, 28 de enero. En La Revolución Mexicana, o. 92-3.
- (3) Flores Magón, R.: Epistolario de...., carta de 13-VI- 1908 a Práxedes y Enrique, p. 213.
- (4) Aguirre B., Gonzalo: La idea de patria en F. M. Revista de la Universidad de México, 1969, junio.
- (5) Flores Magón, R.: Epistolario de.... Carta a Harry Weinberger, 9-V 1921, p. 245.

9.-BAJA CALIFORNIA: CONFLICTO ENTRE NACIONALISMO Y ANARQUISMO

La última y más importante rebelión de signo anarquista ocurrió en Baja California durante buena parte del año 1911. Se quiso hacer de esta península desértica una región independiente de México como terreno de una gran revuelta anarquista, y es bajo este aspecto (no propiamente como un episodio dentro de la Revolución Mexicana) como lo vamos a estudiar aquí.

He aquí los elementos que juegan en el conflicto: a) El grupo rebelde estaba formado por mexicanos y norteamericanos; b) hubo allí tensión especial porque por la frontera había un tráfico de gentes y armas; c) por su situación geográfica, Baja California despertó la ambición anexionadora de Estados Unidos; d) la propaganda oficial utilizó el conflicto para fomentar el anti-anarquismo en nombre del nacionalismo.

Baja California apenas contaba en 1900 con unos 4,000 habitantes, la mayor parte concentrados en poblaciones norteañas: Mexicali, Tijuana. Siendo una región pedregosa y árida, ya en tiempos del dominio español se vio la enorme dificultad de colonizarla. Flores Magón y sus seguidores quisieron separarla del gobierno de Porfirio Díaz y establecer allí un foco militar para la subversión. González Monroy explica las razones tácticas que determinaron esa elección:

"La Baja California, debido a su aislamiento, es una sección del país donde el gobierno encontraría difícil reforzar sus tropas rápidamente. Las fuerzas militares son reducidas; 450 soldados regulares y 100 rurales, divididos en las dos mitades de la península. (Esto era antes de que desembarcaran las fuerzas del Coronel Mayor.) Es una sección capaz de ser capturada por un número relativamente pequeño de hombres. Fue por esta razón que mientras Práxedes Guerrero se abría paso hacia Casas Grandes, y antes de que Alanís arrojara sus fuerzas de liberales en el norte de Chihuahua, el Partido Liberal se ocupaba en planear la ocupación de Baja California. Una vez en sus manos, planeaba usarla como un gran campo de concentración para mexicanos refugiados, y emplear el dinero allí obtenido, en las adquisiciones de armas y de parque para enviarlos a puntos del interior, donde se hace tan necesario para el derrocamiento del gobierno de Díaz" (1).

Según una carta confidencial del Cónsul de México, dicha ocupación estaba proyectada desde 1909:

"Tuve noticia, hace siete días, de que en la casa situada en la calle Alameda número 152 Oeste (Tucson, -- Arizona), se reunían varios individuos de nacionalidad americana, algunos de origen mexicano entre ellos, con el objeto de tratar del envío a la Baja California de agentes que extendieran el movimiento separatista que han iniciado unos cuantos. Las conversaciones que tenían fueron reservadas, pero siempre pude averiguar que trataban de asuntos relativos a Flores Magón y socios, y de que en Los Angeles se había fundado o se proyecta ba fundar un club que trabajara en favor de la anexión de la Baja California a los Estados Unidos" (2).

El 30 de enero de 1911, José Leyva cruzó la frontera - con 19 personas (entre ellos había 4 voluntarios norteamericanos) y atacó Mexicali. Esta situación fue comunicada por el - citado cónsul mexicano en California al sub-prefecto político de Tijuana en informe del mismo año:

"Digo que más de 60 hombres armados sorprendieron a las autoridades del lugar haciendo prisioneros al señor Sub-prefecto y Administrador de la Aduana, por quienes más tarde se obtuvo un rescate y quedaron en libertad".

Lamenta la incapacidad de las autoridades regionales - del norte para oponerse a los intentos revolucionarios:

"A mi modo de ver hay demasiada lentitud en los trabajos emprendidos por los señores jueces y sub-prefecto. Cualquiera que sea su verdadera causa, lo cierto es -- que ha pasado toda la semana y no se ha hecho nada absolutamente por recuperar la población que, de hecho - ha estado abandonada por los revoltosos, por más que - se asegura que hay algunos en el pueblo que sólo esperan la presencia de las autoridades para aparecer. Mexicali prácticamente abandonado. Sus autoridades todavía aquí, esperando tropas que aún no aparecen. Situación: inquietante".

Aprovechando la escasa protección militar, los rebeldes invaden Mexicali, Tijuana y luego Tecate. Estas noticias triunfales aumentaron en los Estados Unidos el número de voluntarios deseosos de luchar junto a los revolucionarios. El con

sulado informa el 22 de febrero a la Secretaría de Relaciones-Exteriores:

"Multitud de vagabundos americanos, socialistas y miembros de una asociación llamada "Industrial Workers of the World", también socialista, con tendencias anárquicas, afluyen a la frontera cruzando hacia México, ya -- por el vado legal, bien clandestinamente, a pesar de -- la vigilancia de las tropas americanas. No ha podido -- evitarse tampoco el contrabando de armas, municiones y víveres. Además de que, por su extensión, la frontera -- es muy difícil de cuidar efectivamente, el sentimiento -- dominante en este valle es simpático hacia los revoltosos. Esta simpatía de que participan aún los mismos sol dados, hace, en mi concepto, que no se pueda evitar en absoluto el paso de hombres, que lo hacen aisladamente, con cualquier pretexto. En cuanto al paso de armas, municiones y víveres, aunque se hace en pequeñas partidas, lo cierto es que aumentan diariamente los pertrechos -- con que cuentan los revoltosos" (3).

Con el apoyo de los obreros norteamericanos, gradualmente aumentaba el número de combatientes revolucionarios; según la carta citada sumaban ya 300, y sus dos terceras partes eran norteamericanos" de la peor clase". Este hecho llamó la atención y puso alerta al gobierno mexicano como al norteamericano. Los poderosos y los gobernantes suelen tener buen instinto para distinguir cuándo una situación resulta amenazante, aunque parezca objetivamente sin importancia. El elemento que proyectó mayor preocupación en los sucesos de California era que despertaba simpatía y apoyo internacionales, aparte de que los -- obreros de ambos países se estaban uniendo para combatir mano a mano contra el gobierno.

Por eso la milicia de Porfirio Díaz no tardó mucho en -- tomarlo más en serio; también sobrevendría pronto la participa ción americana, en una más de sus numerosas intervenciones en los asuntos mexicanos en favor del régimen porfirista, y que -- González Monroy enumera así:

"En seguida de la derrota del Coronel Celso Vega en los alrededores de Mexicali, el 15 de febrero, numerosos solda dos federales cruzaron la línea divisoria frente a Calé xico. El Capitán Babcock, encargado de custodiar la fron tera, les fijó el pueblo por cárcel; pero, al poco tiem po, habían escapado todos. Y esta otra: THE LOS ANGELES

DAILY TIMES, con fecha 9 de abril al día siguiente ---- del encuentro de Stanley con el Coronel Mayor, informaba que "Cincuenta hombres que pertenecieron al grupo -- que comandaba Stanley, se presentaron en Mexicali y once cruzaron la frontera y fueron internados en la cárcel establecida por las fuerzas americanas de Caléxico". Es esta una comprobación más del desprecio que se le tenía a Stanley Williams, entre los servidores del gobierno de los Estados Unidos. Estas discriminaciones no podían ser más marcadas. Cuando el destacado liberal, Fernando Palomares, fue conducido a la misma ciudad de Caléxico, en completo estado de agotamiento a causa de su incesante actividad, desvelos e inadecuada alimentación, el mismo Capitán Babcock ordenó su detención, para ser remitido después a la cárcel pública de El Centro" (4).

Con la intervención militar norteamericana, coincidió - la aparición de un personaje curioso, más bien payaso, llamado Dick Ferris. Viendo que triunfaban los revolucionarios, se le ocurrió la idea de anexionar Baja California a los Estados Unidos. De él nos habla Ethel Turner:

"Dick Ferris -un hombre que los enemigos de Ricardo Flores Magón ondean, como se ondea la bandera de la fiebre amarilla, en la Baja California.- Dick Ferris, oriundo de Los Angeles, era un actor de teatro, promotor, político, charlatán y aventurero, del tipo que se propone - hacer fortuna de la noche a la mañana. Hacía tiempo que había fijado sus enormes ojos grises sobre la Baja California, pensando en por qué los Estados Unidos no intervenían y se la arrebataban a México. Sus relaciones con Harrison Grey Otis y Harry Chandler pueden haber hecho florecer sus pensamientos. Sea como fuese, el día 5 de febrero, cuando parecía que Porfirio Díaz probablemente sería de rrotado por la fuerza", Ferris le envió un extenso telegrama al dictador, proponiéndole que le entregara la Baja California a 100 norteamericanos representativos, -- quienes establecerían un gobierno que sería conocido como la República de Díaz. Este comité de los 100 tenía recursos financieros ilimitados" y "no favorecía a los revolucionarios". Insinuaba que le contestara. Telegráficamente, Díaz le contestó así: "De ninguna manera --- acepto la proposición que rechazo enérgicamente". Perohombres de la talla de Ferris no eran fácilmente disuadidos y entonces le hizo a Madero la misma porposición, pero éste no le contestó" (5).

Hay que señalar que la idea no era exclusiva de Ferris; por aquellos días corría la misma opinión por toda Baja California. Para los mexicanos el conflicto comenzó a mostrarse doloroso por esa corriente de anexión estadounidense de territorios texanos y californianos. Además la propia Baja California había sufrido una amarga experiencia en el siglo XIX.

Ya en 1847 fue ocupada militarmente por fuerzas norteamericanas. Y en 1853 William Walker quiso despojar a México de esa península. Por eso los anuncios y rumores sobre los sucesos de Baja California (se hablase de separación o de anexión) causaron alarma y disgusto inmediatos en el pueblo mexicano. El nacionalismo tiene una fuerza mágica que puede paralizar cualquier otra consideración razonable. Resulta fácil imaginar al poder decadente de Porfirio Díaz utilizando retórica nacionalista en desprestigio de anarquistas y revolucionarios. El estado de agitación creado por el sentimiento de "crisis nacional", sumado a la desconfianza hacia el coloso del Norte, hizo que los objetivos de los rebeldes fuesen descalificados y derrotados bajo la acusación de "traición al Estado y a la Patria", antes de que hubiesen sido comprendidas siquiera las buenas intenciones en favor del pueblo que estaban motivando a los aventureros anarquistas.

Sin embargo, conforme lo denotan los informes del Consulado Mexicano, aquella aventura significó un golpe fuerte contra las clases gobernantes, contribuyó a su manera al éxito de la Revolución Mexicana y consiguió una amplia resonancia a nivel internacional. Nadie puede discutir a Flores Magón y sus compañeros un lugar destacado entre los líderes ideólogos de la Revolución, pues supieron encuadrar el movimiento rebelde dentro de un encuadramiento más radical de la emancipación libertaria. Las críticas pueden caer sobre ellos, no tanto por su ideología anarquista como tal, sino por sus métodos y tácticas de acción. Flores Magón encauzó sus fuerzas hacia Baja California, una región al margen, alejada de las actividades centrales; podría objetarse que debiera haberse hecho presente en los lugares donde estaba realmente encendido el fuego de la Revolución. Su actitud es, probablemente, un reflejo del defecto característico de las tendencias anarquistas. Lo mismo en el movimiento de Diggers en Inglaterra, como en España, etc., el anarquismo tradicionalmente tiende a establecer una pequeña autopsia experimental, segregada de la sociedad total o nacional.

Para llevar a cabo con buen éxito una realización comu-

nitaria, independiente y revolucionaria se necesita:

- 1) Unidad muy fuerte entre los miembros.
- 2) Establecimiento de una vigorosa solidaridad ideológica entre los mismos, haciendo de cada uno una fortaleza.
- 3) Cierta relación de apoyo con la sociedad exterior, a fin de mitigar la posible invasión y ataque desde afuera.
- 4) Auto-abastecimiento de bienes materiales que sea suficiente para contrarrestar posibles sanciones económicas.

Si contemplamos lo sucedido en Baja California bajo -- esa óptica criteriológica, observamos que no existía una agrupación revolucionaria bien lograda. Es dudoso que los anarquistas hubiesen logrado persuadir de verdad siquiera a las poblaciones entre las que actuaban. Una vez que conquistaban una población, los anarquistas pasaban a otra para seguir combatiendo, descuidando gravemente la administración y ambientación educativa de lo ya conquistado. Esto determinó el hecho de que después no encontraran bastante apoyo contra los ataques reforzados del Gobierno. En cuanto al apoyo exterior, ya vimos que la participación de los voluntarios norteamericanos se interpretó más bien como un motivo más de preocupación nacionalista. Y en cuanto al apoyo popular interno, se descuidó. Ni siquiera se procuró el apoyo de otros grupos revolucionarios dentro de México. A principios de 1911, ya estaban luchando en el Norte del país Francisco Villa, Pascual Orozco y --- Abraham González contra los militares gubernamentales, y en febrero del mismo año Madero se disponía a dirigir los esfuerzos revolucionarios. En esta situación favorable, ¿por qué -- los anarquistas no trataron de buscar la emancipación en forma más directa del sector minero, o de los trabajadores ferroviarios, entre los cuales tenían adeptos y simpatizantes? En todo caso, ¿no hubiera sido más efectivo integrarse a las fuerzas anti-porfiristas, en vez de constituir un elemento de división y aislamiento? ¿Por qué optaron por establecer una política de acción tan particularista y con signo separatista?

He ahí una serie de interrogantes, que responden sin duda a la "manía" anarquista de imaginar siempre la realización de sus ideales como implantación de una comunidad pequeña

y aislada, principalmente de ambiente campesino.

Y es aquí donde vemos la diferencia con el comunismo, - que al menos para una etapa corta admite la dictadura del proletariado, por lo cual tiene en cuenta la idea de Estado para-- su desenvolvimiento. En cambio el anarquismo tiene como objeti-- vo esencial la destrucción del Estado, con sus inevitables se-- cuelas del poder y la centralización de la autoridad, incompati-- bles con el ejercicio pleno de la libertad y la igualdad. -- Donde existen Estados institucionales por fuerza habrá conflic-- tos, también, a nivel de las relaciones internacionales. Inclu-- so si se trata de un "Estado socialista", siempre se dará el - caso de un país imponiendo sus criterios y ambiciones a otros-- de menor importancia y poderío. El anarquismo parte de la so-- lidaridad internacional en la lucha; por eso puede superar las barreras nacionales y los intereses estatales, como ocurrió en los casos de Bakunin, Kropotkin, en la intervención de las bri-- gadas voluntarias en la Guerra de España, etc.

Pero ahí está precisamente el gran riesgo. Los Gobier-- nos pueden fácilmente tergiversar los acontecimientos: aunque-- los anarquistas plantéen su intervención en el terreno de la-- lucha social, los gobernantes la pueden interpretar y presentar como un conflicto nacional. El Estado encuentra recursos fáci-- les para lograr la adhesión del pueblo en nombre del patriotis-- mo; y el pueblo opta por sus deberes y principios nacionales - antes de comprender siquiera sus propios derechos contra el Es-- tado. Una frase como "La Patria es Primero" puede echar abajo-- los más puros ideales anarquistas, y organizar grandes matan-- zas en nombre de la "defensa nacional". Quizá esta es la razón diríamos "sentimental" que impide o dificulta la aceptación po-- pular de las teorías y actividades anarquistas. Al menos así - aconteció en el conflicto de Baja California: el nacionalismo-- desvirtuó la participación anarquista.

N O T A S

- (1) González Monroy, Jesús: Ricardo Flores Magón y su actitud en la Baja California. Ed. Academia Literaria, 1962, p. - 50-1.
- (2) Flores Magón, R.: Epistolario de..., p. 214.
- (3) XXX: Documentos sobre la Revolución Mexicana, p. 121 y125.
- (4) González Monroy, J.: O. C., p. 66-7.
- (5) Turner, Ethel: Ricardo Flores Magón, p. 227-8.

10.- LOS ULTIMOS AÑOS DE RICARDO FLORES MAGON

Tras el fracaso de Baja California, ya en el poder Francisco I. Madero, y luego con la política reaccionaria de Victoriano Huerta, los anarquistas no volvieron a tener una influencia verdaderamente significativa en la marcha de los acontecimientos mexicanos. Prácticamente se limitaron a proseguir su proselitismo ideológico por medio del periódico REGENERACION. Elaboraron un Manifiesto del Partido Liberal Mexicano en septiembre de 1911, que es una síntesis de sus ideas, una expresión del sentimiento anarquista. Vamos a ofrecer aquí un resumen de ese Manifiesto.

"El partido es la sociedad de la libre asociación de los seres humanos...

"Sin el principio de la propiedad privada no tiene razón de ser el Gobierno, necesario tan sólo para tener a raya a los desheredados en sus querellas o en sus rebeldías contra los detentadores de la riqueza social... El Partido ve al Capital, la Aurotidad, al Clero como enemigos irreconciliables.

"Existe el confrontamiento de dos clases... que divide a la humanidad en dos clases sociales de intereses diametralmente opuestos: la clase que posee la tierra, la maquinaria de producción y los medios de transportación de las riquezas, y la clase que no cuenta más que con sus brazos, su inteligencia para proporcionarse el sustento.

"Negación de la propiedad privada: "El Partido Liberal-Mexicano reconoce que el llamado derecho de propiedad individual es un derecho inicuo, porque sujeta al mayor número de seres humanos a trabajar y sufrir para la satisfacción y el ocio de un pequeño número de capitalistas".

Se declara dispuesto a seguir la lucha contra cualquier grupo que quiera obtener el poder: maderistas, reyistas, científicos...

Los débiles de la sociedad tienen su origen en su sistema mismo: "El robo, la prostitución, el asesinato, el incendiarismo, la estafa, productos son del sistema que

coloca al hombre y a la mujer en condiciones en que para no morir de hambre se ven obligados a tomar de donde hay o a prostituirse, pues en la mayoría de los casos, aunque se tengan deseos grandísimos de trabajar, no se consigue trabajo, o es éste tan mal pagado que no alcanza - el salario ni para cubrir las más imperiosas necesidades del individuo y de la familia, aparte de que la duración del trabajo bajo el presente sistema capitalista y las - condiciones en que se efectúa, acaban en poco tiempo con la salud del trabajador, y aun con su vida, en las catástrofes industriales que no tienen otro origen que el desprecio con que la clase capitalista ve a los que se sacrifican por ella".

Principio: "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos".

Objetivo: "trabajar para construir una sociedad en que - se obtenga TODO LO QUE NECESITEN SEGUN SUS NECESIDADES - por medio del trabajo en común de la tierra y de las demás industrias".

"El mismo esfuerzo y el mismo sacrificio que cuesta elevar a un gobernante, esto es, un tirano, cuesta la expropiación de los bienes que detentan los ricos. A escoger, pues: o un nuevo gobernante, esto es, un nuevo yugo, o - la expropiación salvadora y la liberación de toda imposición religiosa, política o de cualquier otro orden" (1).

El Manifiesto utiliza un lenguaje comprensible para el pueblo mexicano sobre la ideología anarquista, al mismo tiempo que intentaba ser una proclamación de lucha contra la elección dirigida por Madero (y que iba a efectuarse en octubre de ese - año).

El destino se confabulaba otra vez contra Flores Magón, - que fue apresado ese mismo año de 1911 en Los Angeles. Cuando - salió de la cárcel, México se encontraba otra vez bajo el mando de caudillos combatientes como Carranza, Zapata, Villa. Flores-Magón llamó al pueblo para que se uniera bajo la bandera del -- Partido Liberal, so pena de acabar sirviendo de carne de cañón. Pero en realidad ya no aparecieron en México ningún grupo activista con ese nombre. No hubo dirigentes anarquistas; los campesinos corrieron tras los caudillos que les dieron las armas, y -- los obreros que anteriormente habían sentido alguna simpatía -- hacia el Partido Liberal, concertaron un pacto "entre la Revolu

ción Constitucionalista y la Casa del Obrero Mundial" (febrero de 1915), hasta combatir sangrientamente contra el propio proletariado campesino de los zapatistas. Después del triunfo de Carranza, los obreros decidieron hacer una huelga general en el Distrito Federal y los Estados vecinos con motivo de las dificultades económicas causadas por la fluctuación de la moneda. Carranza reaccionó convocando a los líderes obreros en su casa presidencial, encarcelándolos y clausurando las oficinas por medio de la fuerza militar. Las proclamaciones insistentes de Flores Magón eran, desgraciadamente, acertadas: los obreros -- fueron engañados y traicionados.

En 1916, a través de REGENERACION, nuestro hombre salió al público con un artículo titulado: "Carranza se despoja de la piel de oveja". Criticó y desenmascaró el carácter burgués y reaccionario de Carranza; lanzó el llamamiento a los obreros: "volved sobre vuestros pasos"... (2).

El Congreso Constitucional se celebró en 1917, donde se mezclaron los carrancistas, villistas, y zapatistas. En Aguascalientes se cerraba, así, una etapa de la Revolución Mexicana, para abrir el período post-revolucionario. En La Carta Magna -- hay un artículo famoso, el 17, que recoge la idea del Programa del Partido Liberal Mexicano de 1907 en pro de los derechos -- obreros. Pero sólo es una pequeña parte de los ideales promulgados por el anarquismo...

Debemos aludir a la actitud de Flores Magón ante la Primera Guerra Mundial. Su postura fue de oposición y protesta, -- interpretándola básicamente como un conflicto dentro de los -- propios países capitalistas para obtener mercados.

"El sistema capitalista muere herido por sí mismo, y la humanidad asombrada, presencia el formidable espectáculo. No son los trabajadores los que han arrastrado a las naciones a echarse unas sobre otras; es la burguesía misma la que ha provocado el conflicto en su afán por dominar los mercados. La burguesía alemana realizaba colosales progresos en la industria y en el comercio, y la -- burguesía inglesa sentía celos de su rival. Esto es lo que hay en el fondo de ese conflicto que se llama guerra europea" (3).

Tras la participación de los Estados Unidos en la contienda, la oposición de anarquistas y socialistas se hizo más enérgica; Flores Magón afiló todavía más su postura. En esas --

circunstancias se elaboró el "Manifiesto de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano a los miembros del Partido, a los Anarquistas de todo el mundo y a los trabajadores en general". Se trata de una invitación al alzamiento de todo el -- proletariado para la construcción de la nueva sociedad:

"Para lograr que la rebeldía inconsciente no forje con sus propios brazos la cadena nueva que de nuevo ha de esclavizar al pueblo, es preciso que nosotros, todos -- los que no creemos en el Gobierno, todos los que estamos convencidos de que el Gobierno, cualquiera que sea su forma y cualquiera que se encuentre al frente de él, es tiranía, porque no es una institución creada para -- amparar al fuerte, nos coloquemos a la altura de las -- circunstancias y sin temor propaguemos nuestro santo -- ideal anarquista, el único humano, el único justo, el -- único verdadero.- Actividad, actividad y más actividad, eso es lo que reclama el momento" (4).

Esta invitación a la rebeldía molestó al Gobierno norte americano. De inmediato fueron arrestados una vez más Flores - Magón y Librado Rivera por la policía, bajo el cargo de "viol-- lar el decreto de espionaje, es decir, de obstaculizar el es-- fuerzo de Guerra". Flores Magón fue sentenciado a 20 años de - cárcel, y Librado Rivera a 15. Los amigos y simpatizantes primero por su cuenta y luego a nombre del Congreso Mexicano pidieron al gobierno estadounidense la libertad de los presos -- por razones de salud. Las autoridades oficiales exigieron como condición para libertarlos, que Flores Magón pidiera perdón y expresara su arrepentimiento. No se consiguió doblegar ni so-- bornar al orgulloso luchador, que había dedicado su vida entera a propugnar por una sociedad anarquista. Flores Magón prefería volverse ciego y morir en la cárcel. Formula su hipotética retractación:

"¡Me arrepiento! Me arrepiento de haber socavado el tro no de Porfirio Díaz; me arrepiento de haber dado la mano a los esclavos del Valle Nacional y Quintana Roo; me arrepiento de haber tratado de romper las cadenas que atormentan a los peones de las haciendas; me arrepiento de haber dicho al trabajador de la mina y la fábrica, - del muelle y el taller, del ferrocarril y del barco: -- "Unete y serás fuerte"; me arrepiento de haber hecho -- ver al humilde una vida más racional, más justa y más sana para el cuerpo y para la mente; me arrepiento de-- haber aconsejado la rebelión contra el despotismo y la explotación" (5).

En noviembre de 1922 Flores Magón fue encontrado muerto en la penitenciaría de Leven-North, Kansas. Narra un testigo:- "El superviviente vio a su amigo el 21 de noviembre por la mañana sobre una plancha del hospital, con la cara negra hasta el cuello y la frente tendida hacia atrás, como si el muerto hubiera luchado poderosamente antes de despedirse de la vida"- (6).

Los muertos son inofensivos. Así que su cadáver fue enviado a México por ferrocarril. A lo largo del trayecto, desde la frontera hasta la Capital, mucha gente obrera y campesina - rindió un homenaje póstumo a quien se definiera a sí mismo:

"Cuando muera, mis amigos quizá inscriban en mi tumba:- "Aquí yace un soñador", y mis enemigos: "Aquí yace un loco". - Pero no habrá nadie que se atreva a estampar esta inscripción: "Aquí yace un cobarde y traidor a sus ideas" (7).

11.- NOTA SOBRE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

Hablando del anarquismo en México, no podemos ni debemos olvidar la existencia de la llamada "Casa del Obrero Mundial". Se fundó en 1911, obra de inmigrantes españoles de signo anarquista: Moncabano, Eloy Armante... Este grupo publicaba un semanario titulado LUZ, de ideología anarco-sindicalista, - con una clara insistencia en la solidaridad proletaria. También instituyeron una "Escuela Moderna" en el Distrito Federal para la educación de los obreros. En 1913, bajo el gobierno de Victoriano Huerta, la Casa del Obrero Mundial celebró, por primera vez en México, el Día del Trabajo.

Durante los años de la Revolución el sector obrero padeció especialmente calamidades tales como desempleo, devaluación de la moneda y hambre. En 1915 el grupo decidió formar -- parte de la lucha carrancista, en el famoso Pacto Constitucionalista, para "mejorar, por medio de leyes apropiadas, la condición de los trabajadores, expidiendo durante la lucha todas las leyes que sean necesarias para cumplir aquella revolución" (8). Un pacto que les llevaría, por trágicas ironías de la historia, a combatir contra los campesinos zapatistas y villistas.

Pero al mismo tiempo seguirían manteniendo lazos ideológicos con la "Industrial Workers of the World" (I. W. W.), que jugó papel importante en la organización laboral del sector ferrocarrilero. Y en 1915, con ocasión de la crisis entre México

y Estados Unidos (que había invadido Veracruz), los obreros de ambos países celebraron la Conferencia de Obreros Mexico-Norte americanos en Washington, donde se intentó tomar un acuerdo sobre la acción común a desarrollar unos y otros.

En 1916 se inauguró un Congreso Obrero por iniciativa de la Federación de Sindicatos de la Capital. En este congreso "había delegados con puntos de vista anarquistas y delegados con tendencias marxistas; en algunos casos una y otra ideología se confunden". Según comenta un especialista: "Agradaba el anarcosindicalismo a las masas; pero más aún a quienes vieron en él la posición conveniente; el anarcosindicalismo dio pie para que se emprendieran actividades que trajeron lustre a la Casa del Obrero Mundial, nacional e internacionalmente, viéndose en ellas ejemplos de cordura abnegada, por limpias y abnegadas, igualables al movimiento por la reforma agraria, aunque más complicadas en su ejecución". Al final del Congreso se formuló una "Declaración de principios", de contenido muy anarquista: lucha de clases, acción directa, exclusión del esfuerzo sindicalista de cualquier clase de acción política, etc. -- (9).

Rosendo Salazar tenía cierta tendencia anarquista, aunque con reservas y dubitaciones. Flores Magón no tenía contactos directos con él ni con el grupo, y era "escasamente citado en la Casa del Obrero Mundial". ¿Razón? "Ricardo Flores Magón no podía ni debía ser el símbolo de una institución naciente como la Casa del Obrero Mundial, que iba a realizar su papel histórico solo, ante el ideal de organización sistemática y seudoctrinaria de la clase obrera nacional" (10).

Un papel fugitivo, dicho sea la verdad. El anarcosindicalismo fue disipándose gradualmente por culpa de su cerrazón dogmática oficial.

NOTAS

- (1) Flores Magón, R.: Semilla Libertaria, t. II. pp. 210-3.
- (2) REGENERACION, 1916, 16 de septiembre.
- (3) Discurso del 19-IX-1915, en Tribuna Roja, México, 1925, - p. 76.
- (4) Flores Magón, R.: Semilla Libertaria, II, p. 212.
- (5) Carta de Flores M. a Nicolás T. Bernal, 1922.- En Epistolario, p. 248.
- (6) Abad de Santillán, Diego: Ricardo Flores Magón, p. 2.
- (7) Flores Magón, R.: Epistolario de..., p. 250.
- (8) Véase el texto del Pacto en Salazar, Rosendo: La Casa del Obrero Mundial, Ed. Costa-Amic, México, 1962, p. 129-131.
- (9) Salazar, Rosendo: O.C., p. 196-7.
- (10) Salazar, Rosendo: O.C., p. 194.

CAPITULO TERCERO

KOTOKU SHUSUI, EL ANARQUISTA JAPONES.

KOTOKU SHUSUI, EL ANARQUISTA JAPONES.

Durante la etapa de la revolución industrial del Japón, existieron dos notables anarquistas: Kotoku Shusui (1871-1911) y Osugui Sakae (1885-1923). Dos nombres que se conservan en la memoria de los japoneses por haber ayudado a sacar al país de una etapa oscura de su historia; una etapa en la que predominó el brutal estado policiaco y militarista.

Kotoku fue ahorcado con otros 11 jóvenes entusiastas bajo la acusación de "Alta Traición" al Tenno (emperador japonés); también Osugui fue liquidado en 1923 en turbias circunstancias. Ambos son mártires del Poder injusto, víctimas del "más fuerte". Pero también son testigos de los mejores ideales anarquistas, sobre todo en su máxima aspiración de liberar por medio de la acción revolucionaria a la clase más oprimida de la sociedad.

1.- PRIMERA ETAPA DEL SOCIALISMO JAPONES.

La biografía personal y política de Kotoku Shusui (desde sus primeras actividades juveniles hasta su muerte) coincide con la primera etapa histórica del anarquismo en el Japón, etapa que a su vez coincide con el amanecer del movimiento socialista. Fueron los años de las organizaciones obreras, actores y víctimas de la rápida industrialización del país, empeña do en lograr el fortalecimiento nacional.

Los primeros intentos democráticos del Japón corresponden al llamado "Movimiento liberal y Derecho popular"*, que se produjo en la era de Meidyi (1868-1912). La ideología dominante iba en la dirección de la ilustración europea, principalmente francesa. Kotoku era por entonces estudiante, y vivía en casa de uno de los dirigentes de esas tendencias, llamado Nakae Chomin, a veces conocido como "el Rousseau de Oriente". El movimiento iluminista fue decayendo gradualmente a partir de 1885, tanto por causa de la oposición aplastante del Poder como por la propia desunión de sus partidarios, imbuídos de una mentalidad burguesa.

Por esos mismos años ya era visible el gran conflicto entre los intereses del capital y los del mundo obrero. Había efervescencia por los problemas socio-económicos, y en 1897 se organizó una "Asociación de Estudio de Problemas Sociales". Los principales animadores eran los estudiantes progre--

(*) Dyi yu minken undo

(*) Shakai mondai kenkyukai.

sistas y dirigentes de movimientos obreros, como Abe Isowo, Tanaka Fusátaro y Katayama Sen, a quienes habría de seguir Kotoku. Unos y otros comenzaron a estudiar las obras de Saint-Simon, Fourier, Proudhon, Marx y Jauré.

Se logró un notable aumento del proletariado diríamos "concientizado". La vida cotidiana era muy difícil para la gente de escasos ingresos a causa de la inflación monetaria al término de la guerra Chino-Japonesa*; pero fue ese descontento que propició la formación de grupos obreros dispuestos a su emancipación. En 1892 el número de los obreros industriales -- era sólo de 294,000; pero en 1897 se había elevado a 439,000. -- Además de cobrar un salario ínfimo, recaían sobre el pueblo -- fuertes impuestos para cubrir los gastos de armamento, el alza de precios, etc. La situación era insostenible; así que a partir de 1896 hubo huelgas espontáneas en toda la nación, aunque los obreros carecían de toda protección ante la Ley, aparte su falta de organización y la carencia de líderes. El famoso periodista de entonces Yokoyama Gennosuke, decía al término de la citada contienda chino-japonesa; "¿Cuál guerra irá a venir posteriormente? Esa será la contienda entre los pobres y los ricos. Será la batalla entre los capitalistas y los obreros" (1).

El joven periodista Kotoku Shusui se acercó al socialismo, tras estudiar seriamente el materialismo dialéctico en el citado grupo de "Asociación de Estudio de Problemas Sociales". Las tendencias políticas de la época llevaban a los socialistas hacia lo que hoy denominaríamos social-democracia o, quizá, socialismo cristiano. Así lo observamos en los ya mencionados Abe Isowo, Katayama Sen y Takano Fusátaro. (2).

Quizá el libro que influyó más poderosamente en Kotoku fue "La esencia del Socialismo" de Shafre. El hecho es que el año de 1897 se dijo a sí mismo y ante los demás: "Soy Socialista". En 1903 publicó a su vez una obra titulada, sintómicamente, "Lo esencial del Socialismo", donde analiza la sociedad desde el punto de vista de la dialéctica histórica para promover los efectos del socialismo. Su obra fue editada 7 veces en dos años. Al año siguiente tradujo al japonés "El Manifiesto - Comunista"; era evidente la aproximación creciente de Kotoku hacia el marxismo.

Kotoku había nacido en una provincia de Shikoku -Kochiken, donde se habían producido actividades en pro de la Restauración de Meidyi. Su familia era tradicional. Fue educado en el confucianismo desde su niñez. Sus estudios de la doctrina y

(*) 1894-95.

espíritu confucianos fueron profundos y marcaron su pensamiento y su conducta en forma notable; al grado de que sus huellas no se borraron ni siquiera cuando se declaró convencidamente socialista. Lo observamos en su culto a la virtud, en su sentido idealista con rasgos de "devoción" hacia la reforma política, y en su insistencia en la base de que la existencia de una sociedad perfecta es una "buena moral". (3) Sus huellas confucianas aparecen también en su opinión sobre la Casa del Emperador. - Todavía en los artículos de Kotoku escritos en 1900 la crítica se dirige hacia los gobernantes, pero sin atreverse a responsabilizar de las injusticias el Emperador. Incluso a menudo mostraba una innegable reverencia hacia Su Majestad. De hecho es curioso que en su mente había la coexistencia del socialismo - con la sumisión hacia la autoridad imperial. En su escrito acerca de la celebración de las festividades de la Casa del Emperador expresa el deseo de unión y armonía entre el Emperador y su Pueblo (4).

Todo ello constituye una característica personal de Kotoku, ya que otros socialistas-cristianos abrieron sus ojos -- desde muy pronto hacia la igualdad de los seres humanos, y denunciaron el sistema imperial como un obstáculo para la reforma social. Katayama Sen, por ejemplo, que había nacido en una familia pobre y había estudiado superando enormes dificultades económicas y sociales en Estados Unidos, aunque tampoco fue radical siempre, propugnó la igualdad legal de todos; y al promover la unión de los obreros no era partidario de mantener su obediencia a la autoridad imperial. Pero es cierto que discutir o negar la supremacía más o menos sagrada del Emperador resultaba especialmente chocante y difícil dentro de la mentalidad japonesa de entonces.

Kotoku inició sus actividades políticas contra el régimen oficial más tarde, con ocasión de la guerra Ruso-Japonesa, bajo el lema anti-imperialista. Prestaba sus servicios en la -- Compañía "Yorozu Chojo", periódico de tendencia liberal-pacifista. La opinión pública estaba en favor de la guerra, y el -- periódico comenzó a ser partidario del militarismo japonés. Kotoku reaccionó contra esta tendencia belicista, y se retiró -- junto con Sakai Toshihiko y Uchimira Kanzo. Luego fundó la compañía "Jeimin Shinbun" (Prensa del Pueblo Común). Entre sus -- colaboradores estaban el mencionado Sakai, Nisikawa Kojiro, -- Ishikawa Sanshiro y Kinoshita Naoe. Todos ellos publicaron -- "Shukan Jeimin Shinbun" (Semanao del Pueblo Común) desde el 5 de noviembre de 1903 hasta el 29 de enero de 1905, logrando editar 64 números. Las ideas básicas del semanario aparecían -- explicadas perfectamente en una declaración formulada en el --

primer número:

1) Libertad, igualdad y fraternidad son las tres bases-
esenciales de la vida.

2) Sostenemos la democracia como único medio de lograr-
la libertad humana. Por lo mismo queremos acabar con las cla--
ses sociales, que provienen de linajes, prosperidad y sexo, co
mo también con todo tipo de presión y restricción.

3) Apoyamos el socialismo, como única forma de que to--
dos los hombres gocen de iguales beneficios. Por lo mismo pro-
clamamos la necesidad de que sea la comunidad quien posea ----
las organizaciones, productos, distribuciones y transportes, y
así se manejarán para bien de toda la sociedad.

4) Defendemos el pacifismo como único medio de encami--
nar a la humanidad hacia los sentimientos fraternales. Por --
lo mismo, al margen de razas y diferencias de régimen político,
pretendemos la abolición mundial de las armas, con lo que se -
extirparán las guerras.

5) Volviendo a nuestros tres ideales de libertad, igual-
dad y fraternidad, consideramos que sólo se alcanzarán median-
te la máxima limitación de las leyes, supliéndolas con una ---
adhesión mayoritaria de la opinión pública. Nunca admitiremos-
como método las coacciones y las violencias (5).

El 10 de febrero de 1904 el Gobierno declaraba la guerra
a Rusia, contando con el entusiasmo popular; pero "Jeimin ----
Shinbun" continuaba apelando al pacifismo, denunciando la inu-
tilidad de la guerra, pese a que tal actitud pudiera interpre-
tarse como antipatriótica.

Kotoku enunció sus ideas en un artículo titulado "Carta
al Partido Socialista de Rusia" el 13 de mayo de ese mismo año.
En ella se dirigía a "los camaradas y hermanos rusos", expli-
cándoles la necesidad de que ambos pueblos se unieran en otra-
batalla más esencial: acabar con el patriotismo exagerado y --
con el militarismo, éstos sí enemigos comunes de la humanidad.
Se refería también al movimiento revolucionario de Rusia, reco-
nociendo las dificultades derivadas de carecer de Constitución
y Parlamento; sin embargo insistía en que el conflicto interno
debían resolverlo bajo los signos de la Paz y la Razón.

La respuesta rusa apareció en el periódico "Iskra", pero

no llegó directamente al "Jeimin Shinbun" sino por medio de un periódico norteamericano. Era un artículo donde se apreciaba - debidamente la importancia de las críticas y propuestas de Kotoku, pero con una discrepancia: "Debemos enfrentarnos a la -- fuerza con la fuerza, responder a la violencia con la violencia. Sin que por eso queramos decir una actuación de tipo anarquista o terrorista" (6).

Por otro lado, en el transcurso del Congreso Mundial Socialista de 1904 Katayama formuló un pacto de amistad con el - dirigente ruso Plejanov, pese a estar en guerra sus países; un gesto que provocó el aplauso unánime de los asambleístas. Dentro del Congreso se aceptó la proposición de "Jeimin-Sha" de - que debe existir la paz entre todas las naciones bajo el signo del humanitarismo supranacional.

Creemos que las tres cosas (el pacto amistoso, la propuesta pacifista y aquella carta de Kotoku) representan una -- contribución de gran significación internacionalista por parte del socialismo japonés.

2.- DOS ETAPAS EN LA IDEOLOGIA DE KOTOKU: EL ANARQUISMO Y EL ANARCOSINDICALISMO.

Al extenderse las leyes de guerra, también aumentaron - la opresión por parte de la autoridad contra la libertad de -- opinión y de prensa. A Kotoku y sus compañeros se les prohibió intervenir con sus discursos en las reuniones públicas. La mayor parte de los números de "Jeimi Shinbun" fueron prohibidos - a la venta, bajo graves amenazas tanto para los compradores co para los responsables de su edición e impresión.

Ante éstas medidas, que le parecieron violaciones a la Constitución y a los fundamentales derechos humanos, la mente de Kotoku cobró creciente desconfianza y animadversión hacia - el principio mismo de autoridad, de dudosa legitimidad. Su actitud crítica hacia el anarquismo y el terrorismo (1904) cedió ante el interés directo por conocer el movimiento "narodniki"-- en Rusia; y es que le llamó profundamente la atención el he--- cho de que hubieran conseguido alzar a los campesinos, sin rehuir el método de acción directa e incluso violenta.

Sus convicciones se volvieron radicales: "La diferencia - entre un gobierno despótico y un gobierno constitucional es la misma que existe entre un bandido y un mendigo. Desde el punto de vista del robo son idénticos.- La moral que restringe la li

bertad es una moral falsa.- Las leyes que destruyen la igualdad son leyes perversas.- El estado significa la guerra. La política siempre es homicida" (7).

Al disolverse por decreto la Asociación del Socialismo, Kotoku comprendió que el Japón, país que le había parecido civilizado, era en realidad una nación todavía bárbara, comparable a Rusia, donde no existían garantías individuales durante el zarismo (8).

Kotoku estudiaba y recogía la mayor información posible sobre la marcha de la Revolución Rusa. Establecía comparaciones con la situación japonesa, reflexionando sobre la forma de planear y realizar profundos cambios sociales en su país. Sin embargo, hay que señalar que para él el movimiento "narodniki" y el Partido Socialista Revolucionario de los anarquistas tenían más significación y valor que el marxismo. Su aproximación al anarquismo cobró mayor convicción cuando sufrió en carne propia la experiencia de la prisión por sus ideas. De hecho su desconfianza hacia el poder político se hizo insobornable, conduciéndole decididamente hacia la ideología anarquista. Por otra parte, leía a Engels y estudiaba el Cristianismo; pero sin duda le afectó especialmente la lectura directa de Kropotkin. La verdad es que había ingresado en la cárcel como socialista marxista; pero salió de allá hecho un anarquista radical (9).

En 1905 su vida y su pensamiento conocen una nueva etapa. En el primer artículo que publica al salir del presidio, manifiesta su plan de viajar a los Estados Unidos. En una carta a su amigo Alber Johnson, anarquista norteamericano, refleja sus motivaciones:

1) Aprender a conversar y redactar en un idioma extranjero para satisfacer mejor sus necesidades comunistas y anarquistas.

2) Visitar a los dirigentes revolucionarios de EE. UU., a fin de orientar mejor sus propios criterios.

3) Analizar y criticar con absoluta libertad la institución imperial y todo el sistema gubernamental del Japón desde el extranjero, adonde no llegaron los tentáculos del sistema imperial (10).

Ya en Estados Unidos, Kotoku se entrevistó con persona-

jes anarquistas y con los dirigentes del I. W. W. Su estancia apenas duró 7 meses. Pero así y todo logró establecer una agrupación anarquista dentro de los inmigrantes japoneses de California. La situación de sus compatriotas era bastante penosa; la mayoría eran obreros no calificados. Kotoku tuvo un elemento más de crítica a la mala política japonesa, incapaz de asegurar la vida y el trabajo de su propio pueblo. Se confirmó en su idea de lanzar la "Revolución contra el Estado". Y alimentó la esperanza de establecer en California, aprovechándose de la mayor libertad de acción y asociación, una especie de "fuente, base militar y lugar de refugio". Kotoku transmitió sus afanes revolucionarios a los inmigrantes, presentándoles la revolución como única forma de superar su situación miserable; una revolución integrada en una magna Unión Obrera Internacional.

Poco antes de salir de Estados Unidos, se organizó en San Francisco un "Partido Social Revolucionario" con los 50 japoneses residentes en esa ciudad. Sus principios eran:

- 1) Posesión común de la tierra y el capital
- 2) Derecho de Libertad para todo el pueblo.
- 3) Internacionalismo y Paz mundial.
- 4) Realización de la revolución social por la unidad -- obrera mundial (11).

De regreso al Japón, llamó la atención poderosamente su primer discurso ante los grupos socialistas y las organizaciones obreras. En este discurso pronunciado el 28 de junio de -- 1906 y titulado "Las Corrientes del Movimiento Revolucionario del Mundo" se aprueba ya abiertamente la necesidad de que los trabajadores recurran a la acción directa:

"Los llamados movimientos constitucionales, pacíficos y legales, obtienen mayor número de votos y asientos en las Cámaras, pero no tienen valor alguno frente a las fuerzas del dinero, el ejército y la policía que utilizan los regímenes monárquicos y burgueses de hoy en día. Esta es la idea en que comulgan sin vacilaciones los camaradas de Europa y América. Por eso, para ellos no hay otro remedio que buscar la manera, los caminos fuera de la política parlamentaria.

La revolución de que los camaradas europeo-americanos se valen para el futuro no es tan violenta como se ha dicho. Con que todos los obreros se declaren en huelga -- unos días, o unas semanas o unos meses, es suficiente.-

(*) Shakai kakumei-to

Y tal es la forma de obtener el manejo de toda la organización de la producción dentro de la vida social. En otras palabras: la acción revolucionaria se reduce a la llamada huelga general.

El pueblo ruso es más ignorante, más pobre, menos disciplinado o más falto de unificación que el pueblo europeo. Sin embargo, también ellos han comenzado la gran revolución. Y esto se debe a que se utilizó adecuadamente esa arma de la clase obrera que llamamos huelga general.

Los camaradas europeo-americanos creen que las burguesías sólo ofrecen, y esto de vez en cuando, ciertos favores o actos de beneficencia a los obreros. Pero tales actos benéficos son puros señuelos para engañar o engatusar a los obreros; los intereses de unos y de otros son siempre incompatibles. ¡Que no les engañen con sus dulces palabras! ¡No crean en los gobiernos parlamentarios, ni en los senadores ni en los votos! La revolución obrera debe ser llevada a cabo por los propios obreros" (12).

Las convicciones de Kotoku iban cambiando obvia y declaradamente en pro del anarquismo; y en esta etapa estadounidense, en pro del anarcosindicalismo. Sin embargo en ese discurso no se nombró a sí mismo anarquista. Quizá trataba de evitar -- resquebrajamientos dentro del Partido Socialista, que trabajaba en las elecciones generales. Pero sí reconocía: "Siento que al -- guardar silencio por larzo plazo, no soy fiel a mi idea". Y -- por fin, el 5 de febrero de 1907, en un artículo titulado "El cambio de mi ideal" confesó sus auténticos pensamientos, que -- habían transitado del comunismo al anarquismo. En él explica -- la necesidad de pasar a la acción directa, reconoce mayor im-- portancia a la educación de los obreros que a los problemas -- electorales y señala la urgencia de organizar y planear las ac-- ciones proletarias. De aquí habrían de surgir dos corrientes-- más claras: una encabezada por Kotoku y otra por Nishikawa y -- Katayana. Dice el artículo entre otras cosas:

"Con la elección general o la política parlamentaria -- nunca obtenemos la revolución social en su sentido real. Para lograr el objetivo socialista no hay otro recurso -- que la acción directa por parte de los obreros unidos -- entre sí.- De cualquier manera, la realidad es que el -- Parlamento no se organiza para la mayoría del pueblo, o

sea la clase obrera, sino que se organiza por y para la burguesía, que mira al obrero con hostilidad y lo utiliza como un escalón para lograr sus objetivos.- El Sr. - Kropotkin dice en su libro 'El sistema del sueldo' que un gobierno representativo es la organización lograda - por la clase media para, por un lado, resistir a la monarquía y, por otro, para dominar y oprimir a la clase obrera.

Ante los hechos reales, no queda más remedio que confiar en la actuación fuertemente unida de la clase obrera; no queda más recurso que depender de la acción directa por parte de los obreros. Pero ¿podemos obtener la acción directa de los obreros sin forzar ni colaborar - en su unificación, y cómo lograr ésta si antes, cotidianamente, no inculcamos en ellos la fuerza que tienen?.

Los partidarios escudados en el voto son distintos a -- los que tienen plena conciencia de sus posibilidades. - Tres millones de obreros educados para las maniobras -- electorales no sirven para hacer la revolución.- Los -- eleccionistas, o sea aquellos individuos que luchan por el voto general, y los parlamentaristas, necesitan también, por supuesto, de la conciencia y unidad de los obreros. Ellos comprenden que aunque en la práctica exista la -- elección general, si no hay conciencia y unidad por parte de los obreros, no pueden hacer nada en la Dieta.

Por el contrario, si los obreros son capaces de conocer sus fuerzas y saben unificarse entre sí, ¿no será factible que con su acción directa obtengan todo lo que quieren? En tal caso no hay necesidad de elegir diputados o depender de la Dieta.

Por lo menos yo, como socialista y miembro del Partido Social, pienso que para lograr la reforma radical del sistema económico, o sea la abolición del sistema de salario, se necesita urgentemente la concientización de 10 obreros más que 1,000 firmas de petición electoral.- Será más efectivo invertir 10 yens para la unión obrera que 2,000 yens para el procedimiento electoral.

Esta es mi opinión: Conocer a fondo los problemas obreros con pláticas directas con ellos sería más efectivo que dar 10 discursos en la Cámara.

¡Camaradas! Por todas estas razones yo deseo que el mo-

vimiento socialista en el Japón cese ya de atenerse a la política parlamentaria y adopte la acción directa de los obreros, como único modo de alcanzar sus objetivos" (13).

Se esclarecían así las diferencias ideológicas de marxistas y anarquistas dentro de las tendencias socialistas en Japón. Pero frente a la oposición cada día más resuelta por parte del Gobierno, y teniendo en cuenta que el movimiento obrero iba aumentando en forma considerable, los responsables de una y otra tendencia comprendieron la necesidad de mantenerse unidos como un núcleo fuerte capaz de provocar y dirigir profundos cambios sociales. Aunque era ya imposible encubrir que había pugna entre el grupo anarquista y el marxista, los esfuerzos unionistas o colaboracionistas siguieron. En enero de 1907 volvió a aparecer "Jeimin Shinbun", bajo la dirección de Kotoku Shusui y contando con el apoyo de los comunistas. El semanario insistía en señalar objetivos de lucha comunes: "Propagar el socialismo por todo el mundo...Ayudar a los movimientos revolucionarios del mundo entero".

Por ese mismo tiempo ocurrió la gran huelga de la famosa mina de Ashio. Motivos: demanda de mejor trato obrero-patronal y de mejores condiciones laborales para 3,000 mineros. La huelga fue reprimida por la intervención militar. Sólo que esta intervención brutal provocó que se desencadenaran otros motines y protestas, animando a los obreros a manifestar públicamente sus muy justos descontentos.

En la Segunda Conferencia del Partido Socialista (febrero de 1907) volvió a planearse la discusión entre los partidarios de la "acción directa" y los aferrados a la "política parlamentaria". Aunque la mayoría abogaba por las medidas conciliatorias entre las dos posiciones extremas, parece que entre los asistentes se respiraban aires de simpatía en favor de --Kotoku, o sea se aceptaban cada vez las medidas de "acción directa".

Transcribimos a continuación los puntos claves de la RESOLUCION DEL PARTIDO SOCIALISTA:

"Nuestro Partido quiere reformar radicalmente el sistema social de nuestros días, dar a conocer las organizaciones realmente productivas y manejarlas para interés y beneficio de todo el pueblo.- Tal es el objetivo de nuestro Partido, y teniendo en cuenta la situación actual,-

proponemos los artículos siguientes:

1) Nuestro Partido levantará la conciencia del sector obrero y se esforzará por unificarlo y disciplinarlo.

2) Sobre el motín de los obreros de la mina de Ashio,-- nuestro Partido opina que es una lástima que el Gobierno haya usado su fuerza militar, y declara que esta medida constituye un grave error por parte del Poder.

3) Nuestro Partido expresa su mayor simpatía hacia los diversos movimientos revolucionarios del mundo entero.

4) Los puntos que siguen reflejan los sentimientos voluntarios de los miembros de nuestro Partido:

a) Movimiento de revisión del "reglamento político para mantener la paz pública".*

b) Movimiento de elección general.

c) Movimiento contra el armamentismo.

d) Movimiento anti-religioso (14).

Por supuesto, tales declaraciones determinaron la intervención del Gobierno, que declaró ilegal el Partido Socialista y dispersó a sus miembros bajo la acusación de haber violado -- justamente aquel "reglamento político para mantener la paz pública"....

3.- ANARQUISMO CONTRA TENNOISMO.

El programa más importante, la meta decisiva de toda la etapa del Gobierno Meidyi (1868-1912) era el fortalecimiento nacional a base de la industrialización y el militarismo del país. Otro de sus objetivos era el mantenimiento a toda costa de una idea sagrada del Tenno: la sucesión imperial.

La Constitución de Meidyi fue promulgada en 1899. En ella se pregonaba ante el pueblo lo que había sido un sentimiento tradicional: que el Tenno es la única personificación del Poder supremo; que el pueblo es su súbdito natural y legal; que hay una relación necesaria entre el Tenno que gobierna al pueblo y el pueblo que sostiene al Tenno. La propaganda de es-

(*) Chian Keisatsu-jo.

ta obediencia correlación fue intensiva por parte del Gobierno, recurriendo a todos los medios de comunicación educativa. Había que cuajar en todas las mentes la imagen sacral, inviolable del Tenno. Y para ello, se recrudesció la hostilidad persecutoria contra las tendencias anarquistas, que justamente trataban de acabar con ese "tabú".

En la fiesta nacional organizada con motivo del cumpleaños del Emperador (ese mismo año de 1907) apareció en San Francisco un folleto titulado: "Carta Abierta a Mutsujito, Emperador del Japón, por parte de los anarquista-terroristas".

"Nosotros los anarquistas, queremos dirigirle unas palabras a usted.

¿Sabe usted quién fue el Emperador Dynmu, a quien llaman su antecesor? Aunque la historia (15) de los japoneses dicen que él es descendiente de dios, es una teoría para lisonjear a usted, completamente falsa."

Esa teoría no se justifica desde el punto de vista del derecho natural. En la realidad, él también es un descendiente del simio, tanto como nosotros y no tiene ninguna autoridad especial; esto es tan claro que no necesita repetirse. Aunque hasta ahora no hemos encontrado el real lugar de su nacimiento, quizá fué de origen indígena, quizá fué un naufrago de China o Malaya. Posteriormente, aprovechando las oportunidades robaba, hacía muchos esclavos y tiranizaba al pueblo, igual que hoy está haciendo usted con nosotros.

El Dynmu, que fué el más cruel y brutal en aquel tiempo, cometió muchos delitos bajo el nombre de soberano o gobernador. Su hijo continuó con sus actos vandálicos y el hijo de su hijo siguió de igual manera. Al final llegó el turno de usted, el duocentésimo. ¡Ah!, dos mil quinientos y pico de años de opresión!

¡Ah, a cuántos de nosotros nos hicieron sufrir, usted y sus antecesores durante todo ese tiempo!

¡A cuántos de nosotros mataron!

¡A cuántos de nosotros arrebataron las propiedades!

Cuando pienso en eso, si cortaran sus cuellos y si asasen sus carnes sería insuficiente para satisfacer mi irritación.

Hoy usted hace el gobierno, problema las leyes, reúne a los militares y organiza a las policías, así como a las instituciones, que sirven para proteger su poder y además para engrandecerse sin limitación alguna. Con ese mismo objeto educa al pueblo japonés con una clase de moral de esclavos, o sea obligando lealtad y patriotismo para obtener absoluta obediencia del pueblo.

La consecuencia de eso es: El nacimiento de la aristocracia, el capitalismo y la burocracia.

Eso es simplemente tiranía e inhumanidad, y bajo su poder tortura al pueblo como si se tratara de una muñeca de madera. Por esto el pueblo japonés ha sido esclavo. No tiene ninguna libertad. Usted se ha rodeado de una aureola sagrada é inviolable; los aristócratas gozan su vida y el pueblo está cayendo en la más espantosa miseria cada vez más y más.

No hay vida, si no existe libertad. La gente vive por la libertad, desarrollándose en la libertad. Sin embargo, su potestad y sus instituciones siempre dañan la vida y están obstruyendo el desarrollo de la nación.

Sr. Mutsujito, usted combatió con la vecina China y recientemente con Rusia en el intento de expandir el área de su tiranía. Al mismo tiempo, sus aduladores han estimulado carnicerías, persuadiendo una falsa unión del país hablando de lealtad y patriotismo. ¿Existe algún rencor contra el pueblo japonés de parte de ellos? Ellos no conocen al japonés como el pueblo japonés tampoco los conoce a ellos. Por eso, no debería existir ninguna ventaja y desventaja entre nosotros. Mucho menos existe razón para combatir con espadas y cañones.

Los periódicos y revistas que proclamaron la libertad fueron prohibidos y fueron multados. Los periodistas que proclamaban la libertad fueron encarcelados. El grupo de obreros que reclamaron la libertad fueron fusilados por la milicia ó encarcelados.

Aquí, yo asevero: Usted es mi enemigo. Es el...enemigo de la libertad, sus acciones contra los liberalistas son el desafío a ellos. Entonces, yo también tengo mi decisión. No soy favorito de la violencia, pero cuando

se está oprimido con violencia se debe resistir con violencia.

Si yo resisto a usted hasta la última gota de mi sangre, resisto para poner el orden en este tiempo de tiranía.

Detesto esas maneras torpes como son solicitudión o agitación; voy a realizar asesinatos y mataré a todos los-espías y oprimidores sin consideración a sus posiciones.

Sr. Mutsujito, pobre Sr. Matsuhito, su vida está al borde de la muerte. Las bombas están cerca de sus pies y ahora van a estallar.

Adiós a usted, 3 de noviembre de 1907. El día de su cumpleaños.

Partido Anarquista-Asesinalista (16).

Se dijo que este feroz ataque al Tennonismo fue patrocinado y redactado por el Partido Socialista Revolucionario de -San Francisco, que había sido organizado bajo la dirección de-Kotoku Shusui y seguía sosteniendo relaciones con éste. Incluso hay constancia de que muchas consignas provenían de él (17).

De hecho durante toda esta época de tiranía, Kotoku quería formar a gentes que fuesen capaces de luchar incluso si se encontraban solos o aislados.

¿Qué podía interesar una masa inerte, imbuída de creencias tradicionales, en una época de tempestad? Para él importa ba mucho más concientizar a los obreros; incluso importaba más que las organizaciones como tales. Pero la realidad es que en la primera mitad de 1908 los camaradas anarquistas y socialistas estaban encarcelados, en consecuencia incapacitados para -actuar. De hecho los movimientos obreros estaban sufriendo una especie de paralización. Ante la evidencia de una situación de impotencia, los impacientes planearon el asesinato del Emperador, supuestamente con la aprobación de Kotoku. Pero antes de llevar a cabo su proyecto "asesinalista", se descubrió la trama y el grupo fue aprehendido por la policía. Kotoku y varios-camaradas más fueron ejecutados, acusados de Alta Traición.

Los hechos ocurrieron así. Un obrero del aserradero de-Nagano-ken, llamado Kakiki Miyashita, escondió unas bombas en la factoría. Fue arrestado por la Policía. Después de largos -

interrogatorios, se aclaró que él y otras tres personas (dos - hombres y la amante de Kotoku, "Kanno Suga") proyectaban arrojar una bomba al Emperador. Los cuatro eran anarquistas y estaban en conexión con Kotoku. Por eso fue también acusado éste como cómplice, aunque él siempre negó tener relación alguna -- con el plan. Huelga decir que el complot dió ocasión a una carcería implacable contra los anarquistas y contra cualquier persona sospechosa a lo largo y ancho de todo el país.

El 18 de enero de 1911, la Suprema Corte dictó sentencia de pena de muerte contra 24 "traidores", a la cabeza de -- los cuales figuraba Kotoku Shusui.

4.- CARACTERISTICAS DE LA PRIMERA ETAPA DEL ANARQUISMO-

JAPONES.

Antes de cumplir su pena máxima, Kotoku redactó un documento contra los abogados que habían intervenido en su condena. Su intención era protestar por las malas interpretaciones que se daban al anarquismo y denunciar la injusticia de los procedimientos legales y fiscales. Este escrito tiene gran valor como síntesis de su propia ideología, y como resumen de las características del anarquismo de su época. Vamos a recoger las partes que consideramos esenciales.

"Sobre Anarquismo y Asesinato".

Existen infinidad de personas que entienden la revolución anarquista como la acción de apuntar y disparar a los gobernantes con pistola o bombas, pero eso viene como resultado de la falta de conocimiento sobre el anarquismo.

Como ustedes son abogados, ya conocen la idea del anarquismo, que es una filosofía casi igual que Lao-Tzé en Oriente, la cual dice que la sociedad humana va encaminada hacia la abolición del sistema contemporáneo que gobierna por poder ó armas, y propone realizar la sociedad común con ayuda mutua que unifique con moral, amor y justicia. Por eso para alcanzar la felicidad, nosotros tenemos que dirigirnos hacia esta corriente.

...La aparición de los atentados no depende de su ideología, sino que tiene relación con las situaciones propias y los caracteres de cada individuo.

Por ejemplo, en el caso de que los compañeros pierdan--

el derecho y la libertad de palabra, asamblea o imprenta por el gobierno opresor. O sea, en caso de que los pobres estén en la miseria por la tiranía de los millonarios, y no se pueda soportar ni se pueda resolver de una manera pacífica o sientan que no haya otra manera de resolver la situación, los jóvenes apasionados cometen las violencias o asesinatos. Para ellos, se puede decir que esto es la defensa legal.

"Sobre el Carácter de la Revolución Anarquista".

...Cuando hablamos de la revolución, no significa que una soberanía alterna con otra, o un individuo o partido poderoso toma el poder administrativo en vez de otro. Significa una acción para que venga a ocurrir un nuevo sistema social después de la caída del viejo sistema y su organización a causa de su decrepitud. Revolución es la palabra que representa un gran párrafo del proceso del progreso social. Por eso, en un sentido riguroso, la revolución empieza con naturalidad y es imposible -- que sea causada por un individuo o un partido. Nosotros esperamos la revolución porque creemos que después de la caída del sistema contemporáneo parece que la competencia común y el despotismo de la Nación Moderna será abolida por el liberalismo anarquístico.

"Sobre el Movimiento Revolucionario."

Cuando los anarquistas aluden a la revolución, no significa el movimiento revolucionario de los últimos tiempos; tampoco significa cometer asesinatos o motines. Soamente significa que los movimientos o acciones que -- cultivan la idea o conocimiento, disciplinen la habilidad para que pueda participar y trabajar en la revolución que necesariamente tendrá que venir.

Se pensará que si la revolución ocurre espontáneamente no necesita de los movimientos, pero ésta es una equivocación. El día que el viejo sistema llegue a su cima de decrepitud y caiga naturalmente, si nosotros no tenemos ninguna idea y educación sobre cuál nuevo sistema hay que elegir, o nos falta disciplina y habilidad para participar, la nueva sociedad morirá con el viejo sistema, sin brotar siquiera el vástago de la revolución.

Cuando cayó el gobierno de Tokugawa ya estaba educado - el conocimiento o la idea, para no turbarse para la res

tauración del gobierno imperial. Por eso, la gran revolución fue lograda. En la situación difícilísima creada con la llegada de los extranjeros, si no se hubiera preparado para la renovación, el Japón habría encontrado - el destino de Corea de hoy. Yo creo que la causa de perder su independencia Corea, se debió a su corrupción y decrepitud y falta de habilidad e ideología para renovarse y entrar a la nueva sociedad y a la nueva vida".- (18)

Tras de esas aclaraciones, Kotoku explica el sentido de la "acción directa", que de ningún modo debe confundirse con la "acción violenta". También establece diferenciales entre la rebelión o el motín y la revolución: la rebelión- se hace sin proyección hacia el futuro, aunque es cierto que a veces contribuye al inicio de una revolución.

Al final del alegato, arremete contra la injusticia procesal de que han sido víctimas él y sus compañeros, por culpa- de ininidad de prejuicios, malas interpretaciones y tergiver- saciones.

Todo el proceso de Alta Traición despertó la atención - del Japón, y también del extranjero. Hubo muchas manifestacio- nes de protesta y se alzaron muchos interrogantes sobre la verdad del asunto ante los embajadores japoneses en Estados Uni- dos, Francia, Inglaterra, etc.

Dentro del Japón, la impresión dominante -atosigada por los informes oficiales- era que los anarquistas, incluso los - socialistas, eran gente peligrosa, dañina, sin escrúpulos, etc. Y apoyándose todavía más en estos sentimientos populares, el - Poder presionó y hostigó a los grupos y personas de tendencia- más o menos revolucionaria (sin que escapasen los puramente "liberales"). Y la realidad es que el proceso contribuyó, de he- cho, a justificar la marcha policiaca y militar de las institu- ciones gubernamentales japonesas.

Ishika a Takuboku, poeta proletario de la época, cantó- su dolor y su resentimiento a causa de los muertos. Su poema, - sencillo y directo, refleja también el pesar de vivir en una- oscura era de despotismo.

UNA CUCHARADA DE CACAO

Ishikawa Takuboku (trad. de Atsuko Tanabe).

Conozco el corazón doliente de un terrorista.
El único corazón
que detesta separar sus palabras
de sus actos;
el corazón
que trata de narrar por medio de actos
en vez de por palabras arrebatadas;
el corazón
que arroja su propio cuerpo
contra los enemigos.

Es un dolor siempre contenido
por la gente seria y entusiasmada.

Después de las discusiones interminables,
sorbo una cucharada de cacao que se ha enfriado;
al saborear la ligera amargura,
conozco el corazón doliente y triste
de un anarquista.

Pero no existe poder alguno capaz de impedir, por la -- fuerza, el despertar de un pueblo. No al menos totalmente. Las gentes toleran los rigores del invierno, pero luego renacen para integrarse a nuevos movimientos que plantean y exigen solución a las viejas o nuevas demandas.

El anarquismo japonés, decapitado en la persona de Kotoku Shusui, renació y cobró nueva vida a los dos años de su --- muerte. Y este renacimiento tuvo como líder a Osugui Sakae. -- Fue entonces cuando alcanzó propiamente su forma anarco-sindicalista. Esta etapa cubre aproximadamente de 1914 a 1920. Las uniones proletarias cuajaron con mayor fuerza disciplinar y -- organizada, realizando así los sueños de Kotoku.

En resumen. El anarquismo japonés, representado ejemplarmente por Kotoku Shusui, inicialmente comienza por ser herencia de las tendencias liberal-demócratas de la época. Fracasa como tal movimiento. Luego, por influjo de las propias presiones y persecuciones gubernamentales, el anarquismo desconfió cada vez de todos los recursos conciliatorios, parlamentarios y eleccionistas.

Contó también mucho la marcha de los acontecimientos en Rusia, al igual que el ejemplo de las organizaciones anarcosindicalistas de Estados Unidos. Pero dentro del contexto socio-cultural japonés, era inevitable que los objetivos tuvieran -- que centrarse grandemente en acabar con la monstruosa sacralización del Emperador que tenía enajenado al pueblo japonés. Y como siempre, bajo esa idolatría imperial se escondían los capitalistas y el expansionismo militarista. Todo ello representaba, literalmente, el auténtico "opio del pueblo japonés", capaz de adormecer cualquier afán de crítica y de liberación.

Los anarquistas de la primera época, dominada por la figura de Kotoku, tuvieron que trabajar enfrentándose a las sacralizaciones imperiales y los patriotismos expansionistas. En este sentido sus luchas tuvieron el valor importante de "despertadores de conciencia", pese a ser consideradas como tendencias salvajes y terroristas.

Para una penetración más honda de los ideales anarquistas, tuvo que venir otra etapa posterior, que tuviera en cuenta las posibilidades del anarcosindicalismo dentro del mundo proletario. Y esta segunda etapa se encarna en la figura de -- Osugi Sakae.

5.- NOTA SOBRE EL OBRERISMO JAPONES EN LA ETAPA ANARCOSINDICALISTA.

Como ya se indicó anteriormente, la guerra Chino-Japonesa (1894-95) determinó un rápido crecimiento del capitalismo -- en Japón, con los efectos consiguientes de una acelerada industrialización (a base de construir grandes fábricas) y del aumento del proletariado industrial. Por otra parte, el alza de los precios causada por la inflación que siguió a la guerra -- y el incremento de los impuestos para cubrir la expansión armamentista agudizaron las fricciones conflictivas de los patronos y obreros.

Para confrontar las inquietudes obreras, se puso en vigor el Chian keisatsu-jo (Reglamento político para mantener el orden público) el 10 de marzo de 1900. El objeto real de tal -- reglamentación era el mantener a los trabajadores bajo el control del capitalismo protegido por el Estado. Por ejemplo, les quedaba así totalmente prohibido agruparse para obtener mejoras en sus condiciones de trabajo, y la huelga era ilícita. Ta les medidas tuvieron el efecto de impulsar a los afectados a -- combatir por medios ilegales.

El descontento y desconfianza hacia el Gobierno llevó al sector obrero a acercarse hacia la ideología socialista. Y nada extraño que, al ver cortadas sus esperanzas de mejora por vías razonables y justas, simpatizaran con la idea de negar el poder establecido y de recurrir a la acción directa, conforme a los postulados anarquistas y anarcosindicalistas.

La penetración del anarco-sindicalismo dentro de los medios proletarios constituye un capítulo importante en la historia social del Japón. Un ejemplo de movimiento obrerista bajo el lema de "acción directa" lo tenemos en los sucesos de Ashio Dozan (Mina de Ashio). En esta mina había lectores de "Jeimin Shinbun", como Nagaoka Tsurumatsu, Minami Sukematsu y otros, - quienes comenzaron a organizar a los mineros. El 11 de febrero de 1911, día de reunión, 700 mineros que estaban descontentos de su situación dentro de la compañía, destruyeron el puesto de vigilancia y cortaron la línea telefónica. Luego los líderes recién mencionados presentaron a la compañía un pliego de peticiones de mejora laboral: aumento de sueldo, seguros de accidentes, etc. La compañía contestó llamando al ejército. Fueron detenidos 300 obreros (17).

Este motín laboral hizo que la compañía y el poder ejecutivo culparan a la propaganda del semanario "Jeimin Shinbun", cuyas oficinas en Tokio sufrieron una severa inspección policiaca.

Dentro de los numerosos sindicatos con tendencia anarco-sindicalista que llegaron a formarse por aquellos años, fue célebre la unión de Linotipistas, con actividades reivindicatorias bastante radicales ya en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Pero también en décadas anteriores, hubo muchos movimientos obreros que se proclamaban o no abiertamente anarcosindicalistas. Así durante la época media del régimen -- Meiyi y también en el período Taisho (1912-26). No pocas veces tales conflictos llegaron a ser sangrientos, verdaderas batallas de la fuerza contra la fuerza, con ataques directos a altos representantes de las grandes compañías industriales.

Es en esa época de Taisho donde las corrientes anarcosindicalistas tuvieron un notable ideólogo y dirigente en la persona de Osugui Sakae. A través de su revista "Kindai Shiso" (Ideología Moderna), que comenzó a publicarse en 1912, desplegó un fuerte proselitismo anarquista. En 1914 promovió la reaparición del semanario de Kotoku "Jeimin Shinbun", ahora abiertamente constituida en órgano de concientización proletaria --

(18). Osugui impartió varias series de conferencias y dirigió un grupo de estudio, siempre bajo sus convicciones anarcosindicalistas. Pero no se quedó en teórico doctrinal; trató de comprender las exigencias obreras poniéndose en contacto personal con ellas, acercándose a las colonias proletarias y manteniendo amistad con no pocos obreros. Osugui dió mucha importancia al valor del instinto justiciero y activista de los obreros -- una vez que cobran conciencia de su clase. En esto se diferenciaba bastante de Kotoku Shusui, confiado en el papel predominante de las minorías y en la influencia de los intelectuales. -- Osugui tenía fe en la fuerza emancipadora de los obreros mismos.

Antes de caer víctima de las persecuciones gubernamentales, Osugui se esforzó por encontrar los caminos posibles, reales de la reforma social, teniendo en cuenta la situación socio-cultural del Japón. No llegó a realizar sus ideales. Y con él, el anarquismo japonés vió, una vez más, cortadas sus vías de penetración mayoritaria y sus intentos de "naturalización" de la ideología a la que había entregado, como Kotoku, su existencia.

NOTAS

- (1) Yokohama Gennosuke: NOICHI ZAKKYO NIJON (El Japón después de la convivencia con el extranjero).
- (2) Katayama Sen (1829-1933).- Fue dirigente del comunismo japonés e internacional. Se esforzó por organizar el partido comunista en los EE. UU., Canadá y México.
- (3) Kotoku Shusui: "Antipolítico". 1899.
- (4) Yorozu Chojo (periódico), 10 y 17 de mayo de 1900.
- (5) JEIMIN SHINBUN, N. 1 (15-XI-1903).
- (6) JEIMIN SHINBUN, 17 de julio de 1904.
- (7) JEIMIN SHINBUN, 22 de mayo de 1904.
- (8) JEIMIN SHINBUN, 7 de noviembre de 1904.
- (9) Carta de Albert Johnson, 1905.- Cit. por Nishito Yotaro:- "KOTOKU SHUSUI". 1968. p. 135.
- (10) Ibidem, p. 135.
- (11) Nishio Yotaro, O. C., p. 157.
- (12) HIKARI (periódico), 5 de julio de 1906.- Cit. en Anarchism ed. Matsuo Mittio, Tokio, 1963, pp. 86-90.
- (13) JEIMIN SHINBUN, 5 de febrero de 1907.
- (14) Nihon No Rekisai: Historia del Japón, t. 22, Cho Jorons--cha, Tokio, 1963.
- (15) Primer Emperador del Japón unificado, La casa imperial se considera su heredero.
- (16) Nihon No Rekishi: Historia del Japón, lugar citado.
- (17) Jaguiwara Shintaro: Nijon anakism rodo undoshi (Historia del movimiento obrero anarquismo en el Japón). Guendai --shicho-sha, Tokio, 1969. pp. 29-30.
- (18) JEIMIN SHINBUN, 5 de octubre de 1914.

CAPITULO CUARTO

OTROS ANARQUISMOS REVOLUCIONARIOS.

Durante la época revolucionaria el anarquismo mexicano tuvo pleno desarrollo y floreció conforme a la situación del país. ¿En qué podemos ver alguna característica especial, alguna marca que distinga el anarquismo mexicano del de otros lugares?.

En dondequiera los anarquistas estudian el anarquismo básico occidental en las obras de Proudhon, Bakunin y Kropotkin. Pero las circunstancias políticas, los contextos socio-culturales, el pensamiento tradicional determinan un tipo diferente y, con cuánta más razón, una actuación distinta del anarquismo. Para captar mejor algunos rasgos peculiares del anarquismo mexicano, quisiera referirme brevemente a dos estilos de anarquismo y su desarrollo correspondiente al momento dinámico que vivían dos naciones: Rusia y China.

Hay caracteres comunes a México, China y Rusia. En los tres casos las tendencias anarquistas cumplieron el papel básico de abrir camino al cambio social. Despertaron la conciencia crítica de los países contra los regímenes políticos imperantes. Y enseñaron a los pueblos, sobretudo a los trabajadores y campesinos, a reivindicar su derecho de vivir como seres humanos, saliendo de su miseria económica y espiritual.

El movimiento y los levantamientos del Partido Liberal-Mexicano, la actividades de los narodonistas de Rusia y la amplia participación del anarquismo en el Movimiento del 4 de Mayo en China coinciden en haber alcanzado importancia como etapa de inquietud que predede las revoluciones. También constituye una nota común a los tres ejemplos, la pérdida rápida de influencia e iniciativa una vez en marcha la revolución o una vez conseguido el triunfo revolucionario.

1.- EL ANARQUISMO EN RUSIA.

En la etapa preparatoria de la Revolución Rusa, la idea que cautivó las mentes de los intelectuales jóvenes fue la proclamación casi profética de una sociedad ideal; una sociedad que el anarquismo veía reflejada todavía en la vida idealizada de las aldeas. Los anarquistas estaban convencidos de que los campesinos, bien dirigidos por líderes inteligentes, serían la fuerza principal de la revolución. Así pensaba el propio Bakunin.

Desde 1900 hasta 1906 la influencia del anarquismo fue relativamente poderosa entre los obreros, los estudiantes, los soldados y, en especial, entre los campesinos. Pero, aparte la

política represiva de los gobiernos y la pérdida de muchos miembros en la guerra o en la persecución, después de esa época fueron los comunistas quienes intentaron y supieron organizar a los obreros urbanos con mucha energía, determinando la disminución de la intervención y las actividades anarquistas.

En el caso de Rusia, primero fueron los Mencheviques; luego la iniciativa pasó a los Bolcheviques. El sindicato obrero fue creciendo y constituyéndose en cuerpo materno de la revolución. Finalmente, todos sabemos cómo se llegó a la derrota del sistema burgués gracias a la energía y acierto de ambas ideologías y, por supuesto, gracias al genial sentido estratégico de Lenin. Lo notable del caso ruso es que la organización central y los combatientes procedían de los organismos obreros influidos por el marxismo; y la escena principal de las luchas revolucionarias fueron las fábricas de las grandes ciudades.

Poco después del triunfo de la Revolución (1917), los bolcheviques empezaron a considerar como enemigos a los anarquistas, bajo el mando de Trotski. La rebelión de Kronstadt, que movilizó a 16,000 marineros exigiendo libertad y democracia al gobierno del Soviet, fue visto como un movimiento anarquista; por esta razón el mando bolchevique capturó y fusiló a muchos de ellos. Prácticamente fue como eliminarlos de toda participación activa en la marcha socialista de Rusia.

El último episodio importante de la actuación anarquista contra el régimen autoritario del socialismo se llevó a cabo en Ucrania, bajo la dirección de Nestor Makhno. Makhno había organizado a los campesinos realizando una especie de comuna aldeana. Siendo un hábil guerrero, derrotó a las fuerzas anti-revolucionarias. Los bolcheviques habían utilizado a Makhno en los combates contra la oposición, pero luego lo atacaron. Y en 1921, pese a la resistencia militar de Makhno, fue derrotado por la milicia roja, abrumadoramente mayor. Así se apagó la última y más notable llama anarquista en Rusia.

Volin (Vsevolod Mikharilovich Eichenbaum) explica la derrota anarquista en la Revolución de 1917 como sigue:

1) La situación mental de la masa popular rusa veían el Estado como indispensable; resultaba demasiado difícil infiltrar la negación del Estado que preconizaba el anarquismo.

2) Faltó una organización auténtica del anarquismo como partido.

3) En los inicios de la Revolución faltaba una organización obrera que tuviera la preparación socio-política necesaria para asimilar y tratar de cristalizar las ideas anarquistas.

4) La enérgica oposición por parte de los bolcheviques - impidió que el proselitismo anarquista llegara a contagiar a las mayorías (1).

En plan de observaciones sintéticas, podemos advertir que la Revolución Rusa siguió los patrones obrero-urbanos. Logró -- sus objetivos gracias a que los grupos obreros habían sido fuer- temente inductados por el marxismo, que tanto acentúa la decisiva importancia del papel de los obreros urbanos en el cam- bio social. Sólo después de haber triunfado en las grandes ciu- dades se esforzó el gobierno soviético por aplicar su estilo re- volucionario a los campesinos.

En otras palabras: la táctica fue adoptar y aplicar la - mentalidad urbana al ámbito rural. Todo lo contrario del idea- rio anarquista, que siempre había soñado en extender el comuni- tarismo campesino a todo el país.

El gobierno soviético expulsó a todos los elementos - - anarquistas del país; y fue así como siguió libremente su cami- no hacia la dictadura del proletariado. Se cumplía la admonición insistente de los anarquistas. El poder político marxista cayó- fatal y conscientemente en la contradicción entre sus ideales - democráticos y los mecanismos distatoriales. Y es que todo po- der constituido acaba por buscar por encima de todo su propio - mantenimiento y fortalecimiento.

2.- EL ANARQUISMO EN CHINA.

El comunismo Chino, especialmente representado por Mao - Tse-tung, tiene características distintas al del comunismo en - Rusia. La más importante: La Revolución China siguió el proceso so- ñado por los anarquistas. Es decir, que comenzó siendo de tipo- campesino y pasó a ser urbano. Según la frase: "la aldea rodeó- la ciudad". Otra característica de la Revolución China, es la - influencia del anarquismo. Para expresarlo en poca palabras: el comunismo absorbió buenas dosis de la ideología del anarquismo.- El mismo Mao ha dicho que fue influido por el anarquismo en su- juventud, (2) como otros intelectuales juveniles de esa época.- No hay duda que Li Da-lyo, fundador y destacado líder del comu- nismo Chino, manifestaba una notable tendencia anarquista en su ideología.

El anarquismo que se introdujo en China a través de los- grupos estudiantiles de París, Tokio, en los días de 1905, era

apoyado por los intelectuales. Fue como una moda. En las revistas y periódicos revolucionarios se traducían o aparecían introducciones a las obras de los anarquistas, Bakunin y Kropotkin. La actividad más entusiasta entre los anarquistas estudiaban el Japón y ellos tenían contacto con los anarquistas japoneses como Kotoku Shusui, y Osugui Sakae. En Tokio se publicaban las revistas Tien-i-boo y Kao-bao, y en París Hsin Shihi-dyi. Los anarquistas consiguieron dar gran impulso a la propaganda de su ideología, y organizaron la Unión Anarquista. Li Fei-Kan, líder anarquista de esa época, se proclamaban anti-gubernamental, anti-capitalista y anti-sistema familiar. Atacaban severamente el pensamiento tradicional de China, y hablaban de liquidar los viejos conceptos morales.

Después de la moda del anarquismo, el triunfo de la Revolución Bolchevique, aumentó considerablemente la inclinación e interés hacia el comunismo. Así nació el Partido Comunista en el 1920, (3) dirigido por Li Da-dyao. De los nueve fundadores, dicen que cinco fueron anarquistas (4). A partir de esos días, empezó abiertamente la discusión entre los anarquistas y los comunistas; unos y otros esclarecieron sus diferencias y bajo la dirección de Ch'en Tu-hsin y Li Tai-chao, los comunistas ganaron mayor apoyo. Fueron ellos quienes realizaron la reorganización y el fortalecimiento de los proletarios urbanos. En ese tiempo, algunos anarquistas fueron captados por el comunismo, pero otras trabajaron junto con los burgueses para enfrentarse a los comunistas.

Aquí quiero notar algunos rasgos de tipo anarquista dentro de la idea de Li Da-dyao, que fue destacado ideólogo. No solamente entró en el grupo comunista, sino que fue como un representante ideólogo de gran influencia entre los jóvenes que trabajaron durante de la Revolución China.

La influencia del anarquismo o ciertas inclinaciones filo-anarquistas dentro de la ideología de Li Da-dyao se manifiestan en su crítica contra el daunismo social que había servido para justificar al militarismo Chino, en el sentido de proteger los intereses nacionales y competir frente a otros países. Li dijo: "Hasta ahora, los evolucionistas insistían sobre todo --- en que los fuertes devoran a los débiles"; opinaban que se llega a la imposición de los fuertes a base de sacrificar la felicidad de los débiles, porque el pez grande se come a los chicos. Ahora se ve claro la falsedad de esa doctrina. El progreso del ser viviente no consiste en la competencia sino que depende de la ayuda mutua. Si los seres humanos buscan sobrevivir y ser felices, deben amarse mutuamente, y no matarse por la violencia" (5). Escuchamos en esas palabras la voz misma de Kropotkin, con-

su teoría de la ayuda mutua para la felicidad del hombre; una idea que provenía de sus investigaciones de la naturaleza como geólogo. Lo mismo que otros intelectuales en todo el mundo, Li también sintió gran emoción ante el triunfo de los bolcheviques en 1917, y se esforzó con gran entusiasmo por estudiar el marxismo y el proceso y la idea de la Revolución Rusa. Pero su marxismo fue una mezcla de lucha social y humanismo. Puede decirse que esencialmente consiste en una idea mixta de materialismo -- marxista y espiritualidad anarquista. Estaba convencido de que la resolución de los problemas económicos no podía por sí sólo generar la felicidad en la vida humana.

"En la sociedad construida sobre la confrontación de las clases, nosotros sabemos que no va a desaparecer ni un sólo día el concepto ético del socialismo, o sea la idea de la ayuda mutua y la fraternidad. No puede comprobarse que la lucha de clases se reduzca al puro fenómeno económico" (6).

Con la finalidad de dar más énfasis a la mentalidad, la condición espiritual del ser humano, él se enfrentó con el marxismo, porque para el cambio de estructuras económicas, para realizar la revolución completa, es un requisito indispensable la reforma mental del ser humano. Donde no se da cambio de lo humano, no puede haber ninguna reforma social verdadera. Li dijo:

"Nosotros insistimos en que la reforma espiritual humana por el humanismo representa al mismo tiempo la reforma de la organización económica por el socialismo. Si sólo se busca reformar el espíritu humano sin reforma económica, esto no podrá obtener buen resultado. Si sólo se busca la reforma económica sin reformar la mentalidad humana, tampoco podrá triunfar. Creemos en -- una reforma unitaria de la carne y el espíritu" (7).

Aquí está clara su idea: la revolución social no se reduce a un cambio de sistema económico. Antes es preciso que cada quien cambie su conciencia, su mentalidad con su propio esfuerzo. Observamos aquí la semejanza con el anarquismo, que da importancia a la "voluntad individual antes que a las instituciones; la concientización del pueblo".

Debemos señalar que esas convicciones de Li no vienen solamente del anarquismo de Kropotkin, Bakunin. Podemos buscar--- su origen en la ideología tradicional de China sobre la sociedad ideal; se llama Da tuny (gran igualdad).

El libro del Da tuny (Da tuny she) que habla de la socie

dad igualitaria y el camino para llegar a ella escrito por Kang Yu-wei (1858-1927), influyó en la ideología revolucionaria China. Pero las raíces originales del Da Tuny se remontan hasta al clásico chino libro Li dyi (Libro del Decoro hay una descripción acerca del mundo de Da tuny.

"El mundo va a ser igual para todos, elegido por el sa- bio y creado mutuamente para vivir en paz y amistad. Por eso, - toda la gente pensará como si todos fueran sus padres y también- como si todos fueran sus hijos. Habrá lugar de descanso para los ancianos y habrá lugares de trabajo para los adultos; habrá lu- gares donde crezcan los niños, habrá lugares para las viudas, - para las solitarias enfermas. Cuando el hombre trabaje, la mu- jer tomará su lugar. Aunque haya dinero en la calle, nadie que- rrá apropiárselo. Las gentes podrían hacerlo, pero no quieren - trabajar para sí mismos. En esas circunstancias a nadie se le - ocurrirá la idea de engañar a otro. No habrá ladrones ni bandi- dos. Por eso no habrá necesidad de cerrar las puertas. Así es - el mundo del Da tuny" (8).

Antes de Kang Yu-wei, esta idea de Confucio se había in- terpretado como si correspondiera a un momento realmente histó- rico de la China antigua. Kang Yu wei la reinterpreto como una- meta del cambio social, desarrollando la idea a base de obser- var y analizar la sociedad de su época.

El Da tuny sha de Kang describe primero la miserable si- tuación actual del ser humano: 1) Las angustias por la vida hu- mana; muerte prematura, invalidez, servidumbre femenina, ser mu- jer, etc. 2) Las calamidades por desastre natural. 3) Los pade- cimientos de la humanidad; soledad, pobreza, humillación, etc.- 4) Los agobios estatales: castigos, impuestos, servicio militar, existencia del Estado y la familia 5) Las penalidades sentimen- tales: rencor, amor, deseo, opresión, sentido de clase, etc. -- 6) Sufrimientos derivados de la envidia de otras gentes: ser ri cos, nobles, longevos, emperadores, santos, etc.

Conforme al punto de vista del autor el medio gubernamental se- interpreta como una desgracia; y en este libro se ve claro que- se dirige hacia un cambio social con sentido socialista. Tenden- cia que aparece más destacado cuando enumera las nueve causas- de la angustia de la humanidad y los correspondientes remedios - para realizar el mundo de la gran igualdad: Da tuny.

CAUSAS	REMEDIOS
Estado: División del mundo.	Abolición de las fronteras.
Clases: división entre nobles y humildes, puros y sucios.	Abolición de clases; establecimiento de la sociedad igualitaria.
Razas: división entre amarillos, blancos, cobrizos y negros.	Mejoramiento de la única especie humana.
Sexo: discriminación entre hombre y mujer.	Igualdad e independencia de ambos sexos.
Familia: relación demasiado personalista entre padres e hijos, entre esposo y esposa, etc.	Abolición de la institución familiar.
Negocios: tenencia privada de los productos de la agricultura, la artesanía y el comercio.	Propiedad común de los medios de producción y distribución.
Desórdenes: descontento, incomunicación, desigualdad...	Establecer la paz mediante la abolición de todos esos elementos.
Género: separación del ser humano respecto a los animales.	Amar a todos los seres vivientes.
Angustias: todo el conjunto de miserias acaba produciendo la angustia por la angustia.	Salir de este estado de infelicidad en busca del paraíso.

Concretando más el plan del Da tuny, tenemos:

1) No debe admitirse la creación de Estados nacionales. Hay que implantar un gobierno mundial, dividiendo la tierra únicamente en varias regiones.

2) Tanto el gobierno mundial como el gobierno regional deben responder a la libre voluntad general del pueblo.

3) Se rechaza el sistema familiar. La cohabitación de las parejas sexuales debe reducirse a un año.

4) Las mujeres embarazadas entran en un instituto de -- puericultura, y los bebés entran en un instituto de crianza.

5) Los niños van ingresando gradualmente, según su edad, en el Kinder y en las escuelas.

6) Una vez alcanzada la mayoría de edad, siempre bajo -- la dirección comunitaria, los adultos participarán en la pro-- ducción como agricultores, artesanos, comerciantes, etc.

7) En el caso de enfermedad los pacientes ingresarán en el hospital; y al llegar la vejez, los ancianos ingresarán en un asilo para ellos.

8) Las instituciones de puericultura, de crianza, el -- Kinder, el hospital, el asilo, etc. deben establecerse en cada región y estarán equipadas con la máxima comodidad.

9) Los adultos deben prestar por ley servicios labora-- les en esas instituciones, durante cierto plazo.

10) Se establecerán dormitorios según lo exijan las con-- diciones personales, y habrá comedores comunes que se usarán -- libremente conforme a los ingresos del trabajo.

11) Se castigará con rigor especial a los perezosos.

12) Pueden ofrecerse estímulos particulares a los que ha-- cen investigación científica, a los que trabajan en las insti-- tuciones públicas ya mencionadas, y a los que se distinguen por alguna hazaña singular.

13) Los muertos serán incinerados. Cerca del campo de -- cremación se instalará una fábrica de fertilizantes (9).

Se observa que en la base o transfondo de esas ideas está-- el propósito de la revolución social, así como el principio de un nuevo mundo. Y ambas cosas radican en la igualdad entre el-- hombre y la mujer y en la independencia de los individuos. -- Igualdad e independencia que son los derechos dados por el cie-- lo al ser humano.

Los propósitos de abolir el Estado, y la familia en bu-- ca de la igualdad completa, tienen más que ver con las concep-- ciones anarquista que con el llamado socialismo utópico. Ténga-- se en cuenta que en la situación social de China a principios de

nuestro siglo, las gentes estaban todavía totalmente imbuídas del confucianismo tradicional. La interpretación de Daido iba completamente en contra de la ética tradicional china, sobre todo en la esfera familiar. Su propio extremismo explica, por otra parte, el hecho de que el libro de Kang Yu-wi conmoviera tanto a los intelectuales de esa época, entre los cuales hay que incluir - como ya indicamos - a Sun Wein, Li Da-dyao y Mao Tse-Tung.

Otro elemento que jugó papel importante en el desenvolvimiento de la Revolución China fue la costumbre (hecha tradición) de las asociaciones secretas. En China se practicaba desde tiempos muy antiguos ese recurso de agruparse los interesados como medida de auto-protección contra los abusos de la autoridad, especialmente entre los pertenecientes a las clases socialmente bajas y económicamente pobres. Mao-Tse-tung fomentó el uso de tales asociaciones clandestinas como un método revolucionario. Al iniciarse la lucha armada, la mayor parte de su ejército estaba formada por los proletarios de Lumpen; concretamente sus componentes eran los campesinos que habían perdido sus tierras y los artesanos que se habían quedado sin trabajo. Mao fue de vez en cuando criticado con ese motivo por los marxistas ortodoxos que ocupaban puestos importantes en el Comité Central del Partido Comunista Chino. La verdad es que Mao estaba tan interesado como ellos en promover una auténtica reforma de mentalidad, pero no por eso dejaba de aprovechar las antipatías tradicionales del pueblo contra el gobierno y las autoridades, mezclándolas con el ideal de Daido como imagen de la meta final.

Por eso el proceso triunfal de Mao siguió el modelo del "campo circundando a la ciudad". Dicho en otros términos: fue una aplicación del comunismo estilo rural a todo el país. Es lo que nos autoriza a reafirmar que en China intervino eficazmente la mentalidad anarquista, que basa sus ideales, quizá utópicos, en la vida del campo.

NOTAS

- (1) Volin: La Revolución Inconnue. París, 1947, Cap. II.
- (2) Snow, Edgar: Red Star in china. London, 1937, p. 149.
- (3) Schwartz, Benjamin: Chinese Comunism and the Rise of Mao.-
Harvard Univ. U.S.A. 1958, Cap. II
- (4) Tan, Chester: Chinese Political Thought in the XX Century.
Doubleday, New York, 1971, p. 86.
- (5) Nojara, Shiro: Asia no Rekishi to shiso. (Historia e Ideología de Asia). Kobundo, Tokio, 1966, p. 76.
- (6) Nojara, p. 39.
- (7) Jonara, P. 194.
- (8) Li Dyi en Nomura, Koichi: Kindai Chugokuno Seidzi to Shiso.
(Política u ieología de China Moderna). Chikuma, Tokio 1966,
p. 117.
- (9) Introducción de los estudios de Ch'ing, en Nomura, Koichi,
pp. 122-3.

C O N C L U S I O N

CARACTERISTICAS DEL ANARQUISMO MEXICANO: CONSIDERACIONES COMPARATIVAS CON EL ANARQUISMO JAPONES Y CHINO.

La experiencia histórica es irrepetible. E imprevisible: sólo podemos conjeturar a través de ciertos elementos la posibilidad de un proceso más o menos afín a otros.

La investigación comparativa puede servir de catalizador que facilite un poco el entendimiento de un tema o de un acontecimiento, tanto señalando las semejanzas como las diferencias.

Al estudiar el papel del anarquismo dentro del marco general de la historia del pensamiento, nos damos cuenta de cómo cambia la misma ideología básica según el momento en que se ha introducido en un determinado contexto temporal y cultural, respondiendo a ciertas motivaciones y conforme a tales o cuales circunstancias particulares.

El anarquismo más moderno constituye una ideología de la emancipación, y apunta sus armas hacia los poderes mandatarios. Su meta fundamental es la liberación del individuo, y el camino básico es la igualdad económica. La construcción de un nuevo orden social sólo interesa como medio o condición que conduzca a la libertad y emancipación de los individuos. Sueña con llegar a esa honda liberación casi desde la ruptura inicial de las cadenas opresivas: de la jaula al vuelo libre gracias a un solo salto. Por eso el anarquismo está sobrado de apasionamiento contagioso pero falto de paciencia; quisiera que las personas humanas obraran desde el principio con plena conciencia de su dignidad, con cabal conocimiento y responsabilidad. Lo malo es que en nuestras sociedades masivas la concientización es una tarea lenta que exige colaboración de mucha gente y muchos recursos. Por eso se necesita no soñar demasiado, sino armarse de paciencia y obrar razonablemente.

La masa suele reconocer, más o menos conscientemente, su irracionalidad, aunque anhela superar sus "razones irracionales" y llegar a "razones racionales o científicas". El anarquismo basa sus ideales y su fuerza contagiosa en lo emocional. Pero es tímido ante la acción política, por temor a oprimir o forzar la voluntad de la gente. En mi opinión, el anarquismo a causa de su antipatía básica hacia todo lo que significa poder rehuye o se pone al margen de las posibilidades reales de gobernar. Sus ideales resultan más realistas o eficaces sólo ---

cuando se halla en conjunción, más o menos convencidamente, -- con las fuerzas comunistas, que sí intentan realizar su utopía por medios impositivos y procedimientos políticos. Puestos a formular comparaciones, diríamos que el comunismo se atiene a la dialéctica de la historia, siempre teniendo en cuenta las circunstancias sociales, políticas, económicas y culturales... El anarquismo, en cambio, adolece del idealismo característico de la juventud: es la etapa juvenil del proceso revolucionario. Su gran valor y eficacia consiste en la negación y oposición de toda institución autoritaria, de todo poder establecido. Es ta es la voz interior del anarquismo: su insobornable condena-- ción de todo engaño y de toda estãtègia convenienciera. Desde la época de la Segunda Internacional las fuerzas revolu-- cionarias están en trance de pasar del anarquismo al marxismo. Y má xima significación de la sobrevivencia anarquista consistiría-- en promover una crítica sincera y severa del marxismo (algo -- así como su "mala conciencia"). En México no se vió esa misión de discutir, purificar las tendencias marxistas.

Ese momento de transición conoció en Rusia tres grandes personalidades anarquistas: Bakunin, Kropotkin y Tolstoy; tres personalidades que brotaron originariamente de la propia situa-- ción rusa. Pero en el caso de China, Japón y México el anar-- quismo fue un movimiento importado. Concretamente, el anarquis-- mo mexicano es traído por inmigrantes españoles, italianos y -- alemanes. Hubo también influencia de Estados Unidos, donde el-- anarquismo tuvo fuerte significación en algún momento.

En el Japón, Kotoku prestó mucha atención a la marcha-- de los acontecimientos revolucionarios de Rusia, tratando de-- encontrar y aprender todo lo aplicable a las circunstancias de-- su país. Sobre todo procuró estudiar la forma y los métodos -- del anarquismo ruso a fin de no dejarse sofocar bajo el régimen absolutista de Meidyí.

Los ideales anarquistas conocieron su primer contagio-- en el medio laboral, entre los obreros sometidos a una situa-- ción de semi-esclavitud. Su enseñanza básica fue la de la soli-- dardad entre los propios trabajadores, y lógicamente la promo-- ción de la conciencia de sus derechos. Luego constituyó una ba-- se real para el cambio revolucionario, sobre todo en la acción directa contra 'la dictadura.

Aparentemente, en México se había iniciado cierta orga-- nización del mundo obrero hacia 1880. Ya vimos algunos episo-- dios, como el de los obreros ferrocarrileros, el de los mine-- ros en Cananea, el de los trabajadores textiles en Orizaba. En

todos ellos es visible la influencia del anarquismo, si bien es cierto que tales acontecimientos no jugaron, por sí mismos, un papel muy importante en la marcha de la revolución mexicana. Al menos en sus principios, una parte de los anarquistas simpatizaron con Madero; luego participaron en el triunfo de Venustiano Carranza. Pero tanto Madero como Carranza eran demasiado conservadores para promover la revolución proletaria.

La clase trabajadora que luchó contra la opresión estaba constituida principalmente por los campesinos. En este sentido cabe señalar que en México, igual que sucedería en la Revolución China, el movimiento partió del campo y de la periferia nacional para extenderse y concentrarse en la ciudad y en el centro.

Ahora bien, fijándonos en el proceso ideológico, vemos que el anarquismo mexicano no conoció enfrentamientos directos con las corrientes comunistas. Por eso mismo, tampoco tuvo ocasión de delimitar y esclarecer sus posiciones y peculiaridades por comparación o contraste. De hecho no se llegó en México a una postura radical y diríamos independiente de los sindicatos, ni hubo auténtica pugna entre los grupos de izquierda para obtener la hegemonía en el poder directivo.

En México, se dió, más bien, una lucha abierta entre -- las tendencias revolucionarias más radicales y las posiciones conservadoras del pensamiento democrático burgués, representado por Madero y Carranza. Hay que decir que algunos anarquistas de primera hora se pasaron al frente oficial.

La figura más representativa fue Ricardo Flores Magón. Pero debemos añadir que este anarquismo no se extendió suficientemente en los medios intelectuales, tal como sucediera, por ejemplo, en Japón y varios países europeos. El pequeño grupo de anarquistas intelectuales fue dirigido por Flores Magón, sin que sus actividades tuvieran eco ni apoyo entre la mayoría ciudadana. En resumen, podemos decir que el anarquismo tuvo escasa penetración en México. Se redujo a ciertas capas superficiales de la ideología mexicana, y sólo en los años culminantes de la Revolución.

Como contraste, podemos volver a recordar el caso de -- China. Este país estaba directamente agredido por los poderes extranjeros. El anarquismo intervino eficazmente en todo el -- proceso de búsquedas y soluciones en la finalidad común de salvar a la patria. Desde el principio las miras anarquistas se dirigieron hacia un objetivo fundamental: reconstruir el país.

Y así llegó a contagiar notablemente en todos aquellos que vivían los mismos intereses, a su vez, el anarquismo quedó vivo como inspiración y estímulo, dentro de los revolucionarios marxistas chinos, incluso después del triunfo bolchevista de 1917. Y esa sobrevivencia interna del anarquismo representa quizá la mayor peculiaridad de la revolución socialista en China. Por otra parte, ello tiene bastante que ver con un rasgo de la mentalidad china: la capacidad de integrar ideologías diferentes, en una especie de sincretismo muy singular.

En el proceso de introducir las tendencias anarquistas siempre hubo un esfuerzo de "indigenización" o adaptación al pensamiento tradicional y a las circunstancias nacionales. Recordemos que en China se recurrió al viejo idealismo del Day-tung. Algo semejante quiso hacer Flores Magón, tratando de asemejar la sociedad anarquista a las antiguas concepciones de la comunidad indígena (cosa que habían intentado también, a su manera, algunos de los misioneros del Siglo XVI). De hecho tal real o supuesto "comunismo primitivo" de los indígenas había sido destruído por los que generan la ascendencia sobre ellos. Flores Magón acertaba en exaltar aquel remoto pasado para criticar severamente la situación actual, con la intención de excitar aspiraciones de reivindicación en el pueblo, a fin de recuperar los derechos de que habían sido despojados. Por otra parte, daba así la impresión de que los ideales anarquistas no eran tan abstractos, por lo mismo que habían sido realizados más o menos perfectamente en otras épocas. Si ya había antecedentes históricos, era factible volver a realizar los ideales.

Ricardo Flores Magón expresaba con palabras lo que Emiliano Zapata predicaba, con los hechos; los dos llegando a los más profundos sentimientos del pueblo. Pero parece que las armas convencen más que las ideas. Los campesinos mexicanos respondieron a Zapata con mucho más fervor que los intelectuales a Flores Magón.

Considerado el anarquismo como movimiento político, no se puede decir que tuvo gran éxito. Quedó en chispazo regional que afectó a pequeños grupos. En México podríamos citar el caso de Baja California; tras un momento de entusiasmo, por fin el anarquismo pasó a las valoraciones históricas oficiales como un movimiento que traicionaba a la patria. Lo mismo ocurrió con el Taiqyaku Dyiken en Japón. Claro es que debemos tener en cuenta que los poderes gubernamentales atacaron a los anarquistas con más vigor que a otras tendencias revolucionarias de signo "democrático". Cualesquiera que hayan sido las circuns-

tancias, el hecho es que la derrota de los grupos anarquistas se debió a la falta de apoyo de los ciudadanos. Ni siquiera en el anarco-sindicalismo el ideal de la huelga general se pudo--convertir en una acción concreta y concertada. Aparte de las grandes huelgas de Río Blanco y Cananea, en México no volvió a suceder ninguna huelga digna de señalarse dentro de la marcha-revolucionaria. Es curioso que tampoco se recurrió al procedimiento del sabotaje en el caso de los conflictos entre los trabajadores ferrocarrileros, tan importante por otra parte en to do el proceso revolucionario.

En el Japón todo intento de movilización huelguista en gran escala fracasó en parte por la opresión fuerte de la auto ridad y en parte por la armonía pre-establecida inherente a -- las relaciones obrero-patronales paternalistas y la respuesta-positiva a las llamadas a la solidaridad nacionalista por parte de los hombres en el poder.

Quizá la causa más decisiva del fracaso anarquista en México y en Japón fue la ausencia de un auténtico liderazgo, -- que podía convertir los ideales en una organización eficaz. Y ya sabemos, por otra parte, que si fracasa el movimiento en su acción política, también fracasa el pensamiento o la ideología que la hicieron surgir. El valor y la justificación de una --- ideología suele --y acaso debe-- examinarse a través de sus realizaciones históricas concretas. Y resulta ocioso ponerse a -- discutir si en teoría, el valor o la política debe tener prece dencia, en la Real-política, nunca tiene razón (¿ni verdad?) el que pierde.

La verdad es que los anarquistas a diferencia con los -- comunistas, muy raras veces se han preocupado por obtener y re tener el liderazgo. Esa despreocupación sigue en buena lógica--a que para ellos lo decisivo para lograr profundos cambios sociales no es destruir y erigir el sistema mismo, sino la refor ma de las mentes y de las conciencias. Algo semejante ocurre -- con su actitud hacia la lucha armada. Si a veces han recurrido a ella, ha sido para levantar los ánimos adormecidos del pue--blo, en un intento de hacer comprender a las mayorías la situa--ción opresiva e injusta en que viven.

El Movimiento del 4 de Mayo en China nos ofrece un es--pléndido ejemplo del anarquismo activo, forma eficaz de la pre paración revolucionaria. Y aunque los grandes anarquistas ru--sos acabaran siendo eliminados o expulsados por decreto ofi---cial del bolchevismo triunfante, la verdad es que su influen--cia se extendió al mundo entero, comprobándose una vez más que

el espíritu de un ideal válido sobrevive a las personas que lo proclamaban. Finalmente, las valoraciones más recientes reconocen cada día más la validez de la crítica anti-sistema de los-anarquistas en general y en específico la de su ideología en - las primeras etapas de la Revolución Mexicana y cuando se ---- afianzó el establecimiento japonés.

Siempre queda un germen latente de profundo anarquismo- en las herencias históricas de los países que han experimenta- do la opresión oligarquica. Y tal es la profética aseveración- de George Woodcock.

"Realmente el anarquismo es a la vez variado y mudable, y en la perspectiva histórica presenta la apariencia, no de -- una abultada corriente que fluye sobre su mar de destino (una- imagen que bien podría aplicarsel al marxismo), sino más bien- de un agua que se va colando a través de los poros de la tie-- rra: formando aquí por un tiempo una fuerte corriente subterrá- nea, recogién dose allá en una alberca arremolinada, goteando-- por las hendiduras, perdiéndose de vista, y luego volviendo a- emerger allí donde las grietas de la estructura social pueden- ofrecerle un cauce por donde correr. Como doctrina, el anarquis- mo cambia constantemente; como movimiento crece y se desinte-- gra, en constante fluctuación, pero jamás se desvanece" (1).

NOTA

(1) Woodcock, George: Anarchism. Penguin Books, USA., 1964, -- p. 15.

B I B L I O G R A F I A

I. Anarquismo General

Adamic, Louis: Dynamite; the story of class violence in America. New York, 1931.

The Anarchists. I. L. Horowitz edition. New York, 1964.

Bakunin, Mikheil: Dios y el Estado. México, s.f.

_____. The Political Philosophy of Bakunin. New York, ---
1964.

Bakunin. Tokio, 1970. 2 vols.

Berner, Morie L: Journey Through Utopia. New York, 1971.

Brena, J: The Spanish Labyrinth. Londres, 1943.

Cole, G.D.H. Historia del pensamiento Socialista. México, 1958.

Eltzbacher, Paul: El anarquismo, según sus más ilustres representantes, Kropotkin, Tucker, Tolstoy, etc. Pedro Dorado traducción. Madrid, s.f.

Poster, William: History of the Three Internationals; the World Socialist and Communist movements from 1848 to the present. New York, 1955.

Fraile, Guillermo: Historia de la filosofía. Madrid, 1965.

Godwin, William: The Enquirer, Reflections on Education, Manners, and Literature, in a Series of Essays. London, -
1797.

_____. An Enquiry concerning political justice, and its influence on general virtue and happiness. 2 vols. London, 1793.

Goldman, Emma: Anarquism and other essays. R. Drinnon introduction. New York, 1971.

Joll, James: Los anarquistas. Barcelona, 1968.

Kriege, Annie: Internacionales ouvrieres. Nozawa trad. Tokio, -
1965.

- _____. Memories of Revolucionarist. Allen Rogers ed. New York, 1962.
- Kropotkin, Peter: Campos, Fábricas y Talleres. Fermin Salvoe--
hea trad. Madrid, 1928.
- _____. Revolutionary Governments. London, 1945.
- _____. Selected Writings on Anarchism and Revolution. ---
M.A. Miller ed. Boston, 1970.
- Patterns of Anarchy: a collection of writings on the anarchist
tradition. New York, 1966.
- Proudhon, P.J: Idée generale de la revolution au XIXe siecle.--
Ed. Japonés. Tokio, 1967.
- _____. What is Property? Benjamin Tucker trad. Princeton,
1876.
- Russell, Bertrand: Los Caminos de la Libertad. El Socialismo.-
El Anarquismo y El Sindicalismo. Paladina García trad.-
Madrid, 1932.
- Read, Herbert: Anarchy and Order. London, 1954.
- Soul, George Henry: Ideas of the Great Economists. New York, -
1956.
- Walker, Williston: Historia de la Iglesia Cristiana. Buenos --
Aires, 1957.
- Wolff, Robert P: In Defense of Anarquism. New York, 1970.
- Woodcock, George: Anarchism; a history of libertarian ideas --
and movements. London, 1962.
- Zoccoli, Ettore: La anarquía, los agitadores; Bakunin, Kropot-
kin, Tucker. Mir Dominge trad. Barcelona, 1908.

II. México y el Anarquismo Mexicano

- Abad de Santillán, Diego: Ricardo Flores Magón; el apóstol de-
la revolución social de México. México, 1925.
- Alba Victor: Las ideas sociales contemporáneas en México. Méxi-
co, 1960.

- Aldrete, Enrique: Baja California heroica; episodios de la invasión filibustera de 1911. México, 1958.
- Alperovich, M.S: La Revolución Mexicana de 1910-1917 y la Política de los Estados Unidos. México, 1969.
- Amezcuca, Jenaro: ¿Quién es Flores Magón y cuál es su obra? México, 1943.
- Arenas Guzmán, Diego: El Periodismo en la Revolución Mexicana. México, 1966.
- Arzubide, Litz: La huelga de Río Blanco. México, 1935.
- Beer, Max: Historia General del Socialismo y de las Luchas Sociales. México, 1940.
- Beltrán, Alberto: El Petróleo y México. México, 1968.
- Beteta, Ramón: La realidad económica mexicana. México, 1952.
- Blanquel, Eduardo: El pensamiento político de Ricardo Flores Magón, Precursor de la Revolución Mexicana. Tesis de Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1963.
- Blaisdell, Lowell: The Desert Revolution; Baja California 1911. Madison, 1962.
- Bravo Izquierdo, Donato: Un soldado del pueblo. Puebla, 1964.
- Buber, Martin: Caminos de Utopía. México, 1955.
- Bulnes, Francisco: El Verdadero Díaz y la Revolución. México, -1920.
- Cabrera, Luis: Un ensayo comunista en México. México, 1934.
- Calderón, Esteban: Juicio sobre la guerra del Yaqui y génesis de la Huelga de Cananea. México, 1956.
- Carrillo, Rafael: Ricardo Flores Magón: Presidente de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. México, 1955.
- Chaves Orozco, Luis: Historia Económica y social de México. México, 1938.

- _____. Prehistoria del socialismo en México. México, 1936.
- Cosío Villegas, Daniel: Historia Moderna de México. El Porfiriato. México, 1956.
- _____: Estados Unidos contra Porfirio Díaz. México, 1956.
- Crónica Ilustrada de la Revolución Mexicana. 6 vols. México, - 1966-8.
- Cue Cánovas, Agustín: Ricardo Flores Magón, los Estados Unidos y la Baja California. México, 1960.
- _____. Historia social y económica de México. 2 vols. México, 1946-7.
- Díaz Cárdenas, León: Cananea; primer brote del sindicalismo en México. México, 1935.
- Díaz Ramírez, Manuel: Apuntes históricos del movimiento obrero y campesino de México, 1884-1880. México, 1954.
- Documentos de la Revolución Mexicana. México, 1945.
- Documentos Históricos de la Revolución Mexicana. México, 1966.
- Estadísticas económicas del Porfiriato, Comercio Exterior de México, 1877-1911. México, 1950.
- Esquivel Obregón, Toribio: El problema agrario en México. México, 1912.
- Fuente Díaz, Vicente: Los partidos políticos en México. Tomo I (1810-1911). México, 1954.
- Fuentes para la Historia de la Revolución Mexicana. 3 vols. México, 1953, 1956.
- Fernando Iturribarria, Jorge: Porfirio Díaz ante la Historia. México, 1967.
- Fabela, Isidro: Historia Diplomática de la Revolución Mexicana. 2 vols. México, 1958, 59.
- Flores, Magón, Enrique: La vida de los Flores Magón. En Historia de la Revolución Mexicana, Tomo I, México, 1936.

Ricardo Flores Maqón, Antología. Gonzalo Aguirre Beltrán selección. México, 1970.

Epistolario y textos de Ricardo Flores Maqón. Manuel González-Ramírez. ed. México, 1925.

Ricardo Flores Maqón, Epistolario Revolucionario e Intima. México, 1925.

Flores Maqón, Ricardo: Rayos de Luz; diálogo relacionado con las condiciones sociales de México. México, 1924.

_____. La Revolución Mexicana. Sánchez Rebolledo ed. México, 1970.

_____. Sembrando Ideas. México, 1923.

_____. Semilla Libertaria. (Artículos), 2 vols. México, 1923.

_____. Tierra y Libertad; drama revolucionario en cuatro actos y en prosa. México, 1924.

_____. Tribuna Roja (Discursos). México, 1925.

_____. Verdugos y Víctimas. México, 1924.

García Cantú, Gastón: El socialismo en México en el siglo XIX. México, 1969.

González Casanova, Pablo: Una utopía de América. México, 1953.

González Monroy, Jesús: Ricardo Flores Maqón y su actividad en la Baja California. México, 1962.

González Navarro, Moisés: El desarrollo económico y social de México. México, 1967.

_____. Historia Moderna de México, La Vida Social. México, 1956.

_____. Sociología e historia en México. México, 1970.

González Ramírez, Manuel: La Revolución Social en México. 3 vols. 1960-66.

- Guerrero, Práxedes: Anarquistas en México. Artículos literarios y de combate; pensamientos; crónicas revolucionarias. México, 1924.
- Henríquez Ureña, Pedro: Obra Crítica; la influencia de la Revolución en la vida cultural de México. México, 1960.
- Hernández, Octavio: Esquema de la economía mexicana hasta antes de la Revolución. México, 1961.
- Hernández, Teodoro: Los precursores de la Revolución. México, - 1940.
- Iglesias, Severo: Sindicalismo y socialismo en México. México, - 1970.
- Iturribarria, Jorge Fernando: Porfirio Díaz ante la Historia. - México, 1967.
- Kaplan, Samuel: Combatimos la Tiranía; conversaciones con Enrique Flores Magón. México, 1958.
- _____. Peleeemos contra la injusticia; la epopeya de los -- hermanos Flores Magón. 2 vols. México, 1960.
- López Aparicio, Alfonso: El movimiento obrero en México. Antecedentes, desarrollo y tendencias. México, 1952.
- López Portillo y Rojas: Elevación y caída de Porfirio Díaz. México, 1954.
- Manifiestos políticos (1892-1912). Manuel González Ramírez ed.- México, 1954.
- Mancisidor, José: Historia de la Revolución Mexicana. México, - 10 ed. 1968.
- Martínez, Pablo: El Maqonismo en Baja California. México, 1958.
- México, cincuenta años de revolución. 4 vols. México, 1961-2.
- Muñoz Cota, José: Ricardo Flores Magón: un sol clavado en la -- sombra. México, 1963.
- Naranjo, Francisco. Diccionario biográfico revolucionario. 3 -- vols. México, 1935.

- Ojeda, Abelardo: Ricardo Flores Magón. México, 1967.
- Prida, Ramón: De la dictadura a la Anarquía. Texas, 1914.
- Pruneda, Salvador: La caricatura como arma política. México, -
s.f.
- Quirk, Roberto: The Mexican Revolution, 1914-15. Bloomington,
Indiana, 1960.
- Salazar, Rosendo: La Casa del Obrero Mundial. México, 1962.
- _____. Historia de las luchas proletarias de México, de--
1923-1936. México, 1938.
- _____. Líderes y sindicatos. México, 1953.
- Silva Herzog, Jesús: Breve Historia de la Revolución Mexicana.
México, 1969.
- Teja Zabre, Alfonso: Panorama Histórico de la Revolución Mexi-
cana. México, 1939.
- Turner, Ethel: Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexi-
cano. Eduardo Limón trad. México, 1960.
- Turner, John: México Bárbaro. México, 1969.
- Zea, Leopoldo: Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica; -
del romanticismo al positivismo. México, 1949.
- Velasco Ceballos, Rómulo: ¿Se apoderarán los Estados Unidos de
Baja California? La invasión filibustera de 1911. Méxi-
co, 1920.

III. Japón y el Anarquismo Japonés.

- Akiyama Kiyoshi: Nijon no kanqyakushiso (La idea de la insu---
rrección en el Japón). Tokio, 1968.
- Alamatsu Katsumaro: Nijon shakaiundo no rekishiteki kenkyu (Es-
tudio histórico de los movimientos sociales del Japón).
Tokio, 1948.
- Anakism (Anarquismo). Matsuda Michio ed. Tokio, 1967.

- DuBarry, Theodore. Sources of the Japanese Tradition. New York, 1958.
- Colort, Evelyn: The Left Wing in Japanese Politics. New York,-- 1952.
- Elison, George: "Kotoku Shusui" Monumentd Nipponica XXII. Tokio, 1967.
- Ike Nobutaka: The Beginnings of Political Democracy in Japan. - Maryland, 1950.
- Kosaka Massaki: Japanese Thought in the Meiji Era. In Japanese-Culture in the Meiji Era Series, vol. IX. Tokio, 1958.
- Kotoku Shusui senshu (Obras escogidas de Kotoku Shusui). Jirano Yoshitaro ed. 3 vols. Tokio, 1959.
- Kotoku, Shusui: Nidyuseiki no kaibutsu Teikoku shuqui (El monstruo de siglo XX: el imperialismo). Tokio, 1901.
- _____. Kiristo masatsu ron (Teoría de la eliminación de -- Cristo). Tokio, 1911.
- Shusui mondyu (Antología de Shusui). Tokio, 1947.
- Kotoku Shusui no nikki to shokan (Diario y epistolario de Koto ku Shusui). Tokio, 1954.
- Kotoku Shusui jyoden (Crítica biográfica de Kotoku Shusui). To kio, 1947.
- Kishimoto Eitaro: Meidy Shakai Undo Shiso (Ideología de los - movimientos sociales de la era Meidy). 2 vols. Tokio,- 1955.
- Nijon no rekishi (Historia del Japón). Chuo koron-sha, Tomo 20, 21, 22, Tokio, 1965.
- Nijon rekishi (Historia del Japón). Iwanami, Tokio, 1966.
- Nishio Yotaro: Kotoku Shusui. Tokio, 1968.
- Okouchi Kazue: Reimeiki no nijon rodo undo (Albores del movi-- miento obrero del Japón). Tokio, 1944.

Osugui Sakae senshu (Obras escogidas de Osugui Sakae). Tokio, -
1926.

Shukan JEIMIN SHINBUN (Periódico Semanal del Pueblo Común) 4 -
vols. Tokio, 1951.

Swearingen, Roger: Red Flag in Japan; international communism-
in action. 1919-1951. Cambridge, 1952.

Taigyaku dyken; documento (Documento del Incidente de Alta ---
Traición). 2 vols. Tokio, 1926.

Tanaka Sogoro: Kotoku Shusui; ichi kakumieka no shiso to shogai
(Ideología y vida de un revolucionario). Tokio, 1955.

_____. Shiryō nijon shakai undoshi (Documentos de los movi-
mientos sociales del Japón). 2 vols. Tokio, 1949.

Totten, George: Social Democratic Movement in the Pre-War Japan.
New Haven, 1966.

Watanabe Dyunzo: Kotoku dyiken no zenbo (Visión Integral del In-
cidente de Kotoku). Tokio, 1957.

_____. Dyuninin no shikeishu; taigyaku dyiken no jitobito-
(Doce sentenciados a muerte; los personajes del Incidente
de Alta Traición). Tokio, 1956.

IV. Revolución Rusa y China.

Berkman, Alexander: The Bolshevik Myth. New York, 1927.

Chamberlin, W.H: The Russian Revolution. London, 1935.

Footman, David: Civil War in Russia. New York, 1960.

Goldman, Emma: My Disillusionment in Russia. New York, 1923.

Hare, Richard: Portraits of Russian Personalities Between Re-
form and Revolution. London, 1959.

Makhno, Nestor: La revolution russe en Ukraine. París, 1927.

Venturi, Franco: Roots of Revolution; a history of the Populist
and Socialist Movements in Nineteenth Century Russia. -
London, 1960.

- Volin: La Revolution Inconnue. París, 1947.
- Chugoku kakumei no shiso (Ideología de la Revolución China). - Tokio, 1963.
- Chugoku Kakumei (Revolución China) en Gerdaikakumei no shiso - (Ideología de la Revolución Moderna) Tomo III. Tokio, - 1970.
- Cohen, Arthur: The Communism of Mao Tse-tung. Chicago, 1964.
- Fitzgerald, C.P. The Birth of Communist China. London, 1964.
- Karol, Kewes: China; el otro comunismo. González Arámburu trad. México.
- Mori, Massae: Li Da-dyao. Tokio, 1967.
- Scalapino, Robert: The Chinese Anarchist Movement. Berkeley, - 1961.
- Nojara Shiro: Asia no rekishi to shiso (Historia e ideología-- de Asia). Tokio, 1966.
- Nomura Koichi: Chugoku kakumei no shiso (Ideología de la Revolución China). Tokio, 1971.
- _____. Kindaichugoku no seidyí to shiso (Política e ideología de China Moderna). Tokio, 1966.
- Serie Chugoki. Tomo I: Kakumei to Dento (Revolución y Tradición). Tokio, 1967.
- Schwartz, B.I: Chinese communism and the Rise of Mao. Cambridge, 1958.
- Tan, Chester: Chinese Political Thought in the XX Century. New York, 1971.